

Tratado del Apocalipsi de S. Juan / traducido del latin al castellano, con su explicacion interlineal.

Contributors

López, Gregorio, 1542-1596.

Publication/Creation

Madrid : B. Cano, 1789.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/tvq5t4my>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>







34086/A

LOPEZ, G
c

TRATADO
DEL APOCALIPSI
DE S. JUAN.

TRATADO

DEL APOCALIPSIS

DE S. JUAN

TRATADO
DEL APOCALIPSI
DE S. JUAN,

TRADUCIDO DEL LATIN

AL CASTELLANO,

CON SU EXPLICACION INTERLINEAL,

POR EL VENERABLE

GREGORIO LOPEZ,

*Misionero Apostólico, natural
de esta Corte.*



CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE D. BENITO CANO.

Año de 1789.

TRATADO

DE LAS FIEBRAS

DE S. JUAN

TRADUCIDO DEL LATIN

312012

AL CASTELLANO

CON UN INTRODUCCION DEL AUTOR

DE DON JUAN DE S. JUAN

DE LA CIUDAD DE S. JUAN

DE 1763

EN LA IMPRINTA DE S. JUAN



COMPRADO EN LA BIBLIOTECA DE S. JUAN

EN LA BIBLIOTECA DE S. JUAN

1763

*Censura del P. M. Fr. Anselmo
Gomez, Maestro General de la
Religion de San Benito, Cali-
ficador de la Junta Secreta de
la Suprema, Exâminador Sinodal
del Arzobispado de Toledo, Teó-
logo del Rey nuestro Señor, y
Lector de Teología Moral en el
Convento de San Martin.*

Por orden y remision del Señor
Don Alonso Rico de Villarroel,
Vicario General en esta Corte y
su partido, he leído la Vida y
Escritos del insigne Varon Gre-
gorio Lopez, á quien envió Dios
al mundo para honra y exemplo
de las dos Españas, y de uno
y otro católico emisferio, siendo
Madrid el primer puerto que to-
mó al nacer, y México el se-

*

gun

gundo que tuvo para pasar á la otra vida ó region de los vivientes. No pide mi aprobacion la que hizo en este mundo, ni que mi pluma le sirva, para que vuele la noticia de sus heroycas virtudes; porque ya la fama las ha tomado por su cuenta, publicando y mostrando practicados los raros caminos por donde pueden agradar á Dios las almas. Ya, pues, está calificada su vida, ya celebra la senda por donde subió á la perfeccion en las lenguas de quantos han leído el singular modo con que pasó su curso, dándose tantas veces á la prensa, para apretar con su leccion y exemplo muchas desbaratadas y relajadas conciencias, muchas almas tibias y para poco ó nada en el ser-

servir y amar á Dios. Mándame él que lea y advierta sus escritos; helo hecho con atencion; y quando no hubiera precedido ver el cuidado que tuvo el Rey nuestro Señor Felipe III, y deseo de que se imprimiesen, por la admiracion que habian causado en quienes los habian leído, conociendo el sugeto: como la causó la Profecía de Michêas, siendo un Pastor, cuyos pies calzados con abarcas, andaban pisando zarzas y abrojos en los montes de Tecué. Bastábame para correr con la pluma *in offenso pede* en su aprobacion, el Ilustrísimo Señor Obispo de Cibu Don Fray Pedro de Agüero con su voto. Helos con todo eso leído y doy el mio en la misma forma y digo:

go: Que pueden salir á luz para darla muchos que se han retirado de echar el pie adelante, en un Libro tan dificultoso y obscuro; fuera de no tener cosa que no convenga con el sentir de nuestra Madre la Iglesia y buenas costumbres. Así lo firmo en S. Martin á 10 de Marzo de 1677.

M. Fr. Anselmo Gomez.

Aprobacion del R. P. M. Fr. Andres de la Moneda , Abad del Monasterio de San Martin de Madrid, y ántes de San Juan de Burgos, y de Santa María la Real de Hirache, y General de la Congregacion de S. Benito.

M. P. S.

La Vida y Escritos del Venerable Gregorio Lopez, he visto y leído, con órden y comision de V. A. y en particular la explicacion historial y literal del Apocalipsi; y dexando aparte sus heroicas y exemplares acciones, y el singular camino por donde llevó Dios á este Siervo suyo, que ha sido admiracion de los mas católicos y leidos en las vidas de

los Santos , no puedo hablar quanto á sus escritos , ni decir mas, de que se me ha representado lo que el Sagrado Texto escribió de Salomon , que para significar lo que Dios le infundió y comunicó de ciencia , lo explica por lo que le participó de ciencia , y dió á la pluma , que fué disputar desde la naturaleza del Cedro hasta el Hisopo , que se cria en las paredes (1) : *Disputavit super lignis à Cedro , quæ est in Libano , usque ad Hisopum , quæ egreditur de pariete.* Lo mismo se puede entender y aplicar á la pluma , y al iluminado ingenio de este Varon excelente; pues no se contentó con una vida

(1) 3. Reg. 4.

da áspera , penitente , callada y retirada , no con el escribir , y explicar los escondidos y cerrados misterios de tan alto y profundo libro , que entre los demas del Testamento Nuevo se levanta en el Monte Líbano , sobre los mas árboles el Cedro , si no tambien de las virtudes que Dios encerró y depositó en las mas humildes yerbas ; que como los Niños Expósitos nacen hijos de la piedra en aquel antártico Emisferio de la Nueva España : su doctrina es admirable , su vida santísima , y su muerte preciosa en los ojos de Dios , como su memoria lo será eterna en la de los hombres ; pues á un Varon que tampoco representaba en el hábito exterior (que era un saco de-

burriel) quiso hermosear con tan rica entretela de las escondidas, y superiores noticias, que retiró de otros entendimientos mas agudos. Así le dibuxa la pluma y el pincel, con una Biblia en la mano, y un hábito mas propio para el campo, que para las calles de Madrid su patria. ¡O altura de la Sabiduría de Dios! ¡O tesoro de su divina Ciencia, qué escondidas riquezas son las tuyas! ¡O grandeza de tus juicios, que así las retiras de los prudentes y sabios, y las comunicas á los pequeños y humildes!

No tiene, Señor, proposicion este libro, no letra, que no sea muy conforme al sentir de nuestra Madre la Iglesia, y que no edifique á los Lectores, que no encienda en el amor de Dios, y le

conozca grande y admirable en
sus Santos : Puede V. A. conce-
derle la licencia que pide. Esto es
lo que siento , salvo, &c. En San
Martin á veinte de Septiembre de
mil seiscientos y setenta y siete.

M. Fr. Andres de la Moneda.

Abad de S. Martin.

Al Soberano Embaxador de las paces deseadas, que se concertáron entre Dios y los hombres, el Arcángel San Gabriel.

GREGORIO MONGE.

A la bebida fria, que por el beneficio de la nieve nos deparó y dispuso la Divina Providencia, para refrigerio de los espíritus vitales en los mayores ardores del Estío; comparó el Sabio al discreto Ministro que el Príncipe señala para una Mision, de quien dependen grandes conseqüencias; porque al paso que el agua fria, beneficiada con la nieve, refrigerará y templará los espíritus adustos de aquellas repetidas fatigas del Julio y del Agosto, así un legado fiel

fiel y de confianza , escogido por el Príncipe , para tratar materias graves , que siendo dificultoso de ajustar , las ajusta ; que pareciendo invencibles las vence y las compone y concierta con facilidad , y agrado de las partes ; dando á las unas aumento de su grandeza y gloria , y á las otras la honra y el provecho. Este tal Ministro es el gusto y refrigerio de su dueño , el descanso de su espíritu , es el regalo de su alma : *Sicut frigus nivis in die messis , ita legatus fidelis ei qui missit eum , animam ipsius requiescere facit* (1).

Compónese esta persona de ventajosas prendas. Pide sosiego en el proponer, cortesía en el hablar

(1) *Prov.* 25.

blar , y eloqüencia en el decir. Tal pintaba el Poeta al grande Ilcioneo , hablando con la Reyna Dido lo de las lástimas de Troya (1). Sobre todo pide fortaleza superior quando intervienen partes , que cada qual pide justicia ; y la tiene, sobre ser en daño y perjuicio de tercero.

Todo lo considero , Soberano Ministro , en vuestra naturaleza y condicion , que toda es de Angel , y de superior grado , como criado en la Corte Celestial, y en los Palacios de la Gloria. Buen testimonio dió de la urbanidad con que allá arriba se tratan todos , quando queriendo el Evangelista San Juan doblar la rodilla

á

(1) *Eneid* 1.

á un compañero vuestro en el destierro de Pathmos, no se lo consintió, diciendo no lo hiciese, que no era superior suyo, sino su compañero: *Vide ne feceris: conservus enim tuus suum* (1). La vuestra cortesía se mostró en aquella Misión tan celebrada, que en breves jornadas hicisteis desde lo remoto y remontado de esta parte, y puerto de los Cielos, á la Ciudad florida Nazaret, á una Doncella desposada, que era el mismo recogimiento, quando se le pidió el ser Madre, y el ser Vírgen: y con ser extremos tan dificultosos de juntar, la cortesía de las razones vuestras, vino á conseguir en ella, lo que á solo Dios era

(1) *Apoc. 22.*

era posible. Accion tan rara, que dexó muy atras el atar y desatar la lengua del Sacerdote Zacarías en la Concepcion y Nacimiento de su Hijo, y las acciones mas heroicas que pasáron en los dias de Daniel (1).

Donde reparo yo, que lo que sobresalió entre vuestras excellencias, fué la fortaleza, y que por tales funciones ganasteis el nombre de Gabriel que lo significa; pues como los Reyes de la tierra suelen dar á los vasallos, de quien se hallan bien servidos, una ó dos divisas, de aquellas con que tienen el Escudo organizado; unos un leon, otros una flor de lis, ó lirio, otros una onza, con que los de-

xan

(1) *Dan.* 8. y 9.

xan honrados y conocidos entre millares; así quiso Dios daros, no una, sino dos divisas, que representan su valor y fortaleza, y que no hubiese otra lengua que lo dixese, ni otro dedo que lo señalase, que el nombre de Gabriel, título de superior valor, para vencer dificultades, y arrestarse con todos los espíritus contrarios, qual es el poder y fortaleza divina: *Gabriel fortitudo denominatur* (1). Así nos lo enseñó el grande Pontífice San Gregorio. Convino, dixo, que para la union y Encarnacion del Verbo Divino, escogiese Dios por su Ministro á Gabriel, que significa fortaleza de Dios, para mostrar que vestido con la flaqueza de

(1) *Hom.* 34.

de nuestra carne y mortalidad, habia de vencer las postestades del ayre, quanto mas las de la tierra y de las aguas.

De esta virtud, soberano Arcángel, necesito, para defensa de la flaqueza mia, y para sosegar tanto ayre como corre en esta era, deshojando libros, como si fueran árboles, por componerse hojas, como lo pretende con todos quatro vientos la envidia, contra los que he dado á la estampa. Libro es pequeño de cuerpo el que pongo ahora debaxo de vuestras aras, aunque de mucho espíritu; árbol de pocas hojas parece, pero de mucho y muy dulce fruto: que como viene de las Indias, y de tan léjos, como el pan de aquel, á quien, y á

á una Nave comparó el Sabio la muger fuerte : *facta est quasi navis institoris , de longe portans panem*. Viene á peligro de todos quatro vientos , con que es conocido el riesgo ; y así pido el Patrocinio de quien es de Dios la fortaleza , y la espero muy seguro , porque os tengo por aquel Angel , que vió el Discípulo amado en el Apocalipsi , cuyos pies eran dos colunas de fuego , cuyas plantas estaban con mucha seguridad pisando una la tierra, otra la inconstancia de las aguas: *Pedes ejus tamquam columnae ignis;* (1) porque las colunas siempre fuéron representativas , de lo fuerte , y de lo firme ; y el *Non plus*

(1) *Apoc. 10.*

ultra del Mar y de la Tierra.
 La voz era de Leon , la mas fuerte criatura de las que conocen los hombres, y miran como á Rey los animales. Dícelo el mismo Evangelista : *Et clamavit voce magna quemadmodum cum Leo rugit.* Y dió tan grande voz aquel Angel , como el Leon quando ruge. Siendo , pues , un Gabriel por el valor y divina fortaleza , tan ostentosa en las obras , y un Leon por la voz; pues son un rugido las palabras: *¿Leo rugit quis non timebit?* Quién ha de atreverse , que no parezca , no abeja como las del Leon que mató la valentía del Hebreo, sino moscas tan viles , como importunas y asquerosas. Defendránse tambien estos escritos , por ser

ser obras de un Gregorio , cuyos comentarios y escritos , quando no los acreditara su admirable vida, ellos mismos dicen que se defenderán de plumas de avestruces torpes , y de lenguas de la tierra ; pues la doctrina es toda de los Cielos, como joya , pues que se labró del oro , que corre y se descubre en aquella Patria Celestial , donde asistis despues de tantas edades, con posesion tan gloriosa : como quieta y agena de las censuras os la consagro y dedico á vuestro dichoso nombre ; para que visto escrito en la frente primera, como señal de vida , ó como la Cruz en los postes de los Hebreos , el devoto con su leccion se anime , y se consuele ; el docto aprenda y se admire ; y el justo procure mas justificarse.

APOCALIPSI

QUE ESCRIBIÓ

EL SIERVO DE DIOS

EL VENERABLE GREGORIO LOPEZ,
á petición del Rmo. P. Mtro. Fr.
Juan de los Cobos, del Órden
de Predicadores.

PRÓLOGO

DE GREGORIO LOPEZ,

*Obra dirigida á honra y gloria
de Dios nuestro Señor, y
consuelo de los próximos.*

Comun cosa es entre muchas
personas de letras, quando se
trata del Apocalipsi, decir que
no

no es inteligible; á los quales pregunto : Si no se ha de entender ni gozar , ¿para qué lo dió nuestro Redentor á su Iglesia, Otros lo declaran alegóricamente? dexando la letra , y sin tocar en ella , porque está tan disfrazada con máscara , que no se dexa conocer , hasta que se la quitan. Difiñiendo el Apocalipsi , es *una historia profética disfrazada con figuras* , que nuestro Redentor dexó á su Iglesia : y particularmente á siete Iglesias de Asia , en el qual se trata de las persecuciones y trabajos , que ella habia de padecer , desde el tiempo del Emperador Trajano , hasta el dia del Juicio. Comprehéndese todos en tres sietes , siete Sellos, siete voces de Trompetas , y sie-

te Redomas ó plagas. Muy usado es en la Santa Escritura, hablar por figuras ó Parábolas, como parece en la del Sembrador (1) : grano de mostaza y levadura : y en la Estatua de quatro metales, y quatro bestias ; que ambas significan las quatro Monarquías : los sueños de Joseph, y de Faraon : y particularmente, el de Mardocheo viene á propósito, que veia dos dragones, que querian pelear, á cuyas voces se juntaron las Naciones, para pelear contra los Justos, y una fuente pequeña redundó en muchas aguas. Y venido á saber, los dragones eran Mardocheo Judío, y Aman Privado del Rey Asue-
ro,

(1) *Matth.* 1. *Dan.* 2. & 7. *Ester* 10.

ro, que porque Mardocheo no le daba la adoracion que él quisiera, le pretendió matar á él, y á todos los Judíos, los quales eran los Justos. Las Naciones eran los Gentiles, que pretendieron destruir á los Judíos (1). La fuente pequeña, que redundó en muchas aguas, era Ester, sobrina de Mardocheo, que siendo doncella oculta, casó con Asuero, por cuya ocasion, é intercesion, fué librado el Pueblo. Este, pues, es el estilo del Apocalipsi, en el qual, entre otras cosas, pone una bestia con siete cabezas y diez cuernos con coronas, que persigue á una Mujer. La bestia, es Roma con su

**

4

Im-

(1) Ester 1.

Imperio. Las siete cabezas, siete montes sobre que Roma está edificada. Los diez cuernos con coronas, diez Emperadores Romanos, que persiguen la Iglesia, que es la Muger, y con esto queda la puerta abierta para entender este libro. Es de notar, que diez persecuciones generales que la Iglesia padeció, ya eran pasadas las dos, quando San Juan Evangelista escribió este Libro por mandado de nuestro Redentor, porque Neron, que fué el primer perseguidor, ya era pasado Domiciano, que fué el segundo, el qual desterró á San Juan á la Isla de Pathmos, donde escribió este Apocalipsi, murió estando desterrado aquí San Juan, y el Senado Romano le al-

alzó el destierro, de donde volvió á Epheso. De manera, que trata aquí de ocho persecuciones generales de Romanos, que despues sucediéron (1): y la primera es la de Trajano, en cuyo Imperio comienza este Libro: la última la de Diocleciano, las quales pasadas, cesó la idolatría en tiempo de Constantino Magno, y San Silvestre Papa, que fué el Angel que ató á Satanás por mil años, los quales pasados, fué desatado en Otomano, primer Gran Turco, que es Gog y Magog, que ha mas de doscientos y setenta años que comenzó. Despues de cuya destruición, trata del Juicio: y finalmente,

aca-

(1) *Euseb. Histor. Eccl. 3. cap. 18.*

acaba este Libro en Jerusalem la Soberana, que es nuestra Madre, y nuestra Patria, adonde nos veamos y alabemos al Señor eternamente. Amen.

PRÓLOGO DEL EDITOR.

*T*oda doctrina, divinamente revelada, es útil para enseñarse, escribió el Apóstol; así estiman los PP. la del Sagrado Libro del Apocalipsi, voz significativa, de ser de esta clase la de su contenido. Sin embargo á que los Eulogianos Antesignanos opositores le declamen lleno de ficciones, le despreciasen Cedron y Marchion; y no le tuviese por Apostólico y Profético Lutero. Motivando sus temerarias objeciones
las

las declaraciones conciliares, que nos le definen por canónico, los Santos Padres, tanto Griegos como Latinos, reconociendo la suma utilidad de este sagrado Código en la Iglesia, se han interesado en el descubrimiento de sus misteriosas figuras y expresiones, por quantos sentidos admite la Santa Escritura, baxo el concepto de ser sacramentales sus visiones, significativas por lo mismo de una cosa en lo exterior, y otra en el espíritu de su contenido, conforme estiman á todos los Sacramentos los Santos Doctores. Con esta in-
te-

teligencia procuráron instruirnos en el número septenario, misterioso en la Escritura, de que usa su Autor en las figuras de Candele-ros de oro, Angeles, Ojos del Cor-dero, Sellos del Libro cerrado, truenos y plagas. Dándonos á entender por las primeras las siete Iglesias del Asia, á quien dirige la Escritura, doradas con los ardores de la Caridad, é iluminadas con la ilustracion divina; por el de Angeles, el mismo de sus Obispos y Rectores, que con sus sucesores debian brillar con el esplendor de obras y doctrina; por el

de

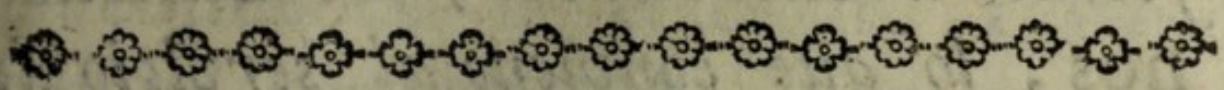
de Ojos, los siete dones del Espíritu Santo; con que el immaculado Cordero ilustra las tinieblas de nuestras almas; por el de Sellos, la clase de revelaciones, contenidas en el Libro de la mente divina; por el de las Tribus, el de Predicadores y Doctores, que en iguales tiempos de la Iglesia habian de suceder para predicar con su voz la palabra divina, capaz de ahollar las calumnias de los Hereges, y mentes reveladas de los Tiranos; y por el de Plagas, las persecuciones que la Iglesia habia de padecer hasta al fin del siglo, previen-

nien-

niendo á los fieles con la noticia de esta profecía á sufrirlas con paciencia y tolerancia hasta la felicidad prometida en la Celestial Jerusalem, cuya nobleza y hermosura escribe el Autor al fin de su Vision misteriosa.

Este concepto, á que dirigiéron sus fatigas los Santos Padres, explica el Venerable Autor del manifiesto, con interpretaciones particulares y específicas, arregladas á los capítulos de que consta este sagrado Código, manifestando los objetos de las visiones misteriosas: é individualizando los de las per-

secuciones, y demás signos. Obra
utilísima para la inteligencia de
los arcanos de este sagrado Libro,
no poco importante á los Fieles en
su instruccion y noticia. VALE.



TRATADO
DEL APOCALIPSI,
DE GREGORIO LOPEZ.

CAPÍTULO PRIMERO.

Envia nuestro Redentor este Libro á las siete Iglesias, las quales figura por siete Candeleros de Oro, y á los Obispos de ellas por siete Estrellas ó Angeles.

*Apocalipsi (que quiere decir, Revelacion de Jesu-Christo) el qual le dió Dios ; porque la Divinidad lo reveló á la Humanidad de nuestro Redentor , para mani-
A fes-*

2 *Tratado del Apocalipsi,*
festar á sus siervos, los Christia-
nos, lo que conviene al servicio de
nuestro Dios, y provecho de ellos,
que se haga presto, porque luego
comenzó á efectuarse, y lo signifi-
có hablando, por significaciones y
figuras, enviando por su Angel á
su Siervo Juan, el Evangelista, el
qual dió testimonio del Verbo de
Dios, en quanto á la Divinidad y
testimonio de Jesu-Christo, en quan-
to á la Humanidad, y de todo lo
que vió. Y mostrando la excelencia
de este Libro, dice: Bienaven-
turado el que lee, y oye las pa-
labras de esta Profecía; y por-
que no basta solo esto, añade, y
guarda las cosas que en él estan
escritas, obrando lo que manda,
y creyendo lo que promete. El
tiempo cierto está cerca, para que
se

de Gregorio Lopez. 3

se comience á efectuar. Y hablando con las siete Iglesias de Asia, á las quales, particularmente dedica este Libro, dice: *Juan á las siete Iglesias, que estan en Asia, la gracia y paz de aquel, que es eternamente, y que era ántes de los siglos, y que ha de venir á juzgar los vivos y muertos: y á los siete espíritus (1), y siete Dones del Espíritu Santo, ó siete Angeles principales, que estan en su presencia, y de Jesu-Christo, que es testigo, de todo lo que pasa, fiel, y verdadero primogénito de los muertos, porque él fué el primero de los que resucitaron, y Príncipe de los Reyes de la tierra*

(1) Acta 10. Isaías 11. Job 12. 1. Co-int. 15.

4 *Tratado del Apocalipsi,*
ra (1), porque los ha de juzgar
á todos, que nos amó de tal ma-
nera, que nos lavó con su propia
sangre, y nos hizo Reyno, por-
que los justos son Reyno de Dios,
y Sacerdotes, porque ofrecen sa-
crificio de Justicia á Dios, su Pa-
dre; pues á él sea gloria, é im-
perio en el siglo de los siglos.
Amen: y porque ha de venir á
juzgar, dice: *Mirad que vendrá*
con las nubes (2), que son los San-
tos, los ojos lo verán, y los que lo
enclaváron, que son los Judíos,
y llorarán sobre él todos los Tribus
de la tierra; viendo que el Hijo
de Dios tomó su Humanidad, y
padeció por ellos, por lo qual otra
vez

(1) *Matth.* 13. *Psalm.* 4.

(2) *Isaías* 6. *Matth.* 24.

de Gregorio Lopez.

5

vez sea alabado. Amen: y hablando el Señor, dice: Yo soy principio sin principio, y fin sin fin: dice el Señor Dios, que es y que era y que ha de venir todo poderoso. Ahora torna San Juan á hablar, y dice: Yo, Juan, vuestro hermano espiritual, y tambien participante en la tribulacion; pero tambien en el Reyno de Dios, y en la paciencia de Jesu-Christo, fuí desterrado en la Isla de Pathmos: por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesu-Christo, fuí levantado en espíritu en un dia del Señor, que ahora llamamos Domingo, y oí detras de mí una gran voz, como de trompeta, que decia: lo que ves escríbelo en tu Libro, porque quede para consuelo de la Iglesia, y

6 *Tratado del Apocalipsi,*
envíalo, particularmente, á las
siete Iglesias que estan en Asia,
que son Epheso, Esmirna, y Pér-
gamo, y Tyatira, Sardis, Fila-
delpho, y Laodicea. Todas estas
estan en Asia menor, y en poder
del Turco, que es Gog, y Ma-
goog. Y volvíme para ver quien
hablaba conmigo, y vuelto, ví siete
Candeleros de Oro, y un semejante
al Hijo del Hombre; éste era nues-
tro Redentor, que estaba entre
aquellas siete Iglesias por guarda,
las quales eran de oro, por la ca-
ridad en que estaban, y estaba
nuestro Redentor, vestido de una
vestidura hasta los pies, que sig-
nifica la caridad y paciencia, y
las demas virtudes, de las quales
se vistió de pies á cabeza, y es-
taba ceñido cerca de los pechos con
una

una cinta de oro (1): la cinta es la castidad: el oro la caridad, y su cabeza y cabellos eran blancos, como lana blanca, y como nieve: la cabeza de Christo es la Divinidad: las canas significan la eternidad, y sus ojos eran como llamas de fuego, por la vista clara con que ve todas las cosas, y sus pies como de azofar en horno ardiente, la Humanidad, que son los pies, comparada con la Divinidad, que es la cabeza, es como azofar con oro; pero esta Humanidad está abrazada de caridad, y su voz era como de voz de muchas aguas; porque como las muchas aguas hacen varios sonidos, así la voz de Christo suena de muchas mane-

(1). *Joan. 15. Heb. 9. Isai. 53. Cor. 11.*

8 *Tratado del Apocalipsi,*
neras á las almas; y tenia en su
diestra, en su gracia, siete *Estre-*
llas, que son los siete Obispados
de estas Iglesias, y de su boca sa-
lia una espada aguda de ambas
partes, que es la palabra de Dios,
y su rostro como el Sol á medio dia,
por el resplandor que de él salia;
y tambien se puede entender por
rostro, la caridad resplandecien-
te de nuestro Redentor. Y como
yo, Juan, le ví, del gran temor
caíme á sus pies como muerto (1);
y por animarme, puso su dies-
tra sobre mí, diciendo con gran
amor y suavidad: No quieras te-
mer, yo soy primero y postre-
ro, por la eternidad, en quan-
to Dios, y vivo, eternamente,
y

(1) *Ephes. 6. Hebr. 4.*

y fuí muerto en quanto á la Humanidad , y mira que vivo , en quanto hombre , por la Resurreccion , y viviré en el siglo de los siglos ; y demas de esto , tengo las llaves , la potestad de la muerte espiritual y corporal , y del infierno , porque puedo librar de él ; escribe , pues , lo que viste , y lo que conviene á mi servicio , y provecho de mis siervos , que se haga despues de esto : y declarando las Estrellas , y Candeleros , dice : *El secreto de las siete Estrellas que viste en mi diestra , y de los siete Candeleros de Oro , se ha de entender de esta manera , que las siete Estrellas , son Angeles de las siete Iglesias (1) , llamó Angeles á los*

(1) Malac. 2. Matth. 2. I. Cor. II.

10 *Tratado del Apocalipsi,*
los Obispos: porque Angel quiere decir mensagero, y estos Obispos eran mensageros de Dios, pues decian á sus Iglesias lo que Dios les mandaba, y los siete Candeleros son siete Iglesias.

CAPÍTULO II.

*Escribe á los Obispos de Epheso,
Smirna, Pérgamo, y
Tiatira.*

Al Angel, que es al Obispo, de la Iglesia de Epheso, escribe nuestro Redentor, nota, y manda á San Juan que escriba, esto dice, el que tiene las siete Estrellas, los Obispos, en su diestra, que anda en medio de los siete Candeleros de Oro, de las siete Iglesias adornadas

das de caridad. Es de notar que nuestro Redentor se pone títulos conforme á lo que con cada uno de estos Obispos trata con sus obras virtuosas y trabajos, en gobernar su Iglesia, y defenderla de Hereges. *Tambien sé tu paciencia en estos trabajos, y que no puedes sufrir á los malos, porque te es penosa la vida de ellos, y tentaste á los que se dicen falsamente Apóstoles, y no son, y los hallaste mentirosos, porque con diligencia los examinaste, y hallaste su doctrina contraria á la mia; y con todo esto tienes paciencia, sufriendo por mi nombre, y no desfalleciste. Pero, con todo esto te quiero avisar, tengo contra tí un poco en que te hallo culpado; y es, que dexaste por tus muchas ocupaciones, tu*
pri-

14 *Tratado del Apocalipsi,*
los quales aborrecia este Obispo.
El que tiene orejas de buen enten-
dimiento, oiga lo que el Espiritu
Santo dice á las Iglesias, y ani-
mándole á la virtud, dice: El
que venciere peleando varonilmente,
darle he á comer del Arbol de la
Vida, que está en el Paraiso de mi
Dios, que es la sabiduría, con la
qual se ve y goza Dios. Es de no-
tar, que nuestro Redentor habla
unas veces como Dios, y otras co-
mo hombre: ahora habla como
hombre, y al Angel de la Iglesia
de Smirna escribe: Esto dice, aho-
ra habla como Dios. El primero y
el postrero que no tiene principio ni
fin, que fué muerto en quanto
hombre, y vive. Sé tu tribula-
cion, porque eres perseguido de los
malos, y tambien sé tu pobreza,
tem-

temporal, pero en la verdad eres rico de bienes espirituales, y eres blasfemado de los que se dicen ser Judíos, que quiere decir justos, ó los que confiesan á Dios, y no son, porque no tienen las obras, mas son congregacion de Satanas, pues contradicen la verdad, que Satanas adversario quiere decir ninguna cosa temas de las persecuciones, y trabajos que has de pasar, y está advertido: y mira, que he de enviar el Diablo para vuestro provecho, y á la cárcel algunos de vosotros para que seais tentados. Por ventura estaban algunos presos de estos, ó llama cárcel al cuerpo, y permitió alguna batalla contra la castidad levantada por el Demonio, y tendréis tribulacion diez dias, que es la licencia que tiene el

16 *Tratado del Apocalipsi,*
el Demonio, y no mas, por eso
amonéstote que seas fiel, no apar-
tándote de mí, y esto hasta la muer-
te: haciéndolo así, darte he corona
de vida, que es la Gloria eterna.
El que tiene orejas, oiga lo que di-
ce el Espíritu á las Iglesias: El
que venciere no será dañado de la
muerte segunda, que es el infier-
no, porque la muerte primera
es apartarse el ánima de Dios por
el pecado mortal, y carecer de la
vision divina. Y al Angel de la
Iglesia de Pérgamo escribe esto, el
que tiene la espada aguda de am-
bas partes: Bien sé donde habitas,
y es donde tiene su silla Satanas,
que es el diablo, porque está de
asiento entre los malos, y con es-
tar entre ellos, tienes mi nombre,
que ellos tanto aborrecen, por-
que

que tratar del Crucificado , es á los Judíos escándalo , y á los Gentiles locura : *y con todo esto no negaste mi Fe* , aunque te persiguen , *y en aquellos dias poco ha Antipas mi fiel testigo fué muerto por confesar mi Fe entre vosotros* , donde habita *Satanas* , como digo en los malos , entre los quales estais. *Pero tengo contra tí un poco en que te has descuidado ; y es, que tienes* , permitiéndolo , y no resistiendo como debias , á los que tienen la doctrina de *Balaan* , aquel falso Profeta , que enseñaba á *Balac* , Rey de los Moavitas , enviar escándalo delante de los hijos de *Israel* , y escándalo fué comer , de ahí se sigue fornicar , así tienes tú , permitiéndolo , á los que tienen la doctrina de los *Ni-*

18 *Tratado del Apocalipsi,*
colaitas, que hacen lo mismo,
porque Balaan mas habia de mil
años que era pasado, *haz tú tam-*
bien penitencia de este descuido:
si no quieres hacerla, resistiendo
esa falsa doctrina, *vendré á tí*
presto, con reprehension, y *de-*
mas de esto, *pelearé con ellos con*
cuchillo de mi boca, que es mi pa-
labra, con la qual los confundi-
ré, y tomaré para esto otro por
instrumento que lo haga con mas
fervor que tú. *El que tiene ore-*
jas, oiga lo que el *Espíritu dice*
á las Iglesias, y por consolarle,
y animarle, dice: *El que ven-*
ciere, *darle he un Maná escon-*
dido, que es en esta vida gustos
espirituales; sobre todo, despues
la Gloria, en la qual está todo
gusto y cumplimiento de deseo:

y darle he una piedrecita blanca, que es á mí, que segun la Humanidad soy chico; pero segun la Divinidad, darle he en la piedrecita un nombre escrito, tan excelente, que ninguno lo sabe, sino el que lo recibe; porque la experiencia sola es la que gusta este nombre. Por humildad se llama nuestro Redentor Piedra pequeña, y habla conforme á la costumbre de entónces, que el que vencía en los juegos, le daban en señal de victoria una piedrecita, y en ella su nombre. Y al Angel de la Iglesia de Tyatira escribe: Esto dice el Hijo de Dios, que tiene los ojos como llamas de fuego, y sus pies semejantes á azofar: conocí tus obras, y tu fe y caridad, tu ministerio y paciencia,

20 *Tratado del Apocalipsi*
y tus obras postreras mas que las
primeras ; pero con todo esto ten-
go contra tí un poco ; y es , que
permities á la muger Jezabel , que
dice ser Profetisa , enseñar , y en-
señar á mis siervos á fornicar ,
esto es , á idolatrar , y á comer
de lo que se ofrece á los Idolos.
Es de notar , que Jezabel fué mu-
ger de Acab , Rey de Israel , la
qual daba racion á ochocientos
y cincuenta Profetas de los Ido-
los , porque era grande Idólatra,
y persiguió á Elias Profeta. Y por-
que este Obispo permitió en su
Obispado muchos Idólatras , es re-
prehendido ; y dice mas , y *hele*
dado tiempo á esta gente Idólatra
de hacer penitencia de su pecado,
y con todo , no quieren arrepentir-
se de su fornicacion ; esto es , de

su idolatría, *mirad*, con ojos de consideracion, *que yo la envio á la cama*; esto es, permito la ocasion para exercicio de mis siervos (1): *pero los que fueren tan flojos, y descuidados que fornica- ren con ella*; esto es, que idolat- raren, porque la idolatría, fornicacion espiritual se llama, pues dexa el alma á su propio Esposo, que es Dios, por las estatuas de palo y piedra, *por lo qual se- rán en gran tribulacion*, y esto se entiende, *si no hicieren peniten- cia de sus obras, y á sus hijos los Idólatras mataré con muerte eter- na, y sabrán todas las Iglesias, que yo soy escudriñador de las en- trañas y corazon; y he de dar á*

(1) Deut. 31. Judith 3. Joann. 8.

22 *Tratado del Apocalipsi,*
cada uno de vosotros, segun sus
obras. A vosotros digo, y á los
otros que etais en Tyatira, á qual-
quiera que no tuviere esta doctri-
na mala, de la Idolatría, que no
conociéron los altares; esto es, las
estatuas de Satanas, sino que con
simplicidad me servis de mane-
ra que digo, no enviaré sobre vos-
otros otra carga de tribulaciones.
Pero tened fuertemente la doctri-
na que teneis hasta que venga yo
á vosotros, y os saque de esta
peregrinacion, y os lleve á vues-
tra Patria, que es el Cielo. El
que venciere, y guardare hasta la
fin mi obra, que es la Fe y Ca-
ridad, darle he poderío sobre las
gentes, porque los Santos ense-
ñorearán y juzgarán las Naciones,
esto es, aprobando el juicio de
nues-

nuestro Redentor, y regirlas ha
con varas de hierro, haciendo mi-
lagros, con los quales castigue á
los malos; y, si fuere menester,
como á vasos de barro los quebran-
taré, y en esto les daré mis ve-
ces, como yo las recibí de mi Pa-
dre: y demas de esto, les daré una
Estrella de la mañana, que soy
yo quanto á la Humanidad, por-
que imitándome, les descubriré
el dia de mi Divinidad. *El que
tiene orejas, oiga lo que el Espí-
ritu dice á las Iglesias.*

CAPÍTULO III.

*Escribe á los Obispos de Sardis,
Philadelpho, y Laodicea.*

Y al Angel de la Iglesia de Sardis escribe (1): Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios, los siete Dones del Espíritu Santo, y las siete Estrellas, los siete Obispos; sé tus obras, y porque las sepas tú tambien, entiende, que tienes nombre de vivo, quiero decir justo, pero no lo eres, y por eso estás muerto, sin calor de fe viva, con la qual vive el justo. Está en vela, mira que estás entre enemigos, y confirma, con el buen exem-

(1) *Isai. II.*

exemplo, y palabras, á los otros que estan muertos, por mal exemplo que les has dado. No hallo tus obras llenas de caridad, delante de mi Dios (1), el qual mira á la intencion, y caridad con que se hacen; ten en la mente lo que has recibido, porque al que mucho le fué dado, mucho le será pedido, y lo que has oido en las promesas, al que venciere, y guardare, como fiel, lo que te mando, y de lo pasado, haz penitencia, para que te sea perdonado, y si no velares sobre tí, y sobre tu grey, vendré á tí, como suele venir el ladrón, quando halla descuidado á uno, y no sabrás á la hora que vendré á tí; pues que es para tí in-

(1) Abac. 2. 1. Deut. 5. Luc. 12.

26 *Tratado del Apocalipsi,*
incierto ; mas porque no pienses
que me olvido de lo que en mi servi-
cio has hecho , hágote saber que
tienes unos pocos de nombres , de
ánimas escogidas , que no ensuciá-
ron con pecado sus vestiduras , esto
es , sus cuerpos , porque han guar-
dado su virginidad , y andan con-
migo , por imitacion , en blancura
de limpieza , y porque hacen de
su parte lo que deben , son dignos
de esta excelencia. El que ven-
ciere peleando varonilmente , así
será vestido de vestiduras blancas
y resplandecientes despues en glo-
ria , y no quitaré jamas su nom-
bre , esto es , su memoria , por-
que será eterna del Libro de la
Vida , esto es , de mi presencia
y gloria , y confesarle he delante
de mi Padre , por haberme ser-
vi-

vido, el qual presto honra á los tales, y tambien le confesaré delante de sus Angeles (1), esto es, será alabado Dios por sus Angeles en los Dones que á sus siervos ha dado, porque á Dios se ha de alabar en sus Santos. El que tiene orejas, oiga lo que el Espiritu dice á las Iglesias, y al Angel de la Iglesia de Philadelpho escribe, esto dice: El que de suyo es santo y verdadero, que tiene la llave, que es el Poderío, del verdadero David, quiere decir amado y nuestro Redentor es el amado del Padre, y á quien dió la Silla de David (2); conviene á saber, el Reyno de los Jus-

(1) Psalm. 3. Psalm. 150. (2) Matth. 17. Luc. 1. Luc. 24. Joann. 8. Psalm. 33.

28 *Tratado del Apocalipsi,*
Justos, *el qual abre el sentido*
para entender y recibir la gra-
cia y gloria, *y ninguno podia cer-*
rar, al que él abriere, *cierra,*
al que de él se aparta y por-
que el que se allega á la luz es
alumbrado, y el que se aparta
es escurecido, y por eso al tal
ninguno podrá abrir. *Sé tus obras,*
y porque me agradas, *mira que*
he dado delante de tí una puerta
abierta, abriéndote el entendi-
miento; para que veas la verdad,
de tal manera, *que ninguno la*
podrá cerrar, porque la luz au-
yenta las tinieblas, que son las
que te dan guerra; esto es, los
Demonios y hombres tenebrosos,
y esto hace, *porque tienes un po-*
co de virtud, y has guardado mi
palabra, que es mi Fe, y no ne-
gas-

gaste mi nombre, tan aborrecido de los Gentiles y Judíos, y por esto mira qué daré de la congregacion de Satanas; esto es, de los que se dicen ser Judíos, y no son; mas mienten, porque Judíos, quiere decir Justos, ó los que confiesan á Dios, y aunque lo sean de linage, pero no de obra; pues mira, que de estos tales les haré que vengan, aunque no quieran, y adoren ante tus pies, reverenciándote, y sabrán que yo te amo, y esto, porque guardaste la palabra de mi sabiduría, que es de los trabajos que por mí padeces, por lo qual, yo te guardaré en la hora de la tentacion, y de la batalla y trabajo, que ha de venir á tentar á todos los que habitaren la redondez de la tierra;
es-

30 *Tratado del Apocalipsi,*
esto es, la persecucion de Tra-
jano contra los Christianos, y el
terremoto, y las demas miserias.
Mira que vengo presto, á llamar-
te de esta vida para la otra, por
eso ten lo que tienes, la Fe y obras,
y no te descuides, porque no re-
ciba otro tu corona; esto es, tu
galardon, que está aparejado, si
perseveras hasta la fin. Acuérda-
te de Judas, que tomó otro su
Obispado. El que venciere hacer-
le he columna; esto es, grande
en el Templo, que es la gloria, de
mi Dios, y no saldrá afuera ja-
mas, y escribiré sobre él, con le-
tras eternas, el nombre de mi Dios,
que es eternidad de vida, ver-
dad y todo bien (1), y el nombre
de

(1) *Ecceq. 1. Joan. 14. Exod. 33. Luc. 17.*

de la Ciudad de mi Dios nueva
Jerusalen, que quiere decir vi-
sion de paz, y vision perfecta,
la qual descendió del Cielo en Após-
toles y Fieles, porque el Reyno
de Dios en los Santos está, has-
ta que claramente le vean qui-
tado el velo del cuerpo que los
impide, porque mientras andan
por Fe, no tienen vista: y esta
baxada de Jerusalen es hecha por
mi Dios, que otro no la puede
hacer, y tambien escribiré sobre
ellos mi nombre nuevo, Jesus, que
quiere decir Salvador, el qual se-
rá de grande gozo á los Santos;
y viéndome vestido de su natu-
raleza, que en ella los salve. *El
que tiene orejas, oiga lo que el Es-
píritu dice á las Iglesias. Y al
Angel de la Iglesia de Loadicea*
es-

32 *Tratado del Apocalipsi,*
escribe, esto dice: La verdad, que
es el que de suyo es, y tiene ser
testigo fiel, y verdadero, para tes-
tificar lo que hacen los hombres,
y toda criatura, el qual es prin-
cipio de las criaturas de Dios, por-
que con su sabiduria las crió (1).
Sé tus obras, claramente, y veo que
ni eres frio del todo, ni caliente
tampoco; ó si fueses frio, en el
bien (2), porque avergonzado y
confundido te volvieses de veras
á mí, ó caliente, fervoroso en la
caridad, pero porque eres tibio,
floxo y descuidado, y no frio, ni
caliente, comenzarte he, si no
vuelves sobre tí, á vomitar de
mi boca, que es á desecharte de
mí, como cosa que me hace mal
gus-

(1) *Exod. 3.* (2) *Genes. 1.*

gusto , *porque* estás lleno de propia voluntad ; y tanto , que , *dices* , como falto de luz , *soy rico y abastado* de virtudes , y *no tengo necesidad de nada* , teniéndote por perfecto , y *no sabes que eres mísero en tí mismo* , y *miserable á los otros* , por el exemplo , y *tambien eres pobre* , de virtudes , y *ciego de luz de verdad* , y *desnudo* , de obras buenas : y pues estás qual te he dicho , *aconséjote* , con caridad , *que compres* , con oraciones y buenas obras de mí , que solo puedo dar , *oro de calidad* ; y *esto sea pasado por fuego* de tribulaciones , porque el enemigo en la tribulacion le vea ; y esto te aconsejo , *porque te haga rico de bienes* , de gracia y gloria , y *seas vestido de vestiduras*

C blan-

34 *Tratado del Apocalipsi,*
blancas de justicia, y no parez-
ca delante de Dios, Angeles y
hombres (1); la confesion de tu des-
nudez; porque la caridad cubre
la muchedumbre de los pecados,
y hermosea el ánima; y junta-
mente con pedirme, une tus
ojos con colirio de amargura de áni-
ma; y esto, porque veas, con
los ojos de la consideracion, á
los que yo amo, como Padre, ar-
guyo y castigo, interiormente con
tentaciones, y exteriormente con
trabajos corporales: ten zelo de
mi honra. y has penitencia; y
porque entiendas que te recibiré
de buena gana, mira que estoy á
la puerta de tu corazon; y con
sentimiento, y llamo, con inspi-
ra-

(1) *Eccles. 6.*

raciones, *si alguno*, sea quien fuere, *oyere mi voz interior*, que le doy inmediatamente por mí, ó mediatamente por qualquiera criatura, *y me abriere la puerta del conocimiento*, *entraré á él en su ánima por gracia*, y despues de esta peregrinacion *cenaré con él la cena de las Bodas Eternas*, y *tambien cenará él conmigo*, gozándome para siempre. *El que viniere darle he que se asiente y descanse conmigo en mi Trono*, en mi Gloria, *así como yo vencí*, y *me asenté con mi Padre en su Trono*. *El que tiene orejas oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.*

CAPÍTULO IV.

San Juan ve á nuestro Redentor en un Trono cercado de veinte y quatro Viejos y de los quatro Evangelistas.

Despues que yo, Juan, escribí lo que nuestro Señor me mandó, quitóse delante de mis ojos, y luego despues de esto, *ví una puerta abierta en el Cielo*, habla San Juan á nuestro modo, y *la primera voz que oí como de una trompeta que hablaba conmigo*, esta voz seria nuestro Redentor, *diciendo; Sube aquí, y mostrarte he lo que conviene á mi servicio y provecho de mis siervos, que se haga presto despues de esto*, porque luego

go

go ha de comenzar á efectuarse; y luego fuí en espíritu levantado, y una silla puesta en el Cielo, y sobre ella sentado un semejante á piedra jaspe, éste era nuestro Redentor, el qual tiene en sí todas las perfecciones, como el jaspe todas las colores, y tambien era semejante á Sardo, piedra preciosa de color vermeja encendido, que significa la caridad en Christo, y en circuito de la silla, un arco del Cielo semejante á vista de esmeralda, lo qual significa zelo que Dios tiene de nuestro bien, y por eso habia de enviar luego á su Iglesia trabajos; pero de esto se sigue esperanza alegre, que es la color de esmeralda, que lo verde esperanza significa: y ví al rededor de la silla veinte y quatro

38 *Tratado del Apocalipsi,*
sillas, y sobre ellas sentados vein-
te y quatro Viejos. (1) San Geró-
nimo dice, que significan veinte
y quatro libros del Viejo Testa-
mento: tambien serán veinte y
quatro Patriarcas principales; por-
que en el capítulo siguiente ala-
ban á nuestro Redentor, por ha-
berlos redimido; y estaban los
Viejos con vestiduras blancas, que
significan la gloria, y en sus ca-
bezas coronas de oro, porque pe-
leáron legitimamente, y del Tro-
no procedían rayos, voces y true-
nos, y esto muestra la tormenta
que se acercaba de persecuciones
á la Iglesia (2), y siete Lámparas
ardientes delante del Trono, que
son

(1) *Prol. Bibl.*

(2) *Isai. II.*

son los siete Espíritus de Dios. (1)
Los siete Dones del Espíritu Santo que resplandecen y alumbran el ánimo; tambien se pueden entender siete Angeles principales: *y delante de la silla un mar, que es la Divinidad inmensa, y era como vidrio, semejante á cristal, por la caridad inaccesible, que es Dios; al rededor de la silla quatro Animales, que son los quatro Evangelistas, que tratan de la Divinidad oculta y Humanidad visible, y estaban llenos de ojos delante y detras, porque tratan de lo pasado y por venir. (2) El primer Animal era semejante al Leon, que es San Marcos, porque co-*
men-

(1) *Job 12.*

(2) *Marc. 1.*

40 *Tratado del Apocalipsi,*
menzó, voz que clama en el de-
sierto como Leon. (1) *El segun-*
do Animal, semejante á Becerro,
que es San Lúcas, porque comen-
zó del Sacerdocio de Zacarías, en
el qual se sacrificaba este Ani-
mal. (2) *El tercer Animal tenia*
rostro como de Hombre, que es
S. Mateo, porque comenzó de la
generacion humana de nuestro
Redentor. (3) *El quarto Animal*
semejante al Aguila volante, que
es San Juan, escritor de este Li-
bro, porque comenzó en el Prin-
cipio era el Verbo, tratando de
la Generacion Divina de nuestro
Redentor. Es de notar, que Eze-
quiel

(1) *Luc. I.*

(2) *Matth. I.*

(3) *Joann. I.*

quiel los pone por esta órden, Hombre, Leon, Becerro y Aguil-
la, que es por la órden que escri-
biéron; porque San Mateo es-
cribió primero, y luego San Mar-
cos, despues San Lúcas, y á la
postre San Juan; pero aquí sube
de menor á mayor; porque San
Marcos escribió ménos, y Lúcas
escribió mas que él, y ménos que
San Mateo; porque ambos dicen
mucho de lo que San Mateo ha-
bia dicho, y San Juan subió mas
alto que todos. *Y cada uno de los
quatro Animales tenia al rededor
seis alas, tres pares cada uno, que
significan el testimonio que dié-
ron todos de la Santísima Trini-
dad, y estas alas estan llenas den-
tro de ojos, por la luz interior que
tienen los Evangelistas, y no te-
nían*

42 *Tratado del Apocalipsi,*
nian descanso, que quiere decir, **no**
cesaban de dia y de noche, en to-
do tiempo, *diciendo en los Evan-*
gelios que escribiéron, y convi-
dándonos á nosotros á decir: *San-*
to es el Padre, *Santo es el Hijo*,
Santo el Espíritu Santo; y por-
que todos tres son un Dios, dice el
Señor: *Dios todo-poderoso*, que
era y que es eterno, y que ha de
venir á juzgar; y como le diesen los
Animales, que son los Evangelis-
tas, *gloria y honra*, y *bendicion*
al que se asienta sobre el Trono,
que es nuestro Redentor, verda-
dero Dios, con el Padre y con
el Espíritu Santo, que vive en los
siglos de los siglos; *inclináronse*
los veinte y quatro Viejos delante
del que se asienta sobre el Trono, y
adoráron al Señor que vive en el si-
glo

glo de los siglos ; y para mostrar que la gloria que tenían era del Señor , quitáron sus Coronas , las quales habian recibido de él , y pusieronlas delante del Trono , diciendo , con conocimiento verdadero: Digno eres , Señor Dios nuestro , de recibir honra , gloria y virtud , la qual es tuya propia ; pero nosotros no tenemos que darte , sino holgarnos que seas en tí mismo el que eres cumplido de toda perfeccion , pues que tú criaste todas las cosas , y por tu voluntad todo poderosas eran y son criadas.

CAPÍTULO V.

Abre nuestro Redentor un Libro con siete Sellos, y los Santos y Angeles le alaban.

Y ví, con el Espíritu en la diestra, en el poderío y providencia, del que estaba asentado en el Trono, que es el Señor, un Libro escrito de dentro, que es la Providencia del Señor, de lo que quiere hacer, y de fuera, que es el efecto y execucion de ello; y púedese entender por Dios oculto, y humanado manifiesto, y estaba sellado con siete Sellos, que son siete obras de Dios que quiere hacer ó permitir en el mundo; y ví un Angel fuerte, alguno de los Prín-

Príncipes Celestiales, que decia con gran voz: Quien, de todos los que en el Cielo y tierra hay, será digno de abrir el Libro y desatar sus siete Sellos: y porque nadie no puede, si Dios no se lo revela, dice: Y ninguno podrá, ni en el Cielo, los Santos y Angeles, ni en la tierra, los hombres, ni debaxo de la tierra las Animas de Purgatorio, ni los demonios: todos estos no fuéron poderosos de abrir el Libro, ni aun de mirarlo, porque lo que Dios tiene escondido, nadie lo puede saber. Y yo Juan, viendo esto, lloraba mucho, porque ninguno fué hallado digno de abrir el Libro, ni de verlo: y por quitarme esta pena, uno de los Viejos me dixo: consuélate, no llores, mira que el que ven-

46 *Tratado del Apocalipsi,*
venció al mundo, y al Diablo, *el*
Leon del Tribu de Juda (1), Jesu-
Christo nuestro Señor, que en
quanto Hombre es Hijo de la
Vírgen Santa María, á la qual tu-
viste en lugar de Madre, desde
que él te la encomendó estando
en la Cruz, el qual descendió, se-
gun la Humanidad, *de la Raiz*
de David, pues éste *es digno*, por-
que es la Sabiduría Divina, en
quanto Dios, *de abrir el Libro, y*
desatar sus siete Sellos, esto es,
declarar estos secretos; y *ví en me-*
dio del Trono y de los quatro Ani-
males, que son los Évangelistas
en medio de los Viejos, que deben
de ser Patriarcas, *un Cordero*, que
es

(1) Joann. 5. Joann. *ibid.* Genes. 49.
Isaias 11. Joann. 19. Eccles. 1.

es nuestro Redentor, Cordero de Dios, *que estaba como muerto*, porque la Humanidad sola murió, *que tenia siete cuernos, y siete ojos*, (1) el cuerno defiende, y el ojo ve, pues significa la fortaleza y sabiduría; y por eso dice, que los siete Espíritus de Dios enviados á toda la tierra; esto es, los siete Dones del Espíritu Santo, que se comunican á toda persona que se dispone, y en toda parte es el Señor alabado; los cuernos que Moysen parecia tener despues de haber comunicado con Dios, esto significaban, *pues el Cordero vino, y tomó de la diestra al que estaba asentado en el Trono*, porque Tro-
no

(1) *Isaias 11. Malac. 1. Exod. 9. Marc. 16. Psal. 109. Marc. 6.*

48 *Tratado del Apocalipsi,*
no se entiende la Magestad de
Dios, á cuya diestra estaba nues-
tro Redentor, segun la Humani-
dad, *el qual tomó el Libro*; esto
es, la potestad de descubrir estos
secretos: *y como abriese el Libro,*
los quatro Animales y los veinte y
quatro Viejos se inclináron delante
del Cordero, conociéndole por
verdadero Dios, *y estos tenían ca-*
da uno su vihuela, que son las ala-
banzas de los Santos, *y sus redo-*
mas de oro, que es la caridad, *lle-*
nas de perfumes olorosos á Dios, *y*
éstas son las oraciones de los San-
tos, *y cantaban un cantar nuevo*
por la Humanidad de nuestro Re-
dentor, á quien se enderezó junto
con la Divinidad, habia poco que
la habia recibido el Hijo de Dios,
pues cantaban diciendo: *Digno*
eres

eres, Señor, de tomar el Libro, y abrir sus Sellos (1), y luego dicen la causa, por qué fuiste muerto, de tu voluntad, y nos redimiste, á Dios; y esto, no con dineros, mas, con tu Sangre, y esta Redencion fué, de toda Tribu, y Lengua, y Pueblo, y Nacion, y no solo nos rescataste, mas, nos hiciste á nuestro Dios Reyno, porque los Santos son Reynos de Dios, el qual obedecer con amor: y tambien nos hiciste Sacerdotes, pues le ofrecimos Sacrificio de Justicia (2), la qual consiste en amarle con todas nuestras fuerzas; y reynarémos sobre la tierra, en la qual estuvimos cautivos, y perseguidos, pero de aquí

(1) Joann. 10. (2) Psalm. 4.

50 *Tratado del Apocalipsi,*
aquí adelante toda la tendrémos
por nuestra en tí. Tambien se
puede entender reynarémos so-
bre nuestros cuerpos hechos de
tierra, porque nos obedecerán
perfectamente en todo. Y, yo
Juan, ví, y oí la voz de muchos
Angeles en circuito del Trono, y
Animales y Viejos, y era el nú-
mero de ellos millares de millares,
esto se entiende por número ca-
si infinito, é interminable, *que*
decian con gran voz; esto es, con
gran aficion y amor: *Digno es el*
Cordero que fué muerto, segun la
Humanidad, *de recibir virtud, y*
Divinidad, y sabiduría, y fortale-
za, y honra, y gloria, y bendicion,
todo esto está en Jesu-Christo; pe-
ro porque los Santos no le pueden
dar nada de esto, confiesan de
que

que se huelgan de que él lo posea, y todas las criaturas que estan en el Cielo y en la tierra, y en la mar á todas: oí diciendo al que se asienta en el Trono, que es la Divinidad, y al Cordero, que es la Humanidad de Christo, sea bendicion, honra, y gloria, y poderío en el siglo de los siglos; y los quatro Animales, que son los quatro Evangelistas, aun acrecientan mas esta alabanza, pues en sus Evangelios muestran haber tomado Dios nuestra naturaleza, y en ella habernos salvado, y por eso á voces, decian: Amen, y los veinte y quatro Viejos cayéron sobre sus rostros, en señal de reverencia, y agradecimiento y adoracion, á nuestro Redentor, el qual vive en el siglo de los siglos.

CAPÍTULO VI.

Trata de hambres , guerras , pestilencias , persecuciones y terremoto , todo en tiempo de Trajano.

Para entender mejor el principio de este Libro , es de notar, que como se dixo en el Prólogo de diez persecuciones generales que la Iglesia padeció de Emperadores Romanos, ya estaban pasadas dos, la de Neron, que fué el primero, el qual acabó mal, porque él mismo se mató: la segunda, de Domiciano, al qual mataron sus criados: éste desterró á San Juan á la Isla de Pathmos, el año catorceno de su Imperio.

perio, y el quinceno murió; y así fué alzado á San Juan su destierro, habiendo estado un año en la Isla. Muerto Domiciano, fué elegido Emperador Nerba, el qual lo fué un año y quatro meses, en cuyo tiempo no acaeció cosa notable. Este Nerba adoptó por hijo para Emperador á Trajano, en cuyo tiempo comienza este Apocalipsi, y son de notar dos cosas: la una, que comienza este Libro á efectuarse el año centésimo del Nacimiento de Christo: la otra, que comienza en el mayor Príncipe que tuvo el Imperio Romano, porque él dilató el Imperio mas que otro. Estando, pues, Trajano por Capitan en Colonia, fué elegido por Emperador; y ahora podemos

54 *Tratado del Apocalipsi,*
comenzar, porque hasta aquí no
ha ocupado tiempo el Apocalip-
si. Y dice, pues: *Y ví como abrie-
se el Cordero*, que es Christo, *uno
de los siete Sellos*, que quiere de-
cir, como descubriese uno de los
siete secretos, *y a uno de los qua-
tro Animales*, que se entiende
Evangelista, *diciendo con voz de
trueno*: Aquí es de notar, que
conforme á la solemnidad y es-
truendo que se hace en la publi-
cacion de qualquiera de estos sie-
te, así es la grandeza de lo que
significan. En estos primeros sie-
tes no hay mas solemnidad que
este trueno; y así, las cosas que
significan, no fuéron tan trabajo-
sas como las de adelante (1): vol-

vién-

(1) 1. Sello.

viendo á la voz *ven*, y *ve*, esto dixo el primer Animal á San Juan; y luego dice el mismo Santo Juan, *y ví un Caballo blanco*: es de notar, que Caballo se toma aquí por cuerpo humano, y como parece abaxo, *cap. 19.* que dice que vió un Caballo blanco, que es la Humanidad de Christo: y *el que iba en él*, se llamaba Verbo de Dios, que es la Divinidad del Hijo de Dios: y luego dice que vió los Exércitos del Cielo en Caballos, que significan los Santos con sus Cuerpos glorificados (1) Volviendo, pues, á este Caballo blanco, que es Deceballo, Rey de Dacia, que ahora llaman Valaquia y Transilvania,

cu-

(1) *Deceballo, Rey de Dacia.*

56 *Tratado del Apocalipsi,*
cuya gente, por ser tierra fría,
es blanca: Este movió guerra, y
es el primero por quien comien-
za el Apocalipsi. El que se asen-
taba sobre él, *tenia arco*, debian
de usar en aquel tiempo arco los
Dacianos, y *fuéle dada corona*, y
salió vencedor. Y porque todo es-
te Capítulo sucedió en tiempo de
Trajano, en su vida se podrá ver-
esto, aunque quedó falta por no
padecer ahora los Coronistas, que
con el tiempo se consumen sus
Historias (1). Y declarando el se-
gundo Sello, oí al segundo Animal,
diciendo: *Ven, y ve*, y *salió otro*
caballo vermejo, éste fué Trajano;
por haber derramado mucha san-
gre de Christianos se llamó así.
Y

(1) 2. Sello.

Y el que se asentaba sobre él, fué-
le dado que quitase la paz de la
tierra, por las muchas guerras
que movió; la primera que mo-
vió fué contra este Decebalo,
Rey de Dacia, que diximos, y
que entre sí se matasen, por las
disensiones que hubo en el mun-
do, y fuéle dada una grande es-
pada; y tan grande, que hirió
con ella de Dacia, donde comen-
zó, hasta la India, donde llegó
con sus Conquistas, que por don-
de él fué hay mas de dos mil le-
guas (1). Y como abriese el tercero
Sello, y al tercero Animal, di-
ciendo: Ven, y ve, y vi un Caba-
llo negro, éste se entiende el Etio-
pe de Etiopia, cuya gente es ne-
gra,

(1) 3. Sello.

58 *Tratado del Apocalipsi,*
gra, y el que se asentaba sobre él,
es el *Ánima*, *tenia una balanza,*
ó peso en su mano, y oí como una
voz en medio de los quatro Anima-
les (1), *puédese entender,* que
todos los *Evangelios* *tratáron de*
hambres que habian de venir al
mundo, porque esto se trata aho-
ra aquí, *que decia* (2): *dos libras*
de trigo, un dinero: y seis libras
de cebada, un dinero: y vino y
aceite, no lo dañes, en conclusion
aquí se significa, falta de vino y
de cebada en Etiopia, que de-
bió de ser alguna grande hambre
que padeciéron (3). *Y como abrie-*
se el Sello quarto, oí la voz del
quar-

(1) *Matth. 24. Marc. 15. Luc. 2.*

(2) *Matth. 24. Marc. 15. Luc. 2.*

(3) *4. Sello.*

quarto Animal, que decia: Ven, y ve, y ví un Caballo amarillo; aquí se significa pestilencia, la qual pone amarillos los cuerpos humanos: ésta, y la hambre de Etiopia no trata la historia de Trajano, porque como el mundo andaba tan revuelto en guerras, entónçes no advirtiéron los historiadores, ó no parecen sus historias: Y dixo, el que se asentaba sobre él, que es el ánima, su nombre era muerte, por donde parece que esta pestilencia fué en Gentes, cuyas ánimas estan muertas á Dios, y el infierno lo seguia, porque como la muerte iba matando, el infierno iba tragando, por ser gente Infiel, y fuéle dado poderío sobre las quatro partes de la tierra de matar con cuchillo,
que

60 *Tratado del Apocalipsi,*
que se entiende, *guerras, hambres y muerte* (1), que es *pestilencia, y bestias de la tierra*, estas son las quatro plagas que Dios promete por los pecados (2); y como abriese el Sello quinto, vi debaxo del Altar, que es Christo nuestro Redentor, Altar vivo, en el qual ofrecemos al Padre sacrificio acepto, *las ánimas de los muertos*, por manos de los Gentes; y esto fué porque predicaban la palabra de Dios, y por el testimonio que tenían, que es la Fe que tenían en sus entrañas arreygada. Es de notar, que las ánimas de los Santos, por gran gloria que posean, siempre quedan inferiores á la gloria que la

(1) *Ezech. 14.* (2) *5. Sello.*

humanidad de nuestro Redentor posee, y de esta manera se entiende estar debaxo de este Altar, que es Christo; y vió que estas ánimas clamaban, con gran voz, hasta cuándo Señor Santo y verdadero no nos juzgas, y no vengas nuestra sangre, de los que habitan en la tierra: no se ha de entender que los Santos piden venganza, sino que la crueldad hecha en ellos, clama á Dios, como fué dicho á Cain: la sangre de tu hermano Abel clama; y fuéle dado á cada uno una vestidura blanca, que significa la gloria del ánima, que es la vision divina, como parece abaxo, cap. 19. que dice, que la Esposa del Cordero, que es la Iglesia, fué vestida de blanco resplan-

62 *Tratado del Apocalipsi,*
plandeciente ; y tambien se saca
de aquí que las ánimas de los San-
tos en saliendo de los cuerpos,
gozan de Dios , y *fuéles dicho , que*
descansasen un poco de tiempo , has-
ta que se cumpla el número de
sus consiervos , y hermanos los Mír-
tires , que han de ser muertos,
así como ellos , porque aun fal-
taban siete persecuciones , que
ésta fué la tercera , contando des-
de Neron. Es de notar , que
quando dicen aquí descansasen
un poco , no se entiende , por-
que pasado aquel poco , han de
dexar de descansar : sino como
si dixese , descansad eternalmen-
te , que de aquí á un poco se
cumplirá el número de vuestros
hermanos , que han de padecer
como vosotros padecisteis , y po-
co

co es respetado con la eternidad el tiempo de los siglos, quanto mas, que doscientos años hubo desde esta persecucion, hasta Constantino Magno (1). *Y ví como abriese el sexto Sello que fué hecho un gran terremoto, este fué en tiempo tambien de Trajano, estando en Antioquia, y el Sol fué hecho negro, como un saco de cilicio, y la Luna toda fué hecha como sangre. Dicen los Filósofos, que el temblor se hace de exhalacion encerrada en aberturas de la tierra en tiempo de seca, como ella se abre, métese ayre, junto con calor del tiempo, despues como llueve, ciérranse las aberturas, y queda el ayre encerrado.*

(1) 6. Sello.

64 *Tratado del Apocalipsi,*
cerrado, y por salir, mueve la
tierra con el ímpetu que vemos,
como una castaña, ó huevo, que
quando se asan, rebientan por el
vacío que tenían; por el qual, se
metió el calor del fuego. Pues co-
mo la tierra despide con el ca-
lor á estos vapores cálidos, ha-
ce parecer al Sol, y la Luna tur-
bia, ó sangrienta, como aquí di-
ce, y *las Estrellas del Cielo, ca-*
yéron sobre la tierra, así como
la Higuera despide sus brevas,
quando es movida con gran vien-
to, y el Cielo se apartó como li-
bro revuelto; todo esto se ha de
entender al parecer de los hom-
bres, porque un terremoto gran-
de, como éste lo fué, como se
mueve la tierra, parece que el
Cielo se cae, y las Estrellas tam-
bien.

bien. Si preguntaran á Trajano quando vio caerse la Ciudad de Antiochia, donde estuvo, y sus Palacios, de los quales se echó por una ventana, viendo que se caian, qué le pareceria de aquello: Dixera, que el Cielo se caía, y las Estrellas tambien. Y todos los montes, é islas se movieron de sus lugares; y como dice la Historia de Trajano, muchos montes se hundiéron, y allanáron: secáronse rios, y parecióron fuentes donde no las habia, ántes cayéron muchas Ciudades, y muriéron muchas gentes. Y dice mas: *Y los Reyes de la tierra, y Príncipes, y Tribunos, y Ricos, y fuertes, y todos los siervos, y libres se escondieron en las cuevas y en las peñas de los montes: á la*

66 *Tratado del Apocalipsi,*
letra acaeció esto , porque Tra-
jano y sus gentes , se saliéron al
campo , donde estuviéron en tien-
das muchos dias , que con haber
pasado el terremoto , fué tan
grande el miedo , que no osa-
ban entrar en la Ciudad , aun-
que estaba caida ; y lo que dice
de Trajano , se ha de entender
de los demas Reyes y Pueblos,
*los quales decian á los montes , y
á las peñas : Caed sobre nosotros,
y escondednos de la presencia del
que se asienta sobre el Trono , y
de la ira del Cordero , porque vie-
nen los dias de su grande ira , y
¿quién podrá estar delante de él?*
Es de notar , que San Juan Evan-
gelista , luego que fué de Path-
mos á Epheso , declararia este
Apocalipsi á los Obispos , y á
otros,

otros, y vendria de mano en mano esta declaracion para consuelo de los Christianos, que en aquel tiempo eran martirizados, y entre las demas cosas habian dicho los Christianos este terremoto que habia de venir: y como viéron los Gentiles que sucedia, como los Christianos lo decian, entendian que se acababa el mundo, y que realmente Jesu-Christo era el que esto hacia, y así llenos de temor dixéron á los montes (1): *Caed sobre nosotros, y escondednos de la presencia de Dios y de Jesu-Christo, á quien hemos*

mos

(1) *Justino y Irineo interpretáron el Apocalipsi, y fuéron casi contemporáneos de San Juan, cap. 5. San Anton. 1. part. fol. 111. Cathen. lib. 6. cap. 98.*

68 *Tratado del Apocalipsi,*
mos perseguido en sus Christia-
nos, porque si es tan Poderoso,
que hace temblar el mundo, ¿quién
podrá aguardarle? Este Capítulo
se acaba en la vida de Trajano,
del qual se dice, que San Pho-
cas Mártir, á quien él martirizó,
le apareció, y denunció la muer-
te, y desde á tres dias murió año
de 119. habiendo imperado 19.
años.

CAPÍTULO VII.

*Señálanse de cada Tribu 12000.
y Santos de todas las Naciones ala-
ban al Señor, juntamente con
los Angeles.*

Muerto Trajano, dice ahora: *Y
despues de esto ví quatro Angeles
que*

que estaban en las quatro partes de la tierra, y tenian los quatro vientos de la tierra, que no soplasen sobre la tierra, ni sobre la mar, ni en ningun árbol. Estos Angeles son espíritus, y no hombres, como parece abaxo, cap. 14 y 16. que tratan de Angeles que tenian poderío sobre el fuego y agua; y así, estos serian los que tenian jurisdiccion, y cargo de los vientos: y ví otro Angel subir del Oriente, respecto de la Isla de Pathmos, donde San Juan estaba, que tenia la señal de Dios vivo. Por ventura era San Miguel, quiere decir, ¿quién como Dios? y la Fe, que es señal de Dios vivo, con que vivifica las Animas, porque el justo por la Fe vive, ese mismo dice, quién

70 *Tratado del Apocalipsi,*
como Dios: *Y clamaba con gran voz á los quatro Angeles: A los quatro es dado poderío, por Dios, de dañar la tierra, porque con grandes vientos arrancan los frutos de la tierra, y caense los edificios y la mar, en la qual los grandes vientos hunden las naos, diciendo: No querais empecer la tierra y la mar, y los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes, como si dixera: no executeis el castigo que Dios quiere hacer en la tierra y mar, con el qual ha de sacar del mundo muchos millares de personas, hasta que reciban el Baptismo ciento y quarenta y quatro mil Animas de los Hijos de Israel, y por eso dice: Oí el número de los señalados*

dos ciento quarenta y quatro mil señalados de todos los Tribus de los Hijos de Israel. Es de notar, que aunque Salmanazar, Rey de los Asirios (1), llevó cautivos los diez Tribus de Israel, y quedó el Tribu de Judá, y Benjamin con el de Levi, ántes que los llevase, se habian pasado al Tribu de Judá de todos los otros Tribus muchas personas, por gozar del Templo de Jerusalem, donde Dios era adorado, y por huir de la adoracion de los becerros de oro que hizo Jeroboan, Rey de Israel, en tiempo de Roboan, hijo de Salomon, de todos estos estaban mixtos con el Tribu de Ju-

(1) *Par. 15. Reg. 12. 4. Reg. 24. & 25. Philip. 3. Luc. 4. Actor. 2. Ibid. 2.*

Judá; y aunque despues fué llevado cautivo este Tribu á Babilonia, con él fuéron, y despues volviéron algunos de cada uno de los Tribus, como parece en San Pablo, que era del de Benjamin, y Anna Profetisa, del de Aser. Pues de todos estos recibieron la Fe, por la predicacion de los Apóstoles, y en ellos comenzó la Iglesia, como parece en San Pedro, que el dia de Pentecostés convirtió tres mil Judíos, pues en este tiempo, de que ahora vamos hablando, que es principio del Imperio de Adriano, sucesor de Trajano, debia de haber muchos millares de Christianos de todos estos Tribus: y porque habia de haber mas, señala estos ciento quarenta y qua-

quatro mil ; y particularizando cada Tribu , dice :

Del Tribu de Judá doce mil señalados.

Del Tribu de Ruben doce mil señalados.

Del Tribu de Gad doce mil señalados.

Del Tribu de Aser doce mil señalados.

Del Tribu de Neptali doce mil señalados.

Del Tribu de Manasés doce mil señalados.

Del Tribu de Simeon doce mil señalados.

Del Tribu de Levi doce mil señalados.

Del Tribu de Isacar doce mil señalados.

Del Tribu de Zabulon doce mil señalados.

Del

74 *Tratado del Apocalipsi,*
Del Tribu de Joseph doce mil se-
ñalados.

Del Tribu de Benjamin doce mil
señalados.

(1) Es de notar, que no van por la órden de su nacimiento, porque Ruben fué el primero hijo de Jacob; pero porque del Tribu de Judá nació nuestro Redentor, segun la Humanidad, por eso le pone el primero, demas de que fué el Tribu Real: tambien se nota, que no pone el Tribu de Dan, y debe de ser, ó porque de este Tribu no se pasó ninguno al de Judá, ó porque dice la Sibila Tiburtina, que de este Tribu ha de ser el Ante-Christo. Y dice San Juan: *Y despues*

(1) *Gen. 29.*

pues de éste ví una gran Compañía, la qual ninguno podia contar de todas las gentes, Tribus, y Pueblos, y Lenguas que estaban delante del Trono, y en la presencia del Cordero vestido de vestiduras blancas, que es la gloria de las Animas, la qual consiste en ver al Señor, y tenían Palmas en sus manos, que significan la victoria; porque de la palma dicen que la viga hecha de su madera quando es muy cargada, se levanta contra la carga, como quien venció. Y estos Santos clamaban con gran voz, que quiere decir con grande aficion y devocion, diciendo: Salud sea á nuestro Dios que se asienta sobre el Trono, y al Cordero. De notar es, que como los Santos estuviéron en

en

76 *Tratado del Apocalipsi,*
en esta vida en estado de enfer-
medad, que por muy Santo que
uno sea, miéntras está en este
cuerpo, está enfermo, y en la
virtud, respecto de la Patria, ofre-
cen al Señor lo que ellos no pue-
den alcanzar en esta peregrina-
cion; y aunque el Señor es la
misma salud, y el que la da á
sus Santos; pero como ellos no
pueden dar al Señor nada, con-
fiesan que se huelgan de que él
la posea: y los Angeles como ca-
reciéron de esta enfermedad, no
la ofrecen al Señor; mas alában-
le con otras perfecciones, y por
eso dice: *Y todos los Angeles es-
taban en circuito del Trono, y
Viejos, y quatro Animales, ya se
ha dicho quien son, y cayéron en
la presencia del Trono sobre sus*

rostros, y adoracion á Dios, diciendo, respondiendo á la alabanza de los Santos, Amen: y demas de esto, bendicion, y claridad, y sabiduría, y hacimiento de gracias, honra, y virtud, y fortaleza á nuestro Dios en el siglo de los siglos. Amen: y esta alabanza se ha de entender como la de arriba, que se deleytan los Santos en que Dios posea todas las perfecciones. Y hablando con San Juan uno de los Viejos, que es un Patriarca, y dice, respondió, entiéndese al deseo que tenia San Juan de conocer quienes eran estos Santos, y díxome: Estos que estan vestidos de blanco, quién son, y donde viniéron? Preguntó como á ignorante, y para que lo supiese, yo Juan díxele:

78 *Tratado del Apocalipsi,*
Señor mio, tú lo sabes; y díxome:
Estos son los que viniéron de la
gran tribulacion, conviene á sa-
ber, los Martires, los quales la-
váron sus vestiduras, que son sus
obras y virtudes, con las quales
se viste, y arrea el Anima, pues
éstas las blanqueciéron con la San-
gre del Cordero, porque las obras
del hombre, de suyo valen poco,
si no se adornan con la Pasion y
Muerte de nuestro Redentor, y
porque padeciéron por amor de él,
están delante del Trono de Dios,
y le siguen alabándole, porque
los que habitan en la Casa del
Señor, en el siglo de los siglos
le alaban, y esto se entiende, de
dia y de noche en su Templo (1),
que

(1) *Psalm. 33.*

que es en su Iglesia, y el que se asienta en el Trono, que es el Señor, *habitará sobre ellos*, porque aunque los Santos vean á Dios, siempre ha de quedar inaccesible, sobre la capacidad de los Santos, *no tendrán mas hambre, ni sed, corporal, ni espiritual*, porque David dice: Hartarme he quando pareciere tu gloria, *ni caerá sobre ellos Sol, ni ningun calor que los moleste*, como quando estaban en la puridad, *porque el Cordero que está, segun la Divinidad, en medio del Trono; esto es, en el seno del Padre, tambien se entiende, segun la Humanidad, en medio de los Santos, que son Trono de Dios, porque éste Cordero los regirá, y los llevará á las fuentes de las aguas*
de

80 *Tratado del Apocalipsi,*
de la vida ; pues puede decir , que
el Cordero , que es la Sabiduría
Divina , los llevará con esta Sa-
biduría á las fuentes , que son las
Personas Divinas , como él dixo,
que ninguno viene al Padre si-
no por mí , y mostrando que
han de estar libres de todo tra-
bajo. Y dice : *Y limpiará Dios*
toda lágrima de los ojos de ellos.



CAPÍTULO VIII.

Trata de un poco de tiempo que dexó de ser perseguida la Iglesia, y comienza á declarar otros secretos: ocupa este Capítulo el tiempo del Imperio de Adriano Pio y Marco Aurelio.

Y como abriese el séptimo Sello (1), fué hecho silencio en el Cielo casi media hora. (2) Es de notar, que por muerte de Trajano sucedió en el Imperio Adriano, el qual al principio persiguió á los Christianos (3); pero Quadrato, Dis-

(1) 7. Sello. (2) Paz en la Iglesia.
(3) Euseb. lib. 4. cap. 3.

82 *Tratado del Apocalipsi,*
cípulo de los Apóstoles, y Aris-
tides, Filósofo Christiano de Ate-
nas, hiciéron ciertos Libros en
defensa de nuestra Religion, por
lo qual mandó Adriano cesar la
persecucion: de manera, que lo
demas del tiempo de éste, y de
Antonio Pio, la Iglesia no pade-
ció persecucion; y á este tiempo,
que seria treinta y cinco años, y
aun mas, llama aquí casi media
hora, como si dixera fué hecho
en el Cielo; esto es, en la Igle-
sia paz un poco de tiempo. Y di-
ce luego: *Y ví siete Angeles estar*
en la presencia de Dios, y fué-
ronles dadas siete Trompetas, es-
tos son los que han de anunciar
las siete miserias que se siguen, y
mostrando en qué se ocupaban los
Christianos el tiempo que dexá-
ron

ron de ser perseguidos, dice: *Y otro Angel vino, y estuvo delante del Altar, que tenia un incensario de oro, y fuéle dado mucho incienso, para que diese de las oraciones de todos los Santos, sobre el Altar de Oro que está delante del Trono de Dios; como si dixera, el tiempo que no tuvo persecucion la Iglesia, los Fieles se ocupaban en oracion, significada por el incienso; y esta oracion hecha en caridad, significada por el incensario de oro, y fuéron ofrecidas por el Angel Custodio de cada uno, y ofrecidas sobre el Altar de Oro, que es Jesu-Christo nuestro Redentor, y sobre tal Altar subió el humo del incienso de las oraciones de los Santos, como cosa olorosa á Dios, por ser ofre-*

84 *Tratado del Apocalipsi,*
cidas en tal Altar, y de mano
del Angel á Dios; y es de no-
tar, que este mismo Angel que
ofrece las oraciones de los San-
tos, éste hace la solemnidad, y
publicacion de los siete trabajos
y exercicios que á la Iglesia han
de venir, porque aunque agrada
al Señor la oracion, tambien le
agradan los trabajos que sus sier-
vos por su amor padecen, y por
eso dice: *Y tomó el Angel el in-
cienso, é hinchólo del fuego del
Altar, y derramólo sobre la tier-
ra.* El fuego significa la caridad;
y de éste, dixo nuestro Redentor,
fuego vine á poner en la tierra,
pues que quiero sino que arda en
la publicacion de estos siete segun-
dos, y dice: *Y fuéron hechos
truenos, voces y rayos, y gran*
ter-

terremoto. En este estruendo le muestra quán trabajosos han de ser estos siete, porque en los siete pasados solo un trueno hubo en la publicacion de ellos. (1) Es de notar que en la paz pasada que la Iglesia pasó en tiempo de Adriano, que imperó 22 años, y murió año de 140, en el tiempo de Antonino Pio, que imperó 23, y murió año de 163: ahora empieza á imperar Marco Aurelio, que sucedió á Antonino Pio, y así en su tiempo sucedió lo que ahora dice; y éste fué el terremoto pasado: y *los siete Angeles que tenían las siete Trompetas, aparejéronse para tañerlas*, esto es hablar á nuestro modo; lo que se ha

(1) *S. Anton. 1. part. folio 145.*

86 *Tratado del Apocalipsi,*
ha de entender es, que ahora co-
mienza el Señor à descubrir estas
siete obras que quiere hacer. (1)
Y el primer Angel tañó su Trom-
peta, y fué hecho granizo y fue-
go, mezclado con sangre, y echado
en la tierra; y la tercera parte
de la tierra fué quemada, y to-
do el heno verde chamuscado. Todo
esto acaeció y pasó en tiempo de
Marco Aurelio, junto con el ter-
remoto que dice arriba, por-
que hubo grande hambre, que es
la tierra quemada, y árboles y
verde, y hubo tambien pesti-
lencia univeral, inundaciones de
rios y langosta que destruia los
frutos; y en lo que dice mezcla-
do con sangre, significa la perse-
cu-

(1) 1. *Trompeta.*

cucion que este Marco Aurelio hizo á la Iglesia, que fué la quarta contando desde Neron. (1) Y el segundo Angel tañó su Trompeta, y uno como un gran monte de fuego fué echado á la mar. (2) Este seria Marco Aurelio, á quien entre los Emperadores llaman el Filósofo, que la Filosofia sin caridad, hincha y hace á los que la tienen como montes en su opinion; y no se maraville alguno porque llame monte á Marco Aurelio, que Nabucodonosor, Rey de Babilonia (3), fué figurado por un árbol que llegaba al Cielo, y sus ramas se extendian por toda la

(1) 2. Trompeta. (2) 3. ad Cor. 4.
(3) Dan. 4.

88 *Tratado del Apocalipsi,*
la tierra ; pues no fué Marco Au-
relío de menor sabiduría y gran-
deza de Imperio que Nabucodo-
nosor , y dice que fué monte ar-
diente , por las muchas virtudes
morales que tuvo , y fué echado
en el mar , porque su Imperio se
hizo mar alterado con las mu-
chas guerras y hambre y pesti-
lencia , terremoto , inundaciones
que en su tiempo hubo , y seria
permision de Dios , porque per-
seguia la Iglesia : y dice *fué echa-
da en la tercera parte de la mar
del mundo , que es mar alterado ,
sangre , por las muchas guerras
que habia en todas las Provincias ;
y de aquí se sigue , que la terce-
ra parte de las criaturas que te-
nian ánimas racionales en la mar ,
que es el mundo , muriéron , y por*
ven-

ventura muerte eterna, porque serian todos Gentiles, perseguidores de la Iglesia; y volviendo á hablar de la mar elemental, dice: *Y la tercera parte de las naos fuéron destruidas, porque los vientos y tormentas de aquel tiempo, fuéron grandes. (1) Y el tercero Angel tañó su Trompeta, y cayó del Cielo una grande Estrella ardiente como una hacha, y éste debia de ser Marcion, Here-siarca, ó Apeles, que fuéron en el fin del Imperio de Marco Aurelio, ó al principio de Commodo, su hijo. (2) El Apeles, habiendo sido Christiano, y estando viejo, y se llamaba Doctor, dió* en

(1) 3. *Trompeta.* (2) *Euseb. 4. lib. 5. cap. 13.*

90 *Tratado del Apocalipsi,*
en una necesidad extraña : dixo mu-
chos males de la Ley de Moy-
sen, y tambien que los Profetas
no dixéron verdad : que cada uno
estuviese en la ley que creia, y
que no se habia de inquirir nin-
guna doctrina : junto con esto,
para dar calor á lo que decia,
dixo serian salvos los que espe-
raban en el Crucificado, y por-
que ántes debia de ser hombre es-
timado por virtuoso, y despues
cayó en estos hierros, le llama
Estrella grande y ardiente como
un hacha, y dice que cayó en la
tercera parte de los rios, y en
las fuentes de las aguas, como
parece abaxo, *cap. 17.* Y porque
sembró esta maldita doctrina, di-
ce que el nombre de la Estrella
es *agenjo*, por la amargura de su
doc-

doctrina, con la qual amargó los Pueblos que la recibian, y por eso dice: *Y muchos hombres murieron de las aguas por ser amargas, donde parece que se condenaron muchos de esta doctrina. (1) Y el quarto Angel tañó su Trompeta, y fué herida la tercera parte del Sol, la tercera parte de la Luna, y la tercera parte de las Estrellas; de manera, que fué oscurecida la tercera parte de ellas, y el dia no lució la tercia parte, y la noche por semejante. Esta debió de ser alguna obscuridad que duró algun tiempo, como fué en tiempo de Galieno, Emperador, y de Justiniano; y así dice, que el Sol no lució en su tercera parte,*

(1) 4. Trompeta.

92 *Tratado del Apocalipsi,*
te, como si dixera, faltóle la tercera parte de la luz, y faltando al Sol, que es fuente de luz corporal, también habia de faltar á la Luna y Estrellas, pues la reciben de él; y porque las tinieblas espantan, las dió Dios por castigo. También se puede entender, que la tercera parte del Sol de Justicia, Christo Señor nuestro, fué ocultada de los hombres por sus pecados, la qual se descubre por la fe viva; y la tercera parte de esta fe faltó á los que la tenían, y tanto, que se nos encubre y descubre Dios, quanto tenemos poca ó mucha fe: pues si este Sol se encubre, la Luna y Estrellas, que son la Iglesia, y los señalados en virtud, por la misma causa se han de obscurecer:

cer: y porque estas quatro voces de trompetas no anunciáron tan grandes trabajos como las tres que faltaban, dice ahora: *Y ví y oí la voz de una Aguila*, que debia de ser algun Santo, *que volaba por contemplacion, por medio del Cielo*, esto es, de la Iglesia, *diciendo con gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra!* y esto dixo de las tres voces de los tres *Angeles que habian de tañer las Trompetas*; y esto dixo, porque debaxo de estas tres voces se manifestáron trabajos que hiciéron gemir la Iglesia, como se verá en el discurso. Este capítulo acaba en el Imperio de Marco Aurelio, y principio de Commodo, su hijo: Imperó Marco Aurelio 18 años, y murió año de 181.

CAPÍTULO IX.

*Trata de la heregía de Montano,
ó Catafrigas, y de una gran pes-
tilencia, todo en tiempo de
Commodo.*

Por muerte de Marco Aurelio
fué elegido Commodo en el Im-
perio, en cuyo tiempo se levan-
tó Montano, por otro nombre Ca-
tafrigas, que puso la Iglesia en
harta angustia; es de notar, que
á Santa Hildegardis, Abadesa en
Bravancia, fué revelado que este
capítulo se habia de cumplir en
Alemania, como lo vemos hoy
cumplido. Hase de entender, por
la similitud que hubo de los Cata-
frigas á los Hereges de Alemania,

como decimos que San Juan Bautista es Elías, hase de entender, porque tuvo el espíritu y zelo de Elías; y como dice arriba al Obispo de Tiatira, que permitia á Jezabel porque permitia idolatría, pero desde Jezabel á este tiempo hubo mas de novecientos años; así desde Montano hasta Lutero hubo mas de mil y trescientos años. Y tratando de la quinta voz de trompeta, dice (1): *Y el quinto Angel tañó su Trompeta, y ví una Estrella caer del Cielo á la tierra*, y éste fué Montano, Presbítero, nacido en Ardabaú, Pueblo en Frigia, que dió en tan grande temeridad (2), que dixo

(1) 5. *Trompeta.* (2) *Cathen. Sarc. in vita Sot. Pont.*

96 *Tratado del Apocalipsi,*
no haberse dado el Espíritu Santo
á los Apóstoles, ni á otros, si-
no á él y sus seguidores, y con-
rabia endemoniada contradixo á
la tradicion de la Iglesia. Los
Fieles le corregian, pero era en
vano, ántes sus seguidores con
soberbia se gloriaban de sus pa-
labras, como si tuvieran al Espí-
ritu Santo, los quales estados eran
viciosos: apartó el matrimonio,
quitó el ayuno, hizo rentas, daba
salario á los que predicaban su sec-
ta (1): llamábanse Profetas y Már-
tires, y con esto turbó grande-
mente la Iglesia, y como la men-
tira no tiene fundamento, sus se-
guidores hicieron bandos, y ya
no se comunicaban ni seguian al
mis-

(1) *Euseb. lib. 3. cap. 13.*

inismo Montano, y así se consumiéron. Volviendo, pues, á la Estrella que cayó, que fué Montano, porque antes que cayese, debia de tener buenas apariencias, y dice: *Y fuéle dada la llave del Abismo*, permitiendo que cayese y derribase á otros por sus pecados, porque es cierto que las heregías proceden de soberbia, y *abrió el pozo del Abismo*, quiere decir, y abrió puerta para el infierno y *subió humo del pozo*, quiere decir, error que cegó el entendimiento así, como humo de un gran horno, y del humo del pozo salieron langostas en la tierra, y fuéles dado poderío, como le tienen los escorpiones de la tierra, y de este error infernal salieron muchos figurados por langostas, los qua-

G

les,

98 *Tratado del Apocalipsi,*
les , aunque halagaban con pala-
bras que agradaban á la naturale-
za , pero al cabo herian como ala-
cran , por la ponzoña que dexa-
ban en la conciencia : *y fuéles*
mandado , quiere decir , permitido
que no dañasen el heno de la tier-
ra , ni lo verde ni los árboles , por-
que entendamos que no eran lan-
gostas , aunque los llama así , *si-*
no solamente los hombres que no te-
nian la señal de Dios , que quiere
decir , la Fe viva , acompañada
con obras , y dice , *en sus frentes* ,
que se entiende por el entendi-
miento : aquí es de notar , que con
unos malos castigó Dios á otros
malos. Este Montano , y sus se-
guidores eran soberbios y vicio-
sos , y con esto que estaban mani-
fiestamente apartados de Dios,
cas-

castigó Dios á los que parecían ser Christianos, y no lo eran, porque algunos confiesan conocer á Dios, y con las obras le niegan, y estos son los que no tienen la señal de Dios en las frentes, sino en las lenguas, quiero decir, no tienen la Fe fixa en el ánima, sino de palabra. Y volviendo á estas langostas ó alacranes dice: *Y fué-les dado y permitido, que no los matasen del todo con su error, sino que los atormentasen cinco meses.* Muchos Christianos viciosos recibirían parte de estos errores, y quizá fué permision de Dios, porque revolviese su castigo sobre ellos, pues se habian dexado inficionar de estas serpientes, y dice: *El tormento de ellos es como tormento de escorpion quando hiere*

100 *Tratado del Apocalipsi,*
al hombre: Escorpion se toma aquí
por alacran, el qual hiere con la
ala, pues lo que queda de es-
tos de haberse dexado inficionar
de estos Montanistas, serian unos
escrúpulos melancólicos, y des-
esperaciones tales, que dice (1):
En aquellos dias buscarán los hom-
bres la muerte, y no la hallarán
y desearán morir, y la muerte
huirá de ellos. Esto acaece cada
dia en personas que tienen gran-
des tristezas y desesperaciones. Y
mostrando quién sean estas lan-
gostas, dice: *Y eran las langostas*
semejantes á caballos aparejados
para pelear. El caballo de guer-
ra quando quiere entrar en la ba-
ta-

(1) *Isai. 2. Eccles. 19. Oseas 10. Lucae 23.*
Sapientiae 18.

talla , suele relinchar , y mostrarse ufano , así estos Montanistas ó Catafrigas , eran soberbios, habladores é hinchados : y sobre sus cabezas tenían coronas semejantes á oro , debian de traer Diademas semejantes á Santos , pues se hacian Santos , y se llamaban Mártires ; y declarando mas quien eran , dice : *Y sus rostros eran como rostros de hombres* , que aunque realmente lo eran en la naturaleza , pero en las obras demonios , pues que dice nuestro Redentor que los malos son hijos del diablo (1) : y tenían cabellos como cabellos de muger , traerian cabellera larga como Nazareos , para mostrarse Religiosos :

(1) Joann. 8.

102 *Tratado del Apocalipsi,*
sos , y sus dientes eran como de
Leon , pues despedazaban las áni-
mas con ellos , y tambien por
ser mordaces , que mormuraban
de las tradiciones de la Iglesia , y
de los virtuosos , y *tenian lorigas*
como de hierro : la loriga defiende
al que la tiene , que no le hieran,
así estos se habian armado de per-
tinacia para que el cuchillo de la
palabra de Dios no les penetra-
se : y la voz de sus alas eran co-
mo de muchos carros y caballos
que corren en la batalla , por la
algazara que hacian quando tra-
taban con algun Católico ; que
como dicen , quien tiene mal
pleyto , todo lo mete á voces : y
tenian las colas como escorpion
ó alacran ; porque al cabo lo que
quedaba de su doctrina era pon-

zoña para el ánima: y tenían aguijon en las colas, y poderío de dañar á los hombres cinco meses, tiempo indeterminado de la manera que se ha dicho arriba: (1) y tenían sobre sí estos Montanistas por Rey á un Angel del abismo: claro está que no habian de tener los que tales cosas hacian, sino al diablo por Rey, sobre todos los hijos de soberbia: y de este Angel dice, cuyo nombre en hebreo se dice *Abdon*, y en griego *Opilion*, y en latin se llama *Exterminans*, que en nuestra lengua quiere decir destruidor. Este nombre le viene bien, porque destruia las ánimas: hase nombrado en estas lenguas, porque en todas ellas des-

(1) *Joann.* 14.

104 *Tratado del Apocalipsi,*
destruía ánimas esta heregía, en
la Hebrea quien quita, siendo los
Judíos enemigos de Christianos,
y la secta de Montano escarne-
cia de las cosas de la Iglesia, que
no se inficionasen, en especial,
enseñando disoluciones, siendo
cosa ordinaria la mala yerba cre-
cer, pues en la griega está claro
que en ella empezó, porque Fri-
gia su Patria de Griegos era, en
la latina tambien; pues Florino,
que por su indignidad fué priva-
do del Sacerdocio, la traxo á Ro-
ma, y quizá como hombre apa-
sionado por vengarse; y mostrán-
do quán gran trabajo fué para la
Iglesia éste, dice (1): ¡Ay de uno
que pasó, porque éste fué uno de
los

(1) *Euseb. lib. 5. cap. 14.*

los tres que arriba diximos, y ay de los dos que vendrán despues de éste! y comenzando á mostrar uno de los dos que se siguen, dice (1): *Y el sexto Angel tañó su Trompeta: y oí una voz de los quatro Cantos del Altar de Oro, que está delante de los ojos de Dios. El Altar es Christo nuestro Redentor, y es de oro por la caridad: los quatro Cantos, los quatro Evangelistas, que sus Evangelios son todos de este Altar; y porque todos tratan de pestilencia y trabajos que á la Iglesia habian de venir, ellos lanuncian agora esta pestilencia que se sigue, la qual acaeció en tiempo de Commodo, como tambien*

(1) 6. Trompeta.

106 *Tratado del Apocalipsi,*
en el principio de Montano. Esta
voz , pues , *dixo al sexto Angel*
que tenia la Trompeta : Desata
los quatro Angeles que estan ata-
dos en el gran rio Eufrates ; de-
bian de ser quatro Reyes de las
Provincias que confinan con el
Eufrates , que son Mesopotamia,
Siria Caldea y Armenia ; y fué-
ron desatados los quatro Angeles,
permitiéndoles el hacer daño , que
estaban aparejados en la hora , dia,
mes y año , para matar la terce-
ra parte de los hombres : Por
ventura tenian revelacion de al-
gun Profeta para el dia que ha-
bian de comenzar á trabar guer-
ra entre sí ; y de los cuerpos
muertos se inficionó el ayre , y
así matáron la tercera parte de los
hombres. En tiempo de Commo-
do

do hubo esta pestilencia, y ocupó todo el Orbe. Por estar breves las Historias que de ello tratan, no se particulariza mas, y dice: *Y el número de los caballeros de sus exércitos, era dos mil veces diez mil, que son veinte millones, y oí el número de ellos: cosa notable parece poderse juntar de estas tierras tanta gente, y así ví caballos en vision, por caballos se entienden cuerpos humanos: y los que iban sobre ellos, que son las ánimas, tenían lorigas de fuego, jacintinas, y sulfureas.* Es tan grande la ligadura que nuestra ánima tiene con nuestro cuerpo, que el humor que en él reyna, la altera y la hace padecer, como se ve en el que tiene mucha melancolía, que le pa-
re-

108 *Tratado del Apocalipsi,*
rece que está en tinieblas, y sue-
ña cosas obscuras y del color
del humor. El que mucha cóle-
ra tiene, sueña estar entre fue-
go, de manera, que el humor
que reyna, parece como loriga
ó vestidura del ánima, pues es-
tos, con la gran calor del tiem-
po ó ayre corrupto, se hinchá-
ron de cólera, ó se les requemó,
de manera, que les parecia estar
vestidos de fuego, que es la cóle-
ra y jacinto, que es la cólera
adusta, porque despues de reque-
mada, se torna azul como el ja-
cinto y azufre, por haberse he-
cho el humor pestilente, que
quando respira un colérico adus-
to, huele á cosa tostada ó que-
mada, y así que procede de hu-
mor colérico; y si este humor se
vuel-

vuelve hecho pestilente, será como sulfúreo; y para mostrar que era colérico éste, maldice: y *las cabezas de los caballos*, ya se ha dicho que los caballos se entienden por el cuerpo humano, *eran como cabezas de leones*; el león es animal colérico, y tanto, que según dicen, padece perpetua terciana, la qual se hace de cólera; y así estos como estaban repletos de cólera y requemada, tenían rostros bravos, que natural es á la cólera causar ira, y dice: *Y de su boca procedia fuego*, que es de la calentura que padecia, *y humo y azufre*, por el aliento corrupto y pestilente que de sí echaban: y *de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres*, del fuego y hu-

110 *Tratado del Apocalipsi,*
mo y azufre que procedia de sus
bocas, como si dixera, de esta
corrupcion de humor que estos
tenian, se inficionó la tercera par-
te del mundo; y no es mara-
villa, que de abrir una caixa de
vestidos inficionados, suele infi-
cionarse un hombre, una Ciudad,
un Reyno, y dice: *Y el poderío*
de los caballos era en su boca,
por la qual echaban como sae-
tas este humor pestilente que ma-
taba: *y tambien era en sus co-*
las, las quales eran como serpien-
tes, enroscadas, con las quales
dañan: la cola es lo postrero
del caballo, pues lo postrero que
parece á el principiar el aliento
pestilente de estos, era en que-
dar emponzoñados, como si ca-
bezas de serpientes los hubieran
mor-

mordido ; y los demas hombres que no fuéron muertos con estas plagas , aunque hubieran de avisar en cabezas ajenas , viendo que era azote de Dios por sus idolatrías y pecados , pero no por eso hicieron penitencia de las obras de sus manos , para no adorar los demonios y simulacros de oro y plata y cobre , piedra y palo , que no pueden ver , ni oír , ni andar : y demas de la idolatría , no hicieron penitencia de sus homicidios , ni de sus hechicerías , ni de sus fornicaciones , ni de sus hurtos. Este capítulo se acaba en el Imperio de Commodo , hijo de Marco Aurelio , el qual aunque no fué del número de los diez perseguidores , todavía hubo en su tiempo Mártires. Tam-
bien

112 *Tratado del Apocalipsi,*
bien se puede decir, que estos
quatro Angeles que hemos dicho,
fuéron quatro Heresiarcas que sa-
liéron de los Reynos cercanos á
Eufrates, los quales con aliento
corrupto, y sulfúreo de su in-
fernal doctrina, inficionáron la
tercera parte del mundo, aun-
que esto no nos consta, ni se
sabe que hubiese otra heregía que
la de Montano y Apeles, eso-
tro de la pestilencia sí, porque
en tiempo de este Commodo hu-
bo pestilencia universal, y aun
temblor de tierra, que entre los
otros daños que hizo, derribó
la Ciudad de Smirna, una de las
siete á quien se envió este Apoca-
lipsi. Imperó Commodo 12 años,
los suyos le matáron con pon-
zoña y á puñaladas año de 194.

CAPÍTULO X.

Manda el Angel á San Juan que vaya á predicar á Epheso.

Y ví otro Angel fuerte, seria Angel de los principales, *descender del Cielo vestido de una nube*: Por ventura seria algun Santo que está en la Gloria con su cuerpo glorificado, al qual llama nube, y *un arco del Cielo en su cabeza.* (1) El arco significa paz y amistad, y así este Angel traia el adorno ó divisa conforme á la embaxada, porque venia á reconciliar á San Juan con las Iglesias de Asia, de las quales estaba apartado por haber-

(1) *Genes. 9.*

114 *Tratado del Apocalipsi,*
berle desterrado Domiciano á esta
Isla de Pathmos; *y era su rostro*
como el Sol, por dar á entender
que les habia de nacer á estas Igle-
sias de nuevo el Sol, que ya co-
menzaba á obscurecerse, porque
Cherinto y Hebion, dos Heresiar-
cas, comenzaban ya á sembrar he-
regías; *y los pies como columnas*
de fuego, por dar á entender que
San Juan habia de ser coluna
para estas Iglesias, con el Evange-
lio que él escribió contra estos He-
reges, y con la predicacion y mi-
lagros que hizo; *y fué coluna*
de fuego por el zelo y caridad
que tuvo: y tuvo en su mano un
Libro ábierto, en el qual debia de
estar escrito lo que S. Juan habia de
hacer en las Iglesias; *y puso su*
pie derecho sobre la mar y su si-
nies-

niestro sobre la tierra. Debe significar, que San Juan habia de poner mas cuidado en destruir la heregia que él habia levantado como mar alterado, que en gobernar los que estaban domésticos á la Iglesia, como tierra firme; y clamó con gran voz, á la manera que el Leon quando brama, por significar el dolor que se ha de tener del daño de los Christianos, y que comenzaba en estas Iglesias; y como clamase, habló siete veces como truenos; y como hablase siete palabras, yo las escribia: y oí una voz del Cielo, que me decia: *Sella las siete palabras como truenos, y no las escribas.* (1) Estas siete palabras debian de ser trabajos

(1) Dan. 12. cap. 7.

jos y persecuciones á estas siete Iglesias, como les sucedió en tiempo de Marco Aurelio y Commodo, que padeciéron persecuciones, y Policarpo, Obispo de Smirna, y quizá las otras crueldades tambien, porque San Juan no llevase á sus Iglesias nuevas trabajosas para la naturaleza, aunque con los ánimos se confirmarian en el Señor: le mandáron que no las escriba, pero él las diria de palabra á los Obispos y á otros siervos de Dios; y así es de creer, que muchos de los Discípulos de San Juan supiéron la revelacion del Apocalipsi, y que vino de mano en mano todo el tiempo de las persecuciones para consuelo de los Christianos. De Irineo y Justino, Mártires, Discípulos de San Juan,

Juan, se sabe que lo interpretáron. Y el Angel que ví estar sobre la mar y sobre la tierra, levantó su mano al Cielo, y juró por el que vive en el siglo de los siglos, que crió el Cielo, y lo que en él hay, y la tierra y lo que en ella hay. Este modo de jurar se usaba entónces, como parece en Abraham, que levantó su mano al Cielo, y juró por Dios, poseedor de Cielo y tierra (1), y los Judíos sus descendientes tomáron este modo, y por eso el Angel se acomodó con la costumbre: y el juramento que hizo fué, que no habrá mas tiempo, de persecucion por entónces, mas que en los dias de la voz del séptimo Angel, quando comenzare á

(1) Gen. 14.

118 *Tratado del Apocalipsi,*
á tañer la Trompeta, (1) se aca-
bará el secreto de Dios, así como
lo evangelizó por sus siervos los
Profetas. Es de notar, que estos
Profetas no son de los que escri-
biéron la venida de nuestro Re-
dentor, sino Profetas que habia
de ordinario en la Iglesia, como
parece en Agabo, las hijas de Fi-
lipo y otros: es de creer, que par-
ticularmente en tiempo de perse-
cuciones, habia muchos siervos
de Dios que tenían espíritu profé-
tico, como parece en Dionisio,
Obispo de Alexandría, que decla-
ró ser Valeriano, por quien di-
xo San Juan que le fué dada boca
de blasfemias, pues estos tales
profetizaron, que quando la sép-
ti-

(1) *Act. 21.*

tima voz sonase , no habria mas persecucion por entónces , porque se acababa la de Severo , como si un Piloto dixese á los pasageros : yo os prometo que para tal hora cesará la tormenta , y no habrá mas ; esto se entiende para aquel dia , pero no los asegura que adelante no haya otras. *Y oí otra voz del Cielo que me dixo: Vé , y toma el Libro abierto de mano del Angel , que está sobre la mar , y sobre la tierra. Y fuí al Angel , y díxele que me diese el Libro , y díxome : Toma el Libro , y trágalo , y será amargo en tu vientre , pero en tu boca dulce como la miel.* En este Libro debia de estar escrita la persecucion que San Juan habia de tener en Epheso con Cherinto y otros : y por-

120 *Tratado del Apocalipsi,*
que le quitaban de la quietud en
que entónces estaba, que parecia
cosa trabajosa á la naturaleza, ha-
ber de hablar ad Ephesios: pero
porque la obediencia ha de ser
pronta en los siervos de Dios,
dice: *Y tomé el Libro de mano del*
Angel, y traguélo, y era en mi
boca, quiero decir en la obediencia
y amor, dulce como miel, pero
como lo tragase; esto es, como
considerase y rumiase lo que ha-
bia de padecer, fué hecho amargo
en mi vientre: por vientre se
entiende la naturaleza, á la qual
amarga el padecer, y luego de-
clara este trabajo, diciendo: Y
díxome, conviene que para servir
á Dios, que no se pierda el tra-
bajo que has tenido en las Igle-
sias, profetizar otra vez á muchas
gen-

gentes y Pueblos y Lugares y Reyes. Es de notar, la Providencia de Dios, pudiendo transportar á San Juan en un instante á Asia, usa de medios humanos, que fué menester que muriese primero Domiciano, y que el Senado levantase á San Juan el destierro, en el qual estuvo un año, y era de edad de 95 años.

CAPÍTULO XI.

Trata de la persecucion de Severo.

A Commodus sucedió Pertinaz, que no imperó mas de ochenta dias; eligieron á Juliano, tuvo el Imperio siete meses, al qual sucedió Severo, quinto perseguidor de la Iglesia, contando desde Nerón.

122 *Tratado del Apocalipsi,*
ron. Aquí entra este capítulo y
dice: *y fuéme dada una caña co-*
mo vara, y fuéme dicho: levánta-
te, y mide el Templo de Dios y el
Altar, y los que en él adoran.
Por Templo se entienden los es-
píritus de los justos, que todos
juntos hacen la Iglesia, como si
dixera, cuenta el número de los
Fieles, y el Altar por nuestro
Redentor se entiende, y los que
en él adoran, por los que fielmen-
te padecían por él, y luego se
declara diciendo: *Mas el zaguan,*
ó portal, se entiende el cuerpo
que es la parte exterior del hom-
bre, pues ésta échala fuera, y
no lo midas; y luego dice, ¿por
qué causa? Porque es dado á las
gentes, entiéndese, permitido que
los Gentiles despedazasen estos
por-

portales, que son los cuerpos; y por eso dice: *Y pisáron la Santa Ciudad*, que es la Iglesia, *quarenta y dos meses*, que son tres años y medio, que tanto debió de durar la fuerza de la persecucion; aunque mas duraria, en la qual Alexandro Severo, y otros que comprehenden este capítulo, harian á pedazos: porque aunque fuéron diez los Emperadores que moviéron persecucion á la Iglesia, pero los que prosiguiéron la ya movida fuéron otros muchos: y *daré dos testigos mios*, que quiere decir Mártires, porque Mártir, testigo quiere decir, pues que testifican la Divinidad de nuestro Redentor: y *estos dos Santos profetizaron 1270. dias vestidos de sacos*, que es lo mismo que los

qua-

quarenta y dos meses que arriba dice. En tiempo de Alexandro padeciéron Santa Cecilia, que traia cilicio oculto: pero por ser muger, parece que no predicaria su Esposo Valeriano y Tiburcio, que debian de traer cilicios ocultos, y fuéron degollados en este tiempo, y viene mas á propósito, y por ellos se puede decir: *Estos son dos olivos, por la misericordia que usaban, gastando su hacienda, que era mucha, con los pobres y Christianos, y enterrando los cuerpos de los Mártires. Y tambien son dos candeleros que estan delante del Señor de la tierra, por el resplandor de la virtud, y por los milagros que hacian; porque lo pedian al Señor, lo alcanzaban. Y si alguno los quisiese em-*
pe-

pezar, fuego saldrá de sus bocas, y tragará á sus enemigos: y si alguno los quisiese dañar, así les conviene morir: estos tienen poderío de cerrar el Cielo, para que no llueva en los dias de su profecía; y tienen poderío sobre las aguas, de convertirlas en sangre, y de herir la tierra, con qualquiera plaga que quisiesen. Todas estas cosas, y otras mayores hacian en aquel tiempo los Santos, aunque no sabemos que estos dos hayan hecho esto, mas de que alcanzaban lo que pedian. Tambien padeció en este tiempo Santa Martina, en cuyo martirio tembló dos veces Roma, y hizo caer fuego del Cielo, y quemó los Sacerdotes de los ídolos, y fué convidada con voz del Cielo, que la oyéron

126 *Tratado del Apocalipsi,*
muchos, y se convirtiéron; y dice de estos Santos, *como acabáron de dar su testimonio, la bestia que subió del abismo, que es la idolatría Romana, la qual subió del abismo, como se ve abaxo, cap. 17. hará contra ellos guerra, y los vencerá y matará,* quanto al cuerpo se entiende, que en quanto al alma, ellos vencieron, y por eso tienen palmas, pues quisieron ántes dexar los cuerpos, que no la Fe: *y sus cuerpos estaban en la Plaza de la gran Ciudad, que es Roma, que espiritualmente se llama Sodoma, pero no es la que se destruyó con fuego del Cielo: pero notado ha sido este Pueblo de Roma de este vicio, y tambien espiritualmente se llama Egipto, que quiere decir*

angustia y tribulacion, tal fué Roma para los Santos Mártires; y tambien se puede llamar Egipto, por la idolatría, y dice: *Donde el Señor de ellos fué crucificado.* Hase notar en sus siervos, como parece en San Pedro que quando se iba de Roma, le apareció nuestro Señor, y preguntándole San Pedro, dónde iba: Dixo, que á Roma á ser crucificado otra vez; conviene á saber en San Pedro, y tambien nuestro Redentor por Roma fué crucificado, pues que Pilato, Ministro Romano, le condenó; y no se entiende aquí por Jerusalem, quando dice: *Donde el Señor de ellos fué crucificado,* porque despues que Tito la destruyó, no ha sido Ciudad grande, ni lo será jamas, que así lo ha di-

128 *Tratado del Apocalipsi,*
dicho Dios por Daniel. (1) *Y ver-*
los han de los Tribus y Lenguas y
Pueblos , y Gentes , sus cuerpos
por tres dias y medio ; y sus cuer-
pos no serán puestos en monumen-
tos. No se lee de estos que deci-
mos esto , pero de San Abdon,
y Senen , que padeciéron en tiem-
po de Decio , se dice : Que siendo
Príncipes Persianos , fuéron trai-
dos á Roma , y porque no qui-
siéron idolatrar , los degolláron,
y sus cuerpos estuviéron tres dias
sin sepultar. Y los que habitan en
la tierra , se alegrarán sobre ellos,
y se gozarán , y enviarán dones
unos á otros , porque estos dos Pro-
fetas , atormentaban á los que ha-
bitan sobre la tierra. Esto acaece-
ria

(1) *Dan. 9.*

ria muchas veces en tiempo de los Mártires, porque con los milagros que hacian; castigaban los malos Idólatras, y pareciéndoles que ya estaban libres de ellos, tenían esta alegría, como los Filisteos con la prision de Sanson: y *despues de tres dias y medio, el Espíritu de vida por Dios, entró en ellos, y estuviéron sobre sus pies:* Esto se ha de entender, por los milagros que hiciéron, con los quales compeliéron á los Gentiles á creer que vivian en el Cielo. Y como dice nuestro Redentor á Capharnaun, que era levantada hasta el Cielo, por los milagros que en ella habia hecho; pues viendo estos milagros, dice: *¡Qué gran temor cayó en los que los vieron!* Viendo que los que habian

130 *Tratado del Apocalipsi,*
tratado tan mal, estaban vivos, y
que podrian castigarlos : y oyéron
una gran voz del Cielo que les de-
cia: Subid aquí, y subiéron al Cie-
lo en la nube, y viéronlos sus ene-
migos. (1) De dos Santos, Emete-
rio y Celedonio, se dice, que
despues de degollados los viéron
subir al Cielo en una nube, aun-
que no padeciéron en Roma : y
de una Santa que martirizándola
vino una Paloma del Cielo con
una corona de piedras preciosas,
y se puso en la cabeza, y fué oi-
da una voz del Cielo que la lla-
maba, y se convirtiéron muchos.
Tambien de estos Valeriano y
Tiburcio, que hemos dicho, se di-
ce que fuéron vistas sus ánimas
muy

(1) *Cathen. 5. lib. 5. cap. 172.*

muy hermosas subir al Cielo; y de estas cosas habia muchas en aquel tiempo. *Y en aquella hora fué hecho un gran terremoto, y cayó la décima parte de la Ciudad, y fuéron muertos del terremoto, por nombre, siete mil hombres, y los demas fuéron metidos en temor, y diéron gloria á Dios del Cielo.* De Santa Martina, que padeció en tiempo de Alexandro, el qual entra en este capítulo, junto con Severo, se dice: que como fuese metida en el Templo de Apolo para sacrificar, hizo oracion, y fué hecho terremoto en Roma. Apolo fué desmenuzado, y la quarta parte del Templo fué derribada, y mató muchos Gentiles, y Sacerdotes de Ídolos: y despues que la cortáron la cabeza,

132 *Tratado del Apocalipsi,*
hubo otro terremoto, y se con-
virtiéron muchos, que es lo que
dice, que diéron gloria á Dios. Y
si estos dos Santos no son ningun-
no de los que hemos dicho, á lo
ménos, verse ha que en aquel
tiempo era ordinario verse lo que
aquí se dice, que pasó con estos
dos: y por no parecer la Historia
de ellos, quedáron sus nombres
ocultos, pero ello acaeció por la
órden de las persecuciones en
tiempo de este Severo, ó Alexan-
dro: y porque aquí se acaba el
segundo ay, dice: *¡Ay del segun-*
do que fué ya, y del tercero que
vendrá presto! (1) *Y el séptimo An-*
gel tañó su Trompeta, y fuéron he-
chas grandes voces en el Cielo, di-
cien-

(1) 7. *Trompeta.*

ciendo: Hecho es el Reyno de este mundo de nuestro Señor, y de su Christo; quiere decir: Ahora queda en paz el mundo por algunos años, en los quales sus siervos los Christianos le servirán, sin el temor que tenian quando la persecucion pasada; porque el Señor, y su Christo reynará en el siglo de los siglos. Amen. Y los veinte y quatro Viejos, que en la presencia del Señor se asientan en sus Sillas, cayéron sobre sus fauces, y adoráron á Dios, diciendo: Gracias hacemos á tí, Señor Dios, todo poderoso, que eres, y que eras, y que has de venir, que recibiste tu gran virtud, y reynaste. Hase de entender, pacíficamente por ahora en tu Iglesia, hasta que la tornes á exercitar con las persecuciones de

134 *Tratado del Apocalipsi,*
Maxîmino, Decio, Valeriano, y
los demas: y porque se ayráron las
gentes contra tí, y tu Pueblo
Christiano, vino sobre ellos tu ira,
y el tiempo de juzgar los muertos,
los Gentiles, que son muertos es-
piritualmente, como dixo nues-
tro Redentor: Dexad los muer-
tos, que son los pecadores, en-
terrar sus muertos: y de dar la
merced á tus siervos los Profetas y
Santos, y á los que tienen tu nom-
bre, grandes y pequeños; como si
dixera, estas persecuciones de tu
Iglesia, son causa que castigues á
los Gentiles perseguidores, y ga-
lardones á los que por tu amor
han padecido; y destruiste á los
que corrompian la tierra, que es
á los Gentiles, corrompedores
con su idolatría de las buenas cos-
tum-

tumbres : y fué abierto el Templo de Dios en el Cielo ; conviene á saber, fué descubierta la Divinidad á los Santos Mártires , la qual se llama Templo, como parece abaxo , cap. 21. Y fué vista en el Arca de su testamento en su Templo, que es la humanidad de nuestro Redentor , que es el Arca Foederis , que quiere decir amistad. Y fuéron hechos rayos y voces , y terremoto , y grande granizo. Es de notar , la grande solemnidad , y estruendo que se ha hecho en la publicacion de esta última voz de Trompeta , significa los grandes trabajos que anunció , porque debaxo de ella padeció la Iglesia las persecuciones de Maxîmino , Decio y Valeriano , que fuéron crueles ; y así ocupó tres capítu-

136 *Tratado del Apocalipsi,*
los, que son doce, trece, y ca-
torce: Es de notar, que en este
capítulo se comprehenden desde
Cómmodo Emperador, hasta
Maxîmino, siete Emperadores,
que fuéron Pertinaz, que sucedió
á Cómmodo, Juliano Severo,
que fué el perseguidor, Paciano
Macrino, Eliogábalo, y Alexan-
dro Severo, del qual se dice que
tenia en su Oratorio la Imágen
de Jesu-Christo, y la de Abra-
ham; y asimismo se dice, que su
madre y él fuéron por Orígenes
instruidos, aunque no se sabe que
se bautizasen: murió año de dos-
cientos y treinta y siete.

CAPÍTULO XII.

*Pone una muger vestida del Sol,
que es la Iglesia, y las persecu-
ciones contra ella hechas por
Maxîmino y Decio.*

Por muerte de Alexandro Se-
vero, eligiéron á Maxîmino por
Emperador, que es el Sexto per-
seguidor, contando desde Neron.
Comienza este capítulo pintando
á la Iglesia por figura, y dice:
*Una gran señal apareció en el Cie-
lo, y esta es la Iglesia, vestida
del Sol, que es Jesu-Christo Sol
de Justicia, del qual aconseja San
Pablo que nos vistamos: y la Lu-
na, que son las cosas mudables
y terrenas debaxo de sus pies,
por*

138 *Tratado del Apocalipsi,*
por el menosprecio que los jus-
tos, los quales son la Iglesia, ha-
cen de estas cosas: *y en su cabe-*
za; esto es, en su principio, quan-
do comenzó, *una Corona de do-*
ce Estrellas, que es el coro de
los doce Apóstoles, fundamento
de ella, despues de Christo nues-
tro Redentor, *y estaba preñada*
por el espíritu que habia recibi-
do de Dios, de multiplicar la Fe
por el mundo; *y daba voces á Dios*
por la oracion, *y era atormenta-*
da por el gran deseo para parir
hijos Christianos. *Y fué vista otra*
señal en Cielo, Cielo se toma por
la Iglesia, *un gran dragon verme-*
jo, es Roma, y su Imperio, el
qual es vermejo, por la mucha
sangre que derramó de Christia-
nos, *el qual tenia siete cabezas*;
es-

esto es, montes sobre que Roma está edificada : y diez cuernos, diez Emperadores perseguidores abaxo , *cap. 17.* declara los nombres : y en sus cabezas siete coronas , quizá eran armas de Roma pintarla con siete coronas en que estaba poblada : y con su cola , que es Diocleciano , último perseguidor , y el mas cruel , traia la tercera parte de las Estrellas del Cielo (1) ; esto es , la tercera parte de los Christianos , que por temor de los tormentos negaron la Fe , que es vida celestial , y el dragon , esto es , Roma , estaba delante de la muger , que es la Iglesia : que habia de parir , para en pariendo , tragarse á su hijo ; que

(1) *Euseb. lib. 8. cap. 13.*

140 *Tratado del Apocalipsi,*
que quiere decir, para en reci-
biendo uno la Fe, matarlo: y
aunque esto sucedió desde Neron,
aquí señala particularmente á Ma-
xîmino, que fué en este tiempo
perseguidor, el qual imperó tres
años, y sus Soldados le mataron
año de 240, al qual sucedió Pu-
pieno y Balbino, que imperaron
dos años, y á estos Gordiano, que
imperó quatro. Muerto éste, im-
peró Filipo, el primer Empera-
dor Christiano que recibió bau-
tismo; y por eso dice: *Y la mu-
ger parió un hijo varon,* que quie-
re decir, la Iglesia, procreó á Fi-
lipo Emperador, *el qual habia
de regir todas las gentes con va-
ra de hierro* porque tenia pensa-
do de hacer predicar libremente
el Evangelio, y aun perseguir á
los

los que lo contradixesen ; pero porque no era cumplido el número de los Santos Mártires que Dios tenia determinado en su eternidad , este nuevo hijo , *fué arrebatado á Dios , y á su Trono , y así es de creer* , que se lo llevó al Cielo , porque demas de ser Christiano , *fué muerto* , porque lo era , donde es de saber , que este Filipo envió á Francia á Decio , su Capitan , para que allanase aquella tierra ; y como se hubo bien en esta guerra , volviendo con victoria , Filipo le salió á recibir (1) ; y Decio en lugar de agradecimiento le

(1) *La Historia dice que á Filipo lo matáron los suyos. Esto está en la Historia de San Lorenzo.*

142 *Tratado del Apocalipsi,*
le mató, poniendo por causa, que
por ser enemigo de sus Dioses,
aunque por imperar lo haria. El
hijo de este Filipo, entendiendo
que tambien lo habian de matar,
dió los tesoros que tenia á San
Lorenzo, mediante San Sixto
Papa, que los repartiese á pobres.
Imperó Filipo cinco años, aun-
que Eusebio pone siete años. Mu-
rió año de 252. Muerto Filipo,
como viéron los Christianos que
Decio, enemigo de ellos, impe-
raba, luego tuviéron la tormen-
ta de persecucion clara, por lo
qual, no atreviéndose á esperar-
la, dice: *Y la muger, que es la
Iglesia, huyó á la soledad, don-
de tenia lugar aparejado por Dios
para apacentarla allí mil y du-
cientos y sesenta dias; esto es, hu-
yé-*

yéron los Christianos á los desiertos por temor de los tormentos. No se halla en todas las persecuciones, que la Iglesia huyese como en ésta; debió de ser, que como los Christianos tenían Emperador Católico en Filipo, muchos recibieron la Fe, entendiendo que las persecuciones se habrían acabado; pero como de súbito vieron muerto su Emperador, y serlo un enemigo tan grande como Decio, no se hallando fuertes para aguardar los tormentos, huyéron. Antes de Filipo, como sabian, que siendo Christianos tenían la persecucion cierta, profesaban la Fe los fuertes, y por eso no se halla que huyesen: Es de notar, que en esta persecucion de Decio hubo prin-
ci-

144 *Tratado del Apocalipsi,*
cipio la vida Heremítica , por-
que S. Pablo , primer Ermitaño,
en este tiempo huyó , y los sie-
te Durmientes , y otros muchos.
Dionisio de Alexandría , contem-
poráneo de este Decio , huyó con
otros muchos , y dice grandes lás-
timas que sucediéron á los Chris-
tianos en los Yermos de ham-
bres , sed , ladrones , soles , y otras,
y entre ellas , dice : que muchos
Christianos de Egipto se huyéron
á las sierras de Arabia , cayéron
en manos de bárbaros , y quedá-
ron cautivos , y entre ellos un
Obispo con su familia no pareció
mas ; pues si en Egipto pasó es-
to , ¿en todas las Provincias del
Imperio qué seria ? Tambien se
note ; que dice que la Iglesia es-
tuvo mil y ducientos y sesenta y
seis

seis dias , entiéndese , que aunque Decio no imperó mas de dos años, Galo que le sucedió , prosiguió la persecucion , y así llegó al número dicho : y porque los Christianos fuertes no hayéron contra estos , dice : *Fué hecha gran guerra* , quiere decir , gran persecucion *en el Cielo* , en la Iglesia, *Michael* , que es la Fe , y sus *Angeles* , los Fieles , *peleaban* , con las armas de la Fe y paciencia, *con el dragon* , que es Roma , y su Imperio los idólatras , y *el dragon* , que es Roma , particularmente , el Emperador , *peleaba* con tormentos que executaba en los Fieles : y tambien los *Angeles* , los Idólatras , porque Angel mensagero , quiere decir : y este Emperador envió mensageros , y jue-

146 *Tratado del Apocalipsi,*
ces contra los Christianos: ven-
ciéron los que padeciéron con for-
taleza; y demas de esto, por
uno que martirizaban, remane-
cian muchos, que recibian de
nuevo la Fe; y por eso dice de
los Gentiles: *que no prevalecié-
ron, ni se halló lugar de ellos den-
de en adelante en el Cielo,* entién-
dese por entónces, como diximos
en el cap. 10. *Y fué echado aquel
dragon, serpiente antigua, que se
llama diablo, Satanas, el qual
engaña á los que habitan en la
tierra, y sus Angeles con él fué-
ron echados:* como si dixera, fué
vencida Róma, y sus Idólatras,
engañadores por el diablo, y de-
xados para terrenos y miserables.
Y oí una gran voz en el Cielo;
esto es, *en la Iglesia, diciendo:*
Aho-

*Ahora es hecha salud, y virtud,
y Reyno á nuestro Dios, y po-
derio á su Christo, porque fué
echado el acusador de nuestros her-
manos, y que los acusaba en la
presencia de Dios, de dia y de no-
che, y ellos le vencieron por la san-
gre del Cordero, y por la palabra
de su testimonio, y no amáron á
sus ánimas hasta la muerte, co-
mo si dixeran los Christianos:
Bendito sea Dios, que fué ven-
cido el diablo acusador de nues-
tros hermanos los buenos, los
quales le vencieron por la gracia
de Dios dada á ellos por la San-
gre de su hijo, y por la Fe pu-
siéron sus vidas, por lo qual ale-
graos Cielos, que quiere decir San-
tos, y los que en ellos morais, que
morais en la Santidad, ó en otra*

148 *Tratado del Apocalipsi,*
manera alegraos Padre, Hijo, y
Espíritu Santo, porque en vues-
tro servicio ha redundado esta
batalla de los Mártires; y tambien
se alegren los Santos que habitan
en estos Cielos; conviene á sa-
ber en Dios. Modo de hablar es
decir que Dios se alegra (1), di-
ce David, las alegrías de Dios,
en las gargantas de los Santos,
quiere decir, en las alabanzas que
le dan, y sus deleytes en estar
con los hijos de los hombres.
Aquí se acaba la persecucion de
Dibcio. el qual imperó dos años:
matáronle, podemos decir, los
Godos, en una batalla, en la
qual compelido, se arrojó en
una laguna, y se ahogó año
de

(1) *Psalm.* 149.

de 254. Sucedióle Galo , que prosiguió las persecuciones , y anunciándola , dice : *¡Ay de la tierra y mar! que descenderá á vosotros el diablo con grande ira sabiendo que tiene poco tiempo.* Y por ventura algun Mago dixo de este Galo que habia de imperar poco tiempo ; y quiso emplear ese poco tiempo en perseguir la Iglesia con zelo de la honra de sus Dioses. *Y despues que ví al dragon echado en la tierra ; esto es , despues de caido en Decio , tornóse á levantar en Galo , el qual persiguió á la muger que parió el hijo ; esto es , la Iglesia particularmente , porque habia convertido á Filipo Emperador , pues á esta Iglesia le fué señalado lugar donde huyese , co-*

150 *Tratado del Apocalipsi,*
mo en la persecucion pasada ; y
porque muchos de los que en
tiempo de Decio huyéron, que-
darian inficionados á la soledad,
habian ganado espíritu : como
viéron que Galo tambien perse-
guia , determináron volverse á
ella , y por eso dice : *Y fuéron
dados á la muger dos alas de
grande Aguila ; esto es , fué da-
da á los Christianos oracion , y
contemplacion , que son dos alas
con que el ánima vuela á Dios,
y luego dice : ¿Para qué se las dié-
ron? Para que volase al desierto
á su lugar : llamólo suyo , por-
que la indignacion los llevaba
movidos por Dios , donde será
sustentado el tiempo , y tiempo , y
la mitad del tiempo. El año tiene
quatro tiempos , cada uno tres
me-*

meses , pues por siete meses y medio se entienden aquí , los quales estuvo la Iglesia huida *de la presencia de la serpiente* , que es Galo Emperador : y *envió la serpiente de su boca agua, como río tras la muger* , para hacerla traer del río ; esto es , envió Galo un perseguidor con su mandado tras los Christianos , para que los traxese presos ; pero porque sin voluntad de Dios no se puede hacer nada , dice : *Y ayudó la tierra á la muger* , y dice de que manera : *que abrió la tierra su boca, y sórbióse el río* , que envió el dragon de su boca ; esto es , que andando este perseguidor buscando los siervos de Dios , la tierra produjo algunos vapores pestilentes , porque hubo gran pes-

152 *Tratado del Apocalipsi,*
tilencia en tiempo de Galo, con
que mató á éste, y su gente; y
luego se los tragó, sepultándo-
los en sí: y *fué ayrado el dragon*
con la muger, y *fué á hacer guer-*
ra con los que quedáron de su ge-
neracion, que guardan los *Man-*
damientos de Dios, y tienen el tes-
timonio de Jesu-Christo: como si
dixera: Viendo Galo que el per-
seguidor que habia enviado y su
gente eran muertos, pensando
que los Christianos por encan-
tamientos, los habian muerto por
que llamaban á los Christianos
hechiceros, ayróse contra los
Christianos que quedáron en Ro-
ma, y en los otros Pueblos, y
matólos; y andando persiguien-
do, llegó hasta la mar, y por
eso dice: *Estuvo sobre la arena*
de

de la mar , que adelante pasara, si pudiera. En tiempo de este Emperador se levantó una pestilencia cruel , que duró diez años, y cundió casi lo habitable , y ésta fué la que mató el Ejército que envió contra los Christianos. Tuvo el Imperio dos años y quatro meses , y los suyos le matáron año de 256.

CAPITULO XIII.

Trata de la persecucion de Valeriano , y de un encantador que hubo en su tiempo.

Por muerte de Galo eligieron á Emiliano , que no imperó mas de tres meses : á éste sucedió Valeriano , del qual dice : *Y ví en*
la

154 *Trafado del Apocalipsi,*
la mar subir una bestia que te-
nia siete cabezas, y diez cuernos,
y sobre sus cuernos diez coronas.
Ya se ha dicho que la bestia es
Roma con siete montes; y los
cuernos diez Emperadores perse-
guidores; pero aquí pone las co-
ronas en los cuernos, arriba en
las cabezas. Todo se puede en-
tender que á los montes pintaban
coronados, y tambien los cuer-
nos, porque son los Emperado-
res, y dice: *Y sobre sus cabezas*
nombre de blasfemias. Esto dice,
porque los Romanos que en es-
tos montes moraban, en los qua-
les se comprehende Roma, blas-
femaban á Dios, escarneciendo de
Jesu-Christo, y sus siervos, ó
porque apropiaba Roma á sí tí-
tulo que solo á Dios pertenece.

Y

Y la bestia que ví era semejante á Leopardo, sus pies como de Oso, y su boca como de Leon. Es de notar, que Daniel trata de esta misma bestia con diez cuernos, que subia desde la mar, como dice aquí. Por la mar se entiende el mundo, que es mar alterado: y estas propiedades de boca de Leon, y las demas, se entienden por Valeriano; que de mas de despedazar los Santos, bramó contra Dios con blasfemias: y *el dragon*, que es el diablo, *le dió su gran virtud y poderío*: aquí es de notar que los Romanos tenían un dragon en una cueva, al qual adoraban, en el qual estaba Satanás: este dragon debia de manifestarse en Roma, desde el tiempo de San Pedro,

dro,

156 *Tratado del Apocalipsi,*
dro , para contradecir á la ver-
dad del Evangelio , y persuadir á
los Romanos la contradixesen, y
persiguiesen á los Christianos , y
hablaria con voz humana lo que
quisiese , y Dios le permitiese,
pues este animaria á Valeriano á
la persecucion , diciendo : Que
le daria su potestad para ello;
y lo que le movió, fue lo que
atras dice ; *Y ví una de sus ca-
bezas casi caida en muerte.* Es de-
notar , que este Valeriano , al
principio de su Imperio, fué tan
afable á los Christianos , que su
Palacio mas parecia Iglesia que
Palacio ; pero engañado por un
hechicero, y Príncipe de Nigro-
mánticos , natural de Egipto , los
persiguió cruelmente : y porque
al principio por el favor que les

mostraba, se predicaba libremente la Fe, casi todo el Monte Palatino, que es donde estaba el Palacio de los Emperadores, fué convertido; pero porque volvió contra ellos, dice: *Y la plaga de su muerte fué curada; como si dixera, por temor de los tormentos dexaron la Fe, y llama aquí muerte, porque en recibiendo el Evangelio, muere la idolatría: y fué admirada toda la tierra tras la bestia.* Viendo el poderío de los Romanos á quien llama bestia; *y adoráron al dragon que dió poderío á la bestia:* quiere decir, adoráron al diablo metido en aquel dragon, el qual al parecer de ellos, dió poderío á los Romanos para sujetar el mundo; pero á la verdad no
erá

158 *Tratado del Apocalipsi,*
era sino permision de Dios, que
queria que sus siervos fueran exer-
citados. *Y adoráron tambien á la*
bestia, al Poderío Romano, y
diciendo: ¿Quién será semejante
á la bestia? ¿Y quién podrá pe-
lear contra ella? Como si dixera,
¿quién podrá resistir la fuer-
za de los Romanos, los quales
han sujetado el mundo? Y vol-
viendo ahora, particularmente á
Valeriano, que era la cabeza de
este Imperio, dice: *Y fuéle da-*
da boca, que hablase grandes co-
sas, y blasfemias; y fuéle dado
poderío de hacer quarenta y dos
meses: quiere decir, que por con-
sejo de este encantador, blasfe-
mase á Dios de obra, persiguien-
do á los Santos, y de palabra, di-
ciendo contra Jesu-Christo gran-
des

des oprobrios , y esto , quarenta y dos meses , que son tres años y medio. Este mismo tiempo persiguiéron Severo y Dacio con Galo : y abrió su boca en blasfemar á Dios , para blasfemar su nombre , y su morada , que es la Iglesia , y á los que habitan en el Cielo , que son los Santos Mártires , á los quales dirian que se iban al infierno , pues creian en un Crucificado : y fuéle permitido que hiciese guerra á los Santos , persiguiéndolos ; y que los venciese , matándoles el cuerpo : y fuéle dado poderío en todo Tribu y pueblo , y Lengua , y gente , porque casi todos los enseñoreaba Roma ; y adoráronla todos los que habitan en la tierra ; conviene á saber la bestia , que es

Ro-

Roma, obedeciéndola por temor de los tormentos; *pero estos eran, cuyos nombres no estan escritos en el Libro de la Vida del Cordero;* quiere decir, eran los que Jesu-Christo no habia escogido por suyos, el qual es el Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo, porque en pecando Adan, fué determinado que el Hijo de Dios se vistiese de nuestra humanidad, y padeciese, y por eso fué dicho á la serpiente, pondré enemistad entre tí, y la muger, y entre tu generacion (1), que son los malos, y la suya que es Christo, el qual fué generacion de muger, y no de hombre; y así lo dice San Pablo (2), envió Dios

(1) *Gen. 3.*(2) *Galat. 4.*

Dios á su Hijo hecho de la Mu-
ger; y porque es menester adver-
tir en lo que ha dicho, dice: *Si
alguno tiene orejas, oiga: el que en
cautividad llevare, en cautividad
ha de ir; y el que á cuchillo ma-
tare, conviénele morir á cuchillo:*
como si dixera: el que tiene en-
tendimiento, considere lo que di-
go, y es, que los Gentiles que
persiguiéron á los Christianos, si
los hiciéron Cautivos, que ellos
han de ser Cautivos despues; y
si matáron á cuchillo Christianos,
ellos tambien han de ser muer-
tos á cuchillo. Es de notar, que
muchos Gentiles que cautivaban
y mataban Christianos, se con-
virtiéron viendo los milagros que
los Santos hacian: y despues dis-
poniéndolo Dios, padecian ellos

On L la

162 *Tratado del Apocalipsi,*
la misma pena , y la recibian por
martirio , y por esto dice : *Esta*
es la paciencia y fe de los Santos.
La paciencia al tiempo de pade-
cer , y la fe creyendo que el que
se martiriza , tambien ha de pa-
gar en la misma moneda. Ahora
comienza á tratar de una gran
persecucion , que este encantador
hizo á la Iglesia ; y primero es
de notar , que los quarenta y dos
meses que arriba dice , no los per-
siguió todos Valeriano , porque
ántes que se cumpliesen , fué ha-
cer guerra á los Persas , y en ella
le cautiváron , y estuvo cautivo
hasta la muerte : fué permision
de Dios que el que al principio
estuvo bien con los Christianos,
y despues se dexó engañar por
un hechicero , parase en esto : y
no

no se contentó Sapor , Rey de Persia , con tenerle cautivo, sino que quando subia sobre el Caballo , ponía el pie sobre Valeriano , y al cabo le sacó los ojos, y así murió de tristeza : De manera que el número de los quarenta y dos meses se cumplió en Galieno Emperador, hijo de Valeriano ; y este hechicero le ayudó de la manera siguiente : *Y ví otra bestia subir de la tierra* , que es este encantador , el qual por ser terreno , y enemigo de limpieza Christiana, en la qual no se admiten estos hombres , ayudó á perseguir á los Santos por otro modo , que es por señales que parecian milagros , para hacer titubear á los Christianos que dexasen la Fe, pues di-

164 *Tratado del Apocalipsi,*
ce de esta bestia : *Que tenia dos*
cuernos como cordero. Entre las
maldades que éste cometió , fué
poner dos hijas en el Bourdel,
lo qual pinta con dos cuernos á
esta bestia ; y demas de esto ma-
taba niños , y les abria las en-
trañas para hacer sus hechizos, y
todo esto hacia por vengarse de
los Christianos , y congraciarse
con los Romanos , dice : *Y ha-*
blaba como el dragon. Ya se ha di-
cho como el dragon era el diablo,
al qual adoraban, pues éste decia
que los Idolos fuesen adorados,
y los Christianos fuesen persegui-
dos , y esto mismo decia , y per-
suadia este encantador. *Y el po-*
derío de la primera bestia, que
es Roma , *todo lo hacia en su pre-*
sencia ; como si dixera, la per-
se-

secucion de los Romanos la hacia tambien éste, y por agradar á los Emperadores: y fué tan grande le persecucion de éste, y las señales y encantamientos que hizo á la tierra, y los que en ella habitaban, que los hombres terrenos que habitan de asiento en la tierra, adoraron la bestia primera, cuya plaga, de muerte, fué curada; quiere decir, hizo seguir la idolatría de los Romanos, y con grande indignacion de que un Monte de Roma estuviese casi convertido á la Fe: y hizo grandes señales; por sus artes malas, hasta hacer caer fuego del Cielo á la tierra; y esto no lo hizo como Santo, mas en la presencia de los hombres; quiere decir, por ser alabado de ellos, y engañó á

166 *Tratado del Apocalipsi,*
los que habitan en la tierra ; y
esto , por las señales que le fué-
ron dadas , y permitidas en la
presencia de la bestia , que es de-
lante de los Emperadores , y Ro-
manos , por agradarlos , diciendo
á los que habitan en la tierra , que
hagan la imágen de la bestia ; es-
to es , que profesasen la Idolatría
Romana , la qual , bestia , tiene
la plaga del cuchillo , y vivió , que
es tanto , como aunque fué plaga
dada con estar convertido un
monte cortado con el cuchillo de
la palabra de Dios , al fin ha to-
mado á su idolatría : y fuéle da-
do , á este encantador , que diese
espíritu á la imágen de la bestia,
la imágen seria la estatua de Jú-
piter , á quien tenian por princi-
pal ; y este encantador , por su
ar-

arte hizo que este ídolo hablase, para que los temerosos y flacos dexasen la Fe ; y como vió que no aprovechaba esto para los fuertes , dice : *Y hará que qualquiera que no adorare la imágen de la bestia , sea muerto ; y usó de otro ardid , y fué éste ; y hará que todos los grandes , y pequeños , ricos , y pobres , y libres , y esclavos , tengan la señal en su mano derecha , ó en sus frentes ; como si dixera , hará que todos , de qualquier estado , y condicion que sean , profesen la idolatría , y le crean , que esto es en la frente , y hagan sacrificio á los ídolos , y esto es en la mano . Y inventó otra cosa para conseguir lo que pretendia , y fué : que ninguno pudiese comprar ni vender ,*

168 *Tratado del Apocalipsi,*
sino el que tuviese la señal u. l. nom-
bre de la bestia, ó el número de
su nombre; como si dixese, no
pueda tratar, sino el que fuere
Idólatra, ó sujeto á Roma, ó el
que obedeciere al mandamiento
de esta bestia, que es este en-
cantador, el qual con su encan-
tamiento seria obedecido, y te-
nido de Galieno Emperador, que
era de poco saber: y porque era
menester aquí discrecion, y for-
taleza para no dexar la Fe por
estos embustes, dice: *Aquí es sa-*
biduría; como si dixera, aquí
es menester consideracion para
no mirar al qué dirán, si no es
el Christiano honrado de los Gen-
tiles; ó si no puede comprar, ni
vender, que todo esto, aunque
hubiera de durar toda esta pere-
gri-

grinacion, no era de estimar; quanto mas, que toda la persecucion, desde que comenzó Valeriano, hasta que este encantador acabó, no duró mas de quarenta y dos meses, y por eso dice: El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia que es número de hombres, y es su número seiscientos sesenta y seis. Es de notar, que Valeriano por ir á la guerra de los Persas, donde murió cautivo, no pudo cumplir el número de los quarenta y dos meses que esta persecucion duró, y dexóla encargada á su hijo Galieno, y á este Encantador; de manera, que el tiempo que este persiguió fuéron seiscientos y sesenta dias, con los quales se cumplió el número. Y porque muchos

170 *Tratado del Apocalipsi,*
chos Christianos sabian por re-
velacion, y tradicion de la de-
claracion del Apocalipsi, lo que
habia de durar, como parece en
Dionisio Obispo de Alexandría,
que lo declaró, diciendo (1): Va-
leriano es de quien fué revela-
do á San Juan que le fué dada
boca de blasfemias, y le fué da-
do poderío quarenta y dos me-
ses, y por eso advierte, y acuer-
da aquí, diciendo: *El que tiene
entendimiento, cuente el número de
la bestia, y sepa que son seiscien-
tos y sesenta dias, los que faltan,*
por eso, tenga paciencia, que
no ha de durar para siempre. Aca-
bóse esta persecucion año de 260.

(1) *Euseb. lib. 7. cap. 10.*

CAPÍTULO XIV.

Ve San Juan los Niños Inocentes con nuestro Redentor, el qual saca de esta vida un golpe de Justos, y permite una persecucion particular, hecha por Galieno Emperador.

El capítulo pasado de la bestia con cuernos, y el capítulo presente, y el por venir, y el otro, son en tiempo del Emperador Galieno, hijo de Valeriano. Dice ahora San Juan : *Y ví sobre el Monte Sion estar un cordero* (Sion quiere decir, Monte Santo, significa la Iglesia, en la qual vió á nuestro Redentor, y con él ciento y quarenta y quatro mil, que
te-

172 *Tratado del Apocalipsi,*
tenian su nombre, y el nombre de
su Padre escrito en sus frentes.
El nombre del Cordero tenian
estos, que segun parece, fuéron
los inocentes, porque el Corde-
ro manso, y la mansedumbre es-
tá en los Niños perfecta: tenian
tambien el de su Padre que es
caridad, por el amor con que
aman á Dios, y al Cordero; y
aun es de creer, que con caridad
recibiéron la muerte por Chris-
to, anticipándose en ellos la razon.
Y oí una voz del Cielo, como voz
de muchas aguas, y como voz de
un gran trueno, y la voz que oí
vihu de tañedores, que tenian sus
comoelas; y cantaban un cantar
como nuevo delante del Trono, y
delante de los quatro Animales, y
Viejos, y ninguno podia decir la
can-

cancion, sino aquellos ciento y quarenta y quatro mil, que fuéron comprados de la tierra; estos son los que no se han ensuciado con mugeres, porque Vírgenes Santos son los que siguen el Cordero, donde quiera que fuere; estos son comprados de los hombres, primicias á Dios, y al Cordero, que ellos fuéron los primeros que por Christo padeciéron, y no se halló en ellos mentira, y lo demas: y ví otro Angel, algun gran Predicador, volar por medio del Cielo, esto es, en la Iglesia, y tenia el Evangelio eterno, porque el Evangelio promete premio eterno, para evangelizar á los que estan sobre la tierra y sobre toda gente y Tribu, Lengua, y Pueblo: Seria el Papa Estéfano, y Dionisio,
con-

174 *Tratado del Apocalipsi,*
contemporaneo de Galieno, por-
que dice, que tenia poderío so-
bre todo Pueblo y gente. *Y di-*
ciendo con gran voz, con gran es-
píritu: Tened al Señor, y dadle
honra, porque viene la hora de su
juicio, y adorad al que hizo el Cie-
lo, y la tierra, y la mar, y todo
lo que hay en ellos, y las fuentes,
y las aguas. Esta predicacion en-
derezaba á los Christianos, avi-
sándoles de las calamidades que
viniéron desde ha poco, en tiem-
po de este Galieno, que fuéron
los Mártires que han pasado en
tiempo de otro Emperador. *Y*
otro Angel le siguió: diciendo: Ca-
yó, cayó aquella gran Babilonia,
que del vino de su fornicacion dió
á beber á todas las gentes. Esta
caida en dos maneras se entien-
de,

de , ó por Roma , á quien San Pablo llama Babilonia , y la qual dende ha poco un gran temblor la hubo de derribar , ó espiritualmente por la Idolatría , la qual se destruyó dende ha poco tiempo , en los dias de Constantino Magno , y San Silvestre Papa , y dice , que de su fornicacion convidó , y aun compelió á los Reynos sujetos al Imperio : *Y el tercero Angel* , otro Predicador , *la seguia* , diciendo con gran voz : *Si alguno adorare la bestia* , que es la Idolatría Romana , y *su imágen* , quizá usaban imágen de Roma con siete cabezas coronadas , como arriba dice , y *recibiere su señal en su frente* , creyendo la vanidad de la idolatría , ó *en su mano* , sacrificando á ídolos , *este be-*

176 *Tratado del Apocalipsi,*
bebe del vino de la ira de Dios,
que esto mezclado puro con el cáliz
de su ira ; porque harto borra-
cho está el que adora por Dios
estatuas de palo y metal : y es-
te tal será atormentado con fuego
y azufre en la presencia de los San-
tos Angeles , y en la presencia del
Cordero , los quales verán clara-
mente padecer á los condenados:
y el humo de su tormento subirá
en los siglos de los siglos : no ten-
drán descanso de dia , ni de no-
che los que adoráron la bestia , y
su imágen , y los que recibieron la
señal de su nombre ; y porque con-
viene fortaleza para resistir á es-
tos inconvenientes , dice : Esta es
la ciencia de los Santos que guar-
dan los Mandamientos de Dios , y
la Fe de Jesus ; porque sufrien-
do

do con paciencia los oprobrios por Dios, poseerán sus ánimas, que en ellos se poseen. *Y oí una voz del Cielo que me decia : Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, los que mueren por el Señor, ó mejor los que han muerto á su voluntad, poniéndola en el Señor ; porque estos tales, ya dice el Espíritu Santo que descansen de sus trabajos, porque cierto, en dando uno á Dios perfectamente su voluntad, no hay cosa que le dé trabajos, y mas vive en Dios, que en sí, y á estos sus obras los siguen, aunque la letra suene por los Mártires. Y ví una nube blanca, por la Humanidad de nuestro Señor se entiende, y sobre la nube sentado uno semejante á Hijo*

178 *Tratado del Apocalipsi,*
del Hombre , por el Anima de
Christo : no dice Hombre , sino
semejante á Hijo de Hombre , por-
que no era del todo como los
otros , mas Hijo de Muger Vír-
gen , y no de Hombre : y *tenia*
en su cabeza Corona de Oro , por-
que es Rey de los Reyes , y *en*
su mano una hoz aguda , que es
su voluntad , con la qual de pres-
to siega los justos , que son trigo
espiritual , y los pone en el gra-
nero de la Iglesia. *Y otro Angel*
salió del Templo dando voces al
que estaba sentado en la nube ; es-
to es , á Christo , y dixole:
Echa tu hoz , y siega , que venida
es la hora de segar , que las mie-
ses de la tierra ya estan secas. Es-
ta voz de Angel , no fué man-
dando á nuestro Redentor , mas

rogándole que sacase de esta peregrinacion algun golpe de justos; y la hoz seria alguna leve enfermedad, quales las que hubo en tiempo de este Galieno en todo el mundo: y por cumplir el ruego de éste, *echó el* que estaba asentado en la nube, *su hoz* en la tierra, *y sególo*, y llevóse este trigo á su granero, que es el Cielo: *y otro Angel salió del Altar*; conviene á saber, por mandado de Christo, *que es el Altar vivo que tenia poderío sobre el fuego*. De aquí se saca, que hay Angeles, Príncipes de vientos, y de fuego, y de agua, como parece abaxo, *cap. 16. Y clamó con gran voz el que tenia la hoz aguda, diciendo: Echa tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la viña de la tier-*

180 *Tratado del Apocalipsi,*
ra, porque ya estan maduras sus
uvas. Por racimos se puede en-
tender Iglesia, congregaciones de
justos, los quales estaban de sa-
zon. Y echó el Angel su hoz agu-
da, y vendimió la viña de la tier-
ra. Por la viña se entiende la
Iglesia, y por racimos las Con-
gregaciones, y por uvas los jus-
tos: y echóla en el lago de la gran-
de ira de Dios. Aquí dice perse-
cucion hecha por este Galieno,
el qual prosiguió la que su pa-
dre habia levantado, aunque des-
pues mandó que cesase, y fué
pisado el lugar, y fuera de la Ciu-
dad: esta persecucion fuera de
Roma habla, y salió sangre del
lago hasta los frenos de los caba-
llos, por mil y seiscientos estadios:
ocho estadios hacen una milla, y
tres

tres millas una legua ; de manera , que esta persecucion fué particular en sesenta y seis leguas de tierra , en la qual pudo faltar la sangre de los Mártires , hasta tocar en los frenos de los caballos á la persecucion llama lago de la ira de Dios , y cierto , mirado con ojos humanos , así parece ; pero el intento de Dios es misericordia , como el Cirujano , que para sanar su enfermo , le cauteriza , ó el padre que castiga á su hijo para su bien.

CAPÍTULO XV.

Dales á siete Angeles siete Redomas de ira, que son plagas, en las quales se acaba la ira de Dios.

Y ví otra señal en el Cielo; esto es, en la Iglesia, grande y maravillosa, y esta es siete Angeles que tenían siete plagas postreras, porque en ellas se acaba la ira de Dios. Todas siete se manifestáron en tiempo de Galieno Emperador, las seis se cumplieron, y la séptima se pronunció; pero el efecto de ella ha durado, y durará hasta el dia del juicio: y ví una mar como de vidrio mezclado con fuego, la Divinidad se entien-

tiende por la mar, y por el vidrio la luz inaccesible; y caridad de Dios por el fuego: y los que vencieron la bestia, y su imágen, y el número de su nombre, que son los Santos que resistieron la idolatría hasta dexar sus cuerpos, estar sobre el mar de vidrio; esto es, gozar de la Divinidad; y tenían sus vihuelas de Dios, que son las alabanzas de Dios, y cantando el cantar de Moysen, siervo de Dios, y el cantar del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios, todo poderoso: justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los siglos; como si dixera, habernos traído á tí por caminos de persecuciones y trabajos, ha convenido así para gloria tuya, y provecho nues-

184 *Tratado del Apocalîpsi,*
tro, y conversion de los Genti-
les, por la qual, ¿quién no te
mira, Señor, con temor filial?
¿Y engrandecerá tu nombre, que
solo es piadoso? Aquí se verifica,
que el lago de la grande ira de
Dios va enderezado á piadoso
fin, porque todas las gentes ven-
drán en fin de los siglos, y ado-
rarán en tu presencia, porque tus
juicios son manifiestos. Aquí pare-
ce que apunta á Jerusalem la so-
berana, que se ha de manifestar
en la tierra á los hombres. Y des-
pues de esto ví, y fué abierto el
Templo del Tabernáculo del testi-
monio en el Cielo, por Christo
nuestro Redentor se entiende, el
qual se abrió manifestando estas
siete plagas últimas, como hizo
los Sellos, y voces de Trompe-
tas,

tas : y salieron siete Angeles del Templo que tenían poderío de hacer las siete plagas , vestidos de lienzo limpio , y blanco , y ceñidos cerca de sus pechos con cintas de oro , que significan el amor casto , y puro con que Dios envia estos trabajos. Y uno de los quatro Animales dió á los siete Angeles siete Redomas de oro , llenas de la ira de Dios que vive en el siglo de los siglos. Ya se ha dicho que los Animales son los Evangelistas , pues éste seria San Mateo, que trató mas particularmente de guerras , hambres , pestilencias, Ante-Christos ; y otras miserias, hasta el dia del juicio , las redomas de oro significan la caridad de donde proceden estas plagas: y fué lleno el Templo de humo de
la

186 *Tratado del Apocalipsi,*
la Magestad de Dios, y de su vir-
tud. Por el Templo se entien-
de toda la Iglesia, que ha sido
llena de humo, ó por los Here-
ges que ha habido desde Galieno,
ó porque no vemos al Señor cla-
ramente como en la Patria se ve-
rá : y ninguno podia entrar en el
Templo (1) hasta que se acabasen
las siete plagas de los siete Ange-
les. Por Templo se entiende tam-
bien el cuerpo, como dice el Após-
tol, pues ningun espíritu de los
que han de tornar á vestir sus
cuerpos en la resurreccion, po-
drá entrar en este Templo, que
es el cuerpo, hasta que se cum-
plan estas siete plagas, que to-
das se derramáron en tiempo de
Ga-

(1) *Corint. 6.*

Galieno, aunque la última durará hasta el juicio, por temor de las quales Galieno mandó cesar las persecuciones, y entónces entraban en el Templo; esto es, se mostraban ser Christianos.

CAPÍTULO XVI.

Trata de pestilencias, guerras, tinieblas, tiranos y terremoto todo en tiempo de Galieno, Emperador.

Y oí una gran voz del Templo, esto es, de Jesu-Christo, que decía á los siete Angeles: *Id, y derramad las siete Redomas de la ira de Dios en la tierra, y fué el primero (1), y derramó su Redoma*

(2) 1. Redoma.

188 *Tratado del Apocalipsi,*
ma en la tierra, y fué hecha
llaga cruel y muy mala, en los
hombres que tenían la señal de la
bestia, y en los que adoráron su
imágen; como si dixera, hubo
gran pestilencia en los Idólatras:
y es de notar, que la pestilencia
que comenzó en tiempo de Galo,
que duró diez años, no se habia
acabado en tiempo de Galieno,
ántes fué muy mas cruel, y casi
todo en Gentiles. Y el segundo
Angel derramó su Redoma en la
mar (1); esto es, en el mundo,
que es mar alterado: y fué hecha
sangre como de muertos, y toda
ánima viviente fué hecha muerta
en la mar. Luego comenzáron á
levantarse guerras en todo el Im-
pe-

(1) 2. Redoma.

perio , y á alterarse como mar; y porque fué en todos los Pueblos , dice : *Y el tercero Angel derramó su Redoma (1) sobre los rios y sobre las fuentes de las aguas y fué hecha sangre.* Por rios se entienden los exércitos Romanos, que estarian por todo el Imperio; y por fuentes sus Capitanes y Príncipes (2) : pues todos estos fuéron convertidos en sangre; porque levantándose los Pueblos contra ellos, los matáron, y así en toda parte se derramó sangre de Romanos. *Y oí al Angel de las aguas que decia : Justo eres, Señor, que eres y que eras Santo, que esto juzgaste, que la sangre*
de

(1) 3. Redoma. (2) S. Ant. 1. p. fol.
172.

190 *Tratado del Apocalipsi,*
de los Santos y Profetas derramá-
ron, y sangre les diste á beber,
cierto dignos son, como si dixera,
los Romanos que en toda parte
derramáron la sangre de sus sier-
vos, en toda parte se derramase
la suya, bien lo merecen. Y oí
otra voz diciendo así: Dios todo
poderoso, verdaderos y justos son
tus juicios; esto es, aprobando
la sentencia justa de Dios. Y el
quarto Angel derramó su Redo-
ma (1) en el Sol, y fuéle dado que
con calor y fuego afligiese á los
hombres, y fuéron los hombres asa-
dos con gran calor. Aquí parece
que fué creciendo la pestilencia,
ó fué otra por sí mayor que la
pasada; porque se dice, que acae-
ció

(1) 4. Redoma.

ció en sola Roma morirse en un dia cinco mil personas : por donde parece la gran mortandad que en todo el Imperio habria ; y como eran Gentiles , y entendian que aquello era azote de Dios, por haber perseguido la Iglesia, en lugar de emendarse , *blasfemáron el nombre de Dios , que tenia poder sobre estas plagas , y no hicieron penitencia para darle gloria : Con la penitencia se dá gloria á Dios , quiere decir la satisfaccion. El quinto Angel derramó su Redoma sobre la silla de la bestia (1) ; esto es, en el Imperio Romano , y fué hecho su Reyno tenebroso : esto fué muchos dias, en los quales se obscureció el Sol,*
que

(1) 5. *Redoma.*

192 *Tratado del Apocalipsi,*
que ponía harto temor á los hom-
bres, y tanto que comiéron sus len-
guas por el dolor; esto es, mor-
dian sus lenguas como personas
rabiosas, porque sobre la pesti-
lencia, sobre venir tinieblas mu-
chos dias, que parecian sombra
de infierno, donde habia poca
paciencia, habia de dar con la
carga en el suelo, y por eso dice
*blasfemáron á Dios del Cielo por
sus dolores y heridas, y no hicié-
ron penitencia de sus obras una
miseria sobre otra; pasar dolo-
res y dolores, y condenarse. Y
el sexto Angel derramó su Redo-
ma en aquel gran rio Eufrates (1)
y secó sus aguas; puede ser que
con la gran calor que se dixo
de-*

(1) 6. Redoma.

denantes, se viniese á secar casi este rio, de manera, que pudiesen sin peligro vadearle, y la causa de haberle secado, dice: *Para que se apareje el camino á los Reyes del Oriente*; es de saber, que entre las otras miserias que pasáron en tiempo de este Galieno, fué que se levantáron en todas las Provincias del Imperio treinta Tiranos, todos con nombres de Emperadores; y porque en Persia, y en los demas Reynos; que estan al Oriente de Eufrates fué la mayor alteracion; por eso dice, que para aparejar el camino á los Reyes del Oriente; *y vide la boca del dragon*, que es el diablo, *y de la boca de la bestia*, que es el Imperio Romano, *y de la boca*

194 *Tratado del Apocalipsi,*
del falso Profeta, que debe de
ser el que diximos en tiempo de
Valeriano, y de este Galieno,
salir tres espíritus sucios en mo-
dos de ranas. Los tres espíritus
son soberbia, ambicion y avaricia,
que moviéron estos Tiranos á re-
volver el mundo, y este movi-
miento lo causó el diablo y Ca-
pitanes Romanos, con zelo de re-
cuperar el Imperio, á lo que de-
cian, viendo la negligencia de
Galieno, y que tan poco se le
daba ver cautivo á su padre, y
tambien el falso Profeta daba
consejo, con intento de propio
interes: he aquí estos espíritus
sucios, salidos de la boca del
dragon, bestia y falso Profeta, y
por eso *son ciertos espíritus de-*
monios, que hacen señales, y van
de-

delante de los Reyes de toda la tierra, para juntarlos en guerra el dia grande del todo poderoso Dios, como si dixera, la soberbia, ambicion y avaricia, que son espíritus de demonios, los han de llevar como atados á todos estos que llaman Emperadores, y los han de juntar en guerra el dia grande de la ira de Dios, porque al cabo se han de matar unos á otros: y porque todas estas cosas no han de turbar á los justos, dice: *Mirad que vengo como ladron*, por eso, velad y orad, porque *bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras*; esto es, su castidad, y principalmente la caridad que cubre todas las máculas y defectos, y de esta manera es cierto que no ande desnudo, ni

196 *Tratado del Apocalipsi,*
parezca su torpoza (1); quiere decir sus pecados: y volviendo ahora á estos Tiranos, dice: *Y congregarlos ha en el lugar, que en Hebreo se llama armagedon, mons Evangelii, l. Evangelicationis, aut mons pomorum, l. fructuum electorum. Y el séptimo Angel derramó su Redoma en el ayre* (2). Aquí es de notar, que las Redomas pasadas, se derramaron en la tierra, mar, rios, Sol, Imperio y rio Eufrates; pero está en el ayre, el qual comprehende y abrasa la tierra, mar, rios y todo lo que hay en ellos, significa que es plaga universal; y lo que es mas, sola ésta ha durado muchas veces, mas que todos los Sellos,

(1) *Math. 24.*

(2) *7. Redoma.*

llos , voces de Trompetas y Redomas pasadas , porque todas ellas ocupáron desde Trajano , hasta este Galieno , y pasáron ciento y sesenta años , y sola esta ha durado hasta hoy mil trescientos y diez y seis años , y durará hasta el dia del juicio , por lo qual se puede llamar la gran Redoma : y porque hagamos un sumario de las miserias que han pasado debaxo de la potestad y jurisdiccion de ella : es de notar , que debaxo de ella se levantáron los Manicheos , se executáron las persecuciones de Aureliano , y la mas cruel , que fué la de Diocleciano , desde ha poco , aunque cayó la idolatría en tiempo de Constantino Magno ; pero en su mismo tiempo comen- záron los "Arrianos , que turbáron

198 *Tratado del Apocalipsi,*
la Iglesia trescientos años, y no se habian acabado: y sale Mahoma, que fué el mayor Ante-Christo que ha tenido la Iglesia: despues se levantó Gog, y Magog, que es la Casa Othomana, que ha afligido á los Christianos: todo esto ha sido debaxo de esta gran Redoma, y mas lo que está por venir hasta el último dia. Volvamos ahora á las solemnidades que se hiciéron en la publicacion de esta Redoma, que por ellas se verá lo que significa. Derramada, pues, en el ayre dice: *Que salió una gran voz del Templo y del Trono, diciendo: Hecho es.* Con esta se acaba de concluir con los siglos, y todo lo que en ellos ha de suceder, ha de ser debaxo de la potestad de esta Redoma: *y fuéron hechos*

chos rayos y truenos , y fué hecho un terremoto grande , qual nunca fué , desde que hay hombres en la tierra , y fué hecha la Ciudad grande , que es Roma , tres partes ; y pues no cayó por el suelo , se ha de atribuir á las oraciones de los Santos de Dios (1), que en ella habia ; y las Ciudades de las gentes cayéron y matáron muchas gentes ; y salió la mar de sus límites , hundió y tragó muchas Ciudades ; la tierra se abrió en muchas partes , y salieron grandes golpes de agua salada ; y oyéronse bramidos de la tierra , de cuyo espanto muriéron muchas gentes , por donde parece lo que habia de suceder de es-

(1) S. Ant. 1. part. fol. 153.

200 *Tratado del Apocalipsi,*
esta Redoma , pues en la publi-
cacion tal solemnidad se hizo. Y
volviendo ahora á Roma , dice:
Y la gran Babilonia vino en me-
moria delante de Dios , para dar-
le el Cáliz del Vino de su ira de
indignacion , como si dixera , el
pecado de los perseguidores fué
delante de Dios , por el qual les
dió á beber este Vino de ira , que
vamos diciendo ; Y todas las Is-
las huyéron , y los montes no pa-
reciéron. Tómase aquí la parte por
el todo , que es de entender , que
muchas Isletas se las tragó la mar,
como se dixo arriba ; y muchos
montes se hundiéron , y granizó
así como talento descendió del Cie-
lo en los hombres , y blasfemáron
los bombres á Dios por la plaga
del granizo , porque fué hecha
muy

muy grande: Sobre las miserias pasadas envió Dios ésta, que debió de hacer hartas lástimas, porque granizo tan grande, bastaría matar hombres y animales, y destruir árboles, y con esto se acaba la prolixa vida de Galieno, por las cosas que en ella pasaron: los suyos lo matáron año de 271, habiendo tenido el Imperio, en compañía de su padre y solo, 15 años.

CAPITULO XVII.

Declara quien sea la bestia de siete cabezas y diez cuernos, y trata de la persecucion de Aureliano.

Y vino uno de los siete Angeles que tenían las siete Redomas, y habló conmigo, diciendo: Ven, y

202 *Tratado del Apocalipsi,*
mostrarte he la condenacion de la
gran Meretriz , que se asienta so-
bre las muchas aguas , con la qual
han fornicado los Reyes de la tier-
ra , y estan embriagados los que
habitan en la tierra del vino de su
fornicacion , como si dixera , quie-
ro declarar ahora lo que hasta
aquí te he dicho en figuras : y
levantóme en espíritu en el desier-
to , y ví una muger asentada so-
bre una bestia vermeja ; la muger
es Roma ; la bestia vermeja , su
Imperio vermejo , con la sangre
que derramó de Christianos : es-
taba llena de nombres de blasfemias,
por los males que contra Dios y
su Iglesia decia , y dice : Que te-
nia siete cabezas y diez cuernos
y la muger estaba vestida de púr-
pura y grana , adornada de oro,
pie-

pedras preciosas y perlas, por la riqueza que Roma poseia : y *tenia en su mano un vaso lleno de la abominacion y suciedad de sus fornicaciones*, por el mucho oro y plata que tenia ocupada en servicio de los Idolos ; que en esto de estatuas ricas fue señalada Roma : y *en su frente*, esto es, en su voluntad, *un nombre escrito, secreto, la gran Babilonia, madre de fornicaciones y abominacion de la tierra* ; como si dixera, son idólatras de corazon en la idolatría, hay confusion, que eso quiere decir Babilonia, y Roma es madre de esta confusion, porque de ella la toman los Reynos que posee. Y *ví á la Muger embriagada de la sangre de los Mártires, y de los Santos de Jesus.*

Aquí

Aquí apunta particularmente la persecucion de Aureliano, que fué la novena, contando desde Neron, porque no hay donde encaxarla sino aquí, aunque esta embriaguez y furor de Roma contra los Santos, tambien se entien- de universal por todas las per- secuciones. *Y yo Juan, maravi- lléme quando la ví, de grande ad- miracion, de ver un espectáculo tan espantoso: Y díxome el An- gel, por quitarme parte de este espanto: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el secreto de la Muger, y de la bestia que la lleva, que tiene siete cabezas y diez cuernos.* Y comenzando á declarar, dice: *La bestia que viste, fué y no es, como si dixera, si tiene algun ser, es en la opinion de los hombres*
in-

indiscretos , pero realmente no es, ni tiene ser, segun la verdad, porque es una imaginacion de tener por Dios á las estatuas insensibles : *y esta bestia subirá del abismo*, porque del infierno salió esta invencion de adorar á la criatura por el Criador ; *pero ten por cierto*, que ha de ir en destruccion , por la predicacion Evangélica : *y maravillarse han los que habitan en la tierra*, de ver la potestad de esta vanidad ; pero esto será en aquellos , cuyos nombres no estan escritos en el Libro de la Vida , desde el principio del mundo , viendo la bestia que era y no es ; quiere decir , maravillaranse los hombres terrenos , pero no los escogidos , porque entenderán que es permision de Dios

206 *Tratado del Apocalipsi,*
Dios para su bien de ellos, y *es-
te es el sentido para el que tiene
sabiduría*; ahora se manifiesta, y
dice: *Las siete cabezas son siete
montes sobre que se asienta la Mu-
ger*; como si dixera, estas cabe-
zas que tantas veces has oido, son
siete montes, sobre los quales es-
tá asentada Roma, cuyos nombres
son, Capitolino Palatino, Marmar
Manapoli, Citorio Cavalo y Tar-
peyó Aventino, Celio Esquili-
no, Viminal ó Quirinal, Mon-
te Cavalo, y *siete Reyes, son
cinco, cayéron*. A Julio César, ni
á Octaviano, no se han de con-
tar, porque no persiguiéron la
Iglesia, que quando Octaviano
murió, era nuestro Redentor de
quince años; pues has de co-
menzar por tiberio, en cuyo
tiem-

tiempo nuestro Redentor padeció, y Pilatos, Ministro de éste, le condenó. El segundo es Cayo, Calígula, que aunque estos no hicieron persecucion general; pero quien duda, que en particular persiguiesen como á cosa nueva y que contradecia á su idolatría. El tercero fué Claudio, que echó los Judíos de Roma; y es de creer, que porque adoraban un solo Dios; pues tambien perseguiria á los Christianos por la misma causa. El quarto fué Neron, este no hay que tratar, pues fué el primer perseguidor. El quinto, Vespasiano, entre Neron y este hubo tres que no los cuenta por Emperadores, sino por tiranos, demas de que todos tres no lo fuéron mas de veinte meses

208 *Tratado del Apocalipsi,*
ses. Tampoco se ha de contar
Tito, porque no se sabe que qui-
siese mal á los Christianos, an-
tes le llamáron los suyos *Regalo*
del mundo, por su noble condi-
cion. Pasados los cinco, dice:
Uno es, conviene á saber Domi-
ciano, el qual desterró á S. Juan
á Pathmos, donde escribió este
Libro, y el otro aun no ha veni-
do, y quando viniere, conviénele
estar breve tiempo. Este fué Ner-
ba, sucesor de Domiciano, que
no imperó mas de un año y qua-
tro meses, y dice: *conviene estar*
poco, porque le sucedió Trajano, y
persiguió á la Iglesia, la qual per-
secucion convenia para bien de
los Christianos: y *la bestia que*
era y no es, porpue no tiene
fundamento, *esa es la octava*, y
de

de los siete es y ha de ir en destruicion ; quiere decir la idolatría, que parece ser y no es , porque no tiene fundamento ; puédesla contar por octava , y ésta es de los siete que te he dicho , porque todos fuéron Idólatras ; de manera , que ella era de ellos , y ellos de ella ; pero al cabo ha de ser destruida por el Evangelio : y los diez cuernos que viste , son diez Reyes , cuyos nombres son , Nerón , Domiciano , Trajano , Marco Aurelio , Severo , Maxîmino , Decio , Valeriano , Aureliano , Diocleciano , los quales todos aun no recibiéron Reyno , sino poderío como Reyes , una hora tras la bestia , como si dixera , aunque pareciéron Reyes , no fuéron sino verdugos con que Dios azotó á

sus escogidos ; y estos como ciegos , van detras la bestia , tras la idolatría : *estos tienen un consejo y una virtud , y su poderío entregarán á la bestia , como si dixera , todos estos son de un mismo parecer en perseguir á Christo en sus siervos , y la potestad y mano que tienen sobre las gentes , atribúyenlo á sus dioses : estos pelearán con el Cordero , que es Christo , pero el Cordero los vencerá , porque es Señor de los Señores y Rey de los Reyes , y los que con él son llamados escogidos y Fieles , como si dixera , todos estos diez perseguidores peleáron contra Christo en sus siervos , pero él los vencerá ; porque su Fe ha de permanecer al cabo ; y aun tambien los han*
de

de vencer los Santos, pues que saldrán con su intento, aunque los persigan. *Y díxome: Las aguas que viste donde la Meretriz se asienta, son los Pueblos y gentes y lenguas, á los quales señorea; y los diez cuernos que viste en la bestia, conviene á saber, la resistencia que los Santos hicieron á la bestia, estos aborrecen la fornicacion: ya se ha dicho que por la idolatría se toma la fornicacion, pues estos la han de hacer asolada y desnuda, descubriendo con la sabiduría sus defectos, y vilezas, y han de comer sus carnes; por carnes se entiende la muchedumbre de Idólatras, pues á estos iban encaminando los Santos Mártires con sus milagros, apartándolos de aquella ceguedad,*

212 *Tratado del Apocalipsi,*
y á ella con fuego la han de quemar; vióse esto en tiempo de Constantino, el qual con ardor recibió la Fe y el Imperio. Tambien en tiempo de los Mártires se veria, aunque no tan de golpe. Y volviendo á los Mártires, dice: *Dios dió en sus corazones fortaleza para que hagan lo que á él le agrada, que den su Reyno á la bestia;* porque al parecer vencian los Gentiles, matando á los Santos; pero á la verdad, quedaban vencidos, y este darles el Reyno ó dexarles, al parecer, la victoria, será hasta que se cumpla la palabra de Dios, que es hasta que Constantino imperó, que es en cuyo tiempo cayó la idolatría; y declarando quién sea esta Muger que viste, es la gran Ciu-

Ciudad, que tiene Reyno sobre los Reyes de la tierra, que es Roma, porque no habia otra, ni despues acá la ha habido. En este capítulo queda declarado y sumado todo lo que se contiene en los pasados.

CAPITULO XVIII.

Anuncia la caída de Babilonia; esto es, de la idolatría Romana.

Y despues de esto ví otro Angel descender del Cielo, que tenia gran poderío, y la tierra fué alumbrada de su gloria. Este seria algun Papa Santo de aquel tiempo, porque dice que tenia gran poderío en ser alumbrada la tierra de su gloria,

ria, es por su predicacion y milagros, y clamó con fortaleza, diciendo; Cayó, cayó la gran Babilonia; esto es, caerá presto en tiempo de Constantino, y hablaria éste como Profeta, y esta Babilonia es hecha morada de demonios, y guarda de todos los espíritus sucios, y guarda de todas las aves sucias y aborrecibles, que del vino de la ira de su fornicacion bebiéron todas las gentes; como si dixera, en Babilonia, que quiere decir confusion, quién ha de aposentarse sino demonios, y toda cosa sucia; y de su idolatría han participado muchas gentes, y los Reyes de la tierra con ella fornicáron idolatrando, y los mercaderes de la tierra de la virtud de sus deleytes se han enriquecido, tratando con

sus mercaderías en Roma. Y oí otra voz que decia: *Salid de ella, Pueblo mio, no participeis de sus delitos, de su idolatría, y no recibais de sus plagas, porque si participais de la culpa, tambien participaréis de la pena, porque han venido sus pecados hasta el Cielo, y se ha acordado el Señor de sus maldades por ser muy grandes, dadle como ella os dió, y doblado, segun sus obras; como si dixera, si la idolatría os persiguió, perseguidla á ella, y esto es doblado: no pudo matar vuestra Fe, procurad matarla á ella, y esto es doblado: en el vaso que mezcló, mezcladlo doblado. Queríaos dar á beber la idolatría con halagos y amenazas, hasta mataros el cuerpo, persuadidles la Fe, con halagos y pro-*

216 *Tratado del Apocalipsi,*
mesas de vida eterna , los amena-
zad : *quanto se glorificó , y fué en*
deleytes , tanto le dad de tormento y
tristeza. La glorificacion de Babi-
lonia , que es de la vida desorde-
nada , no tiene fin en la intencion
de los que la siguen , pues tampo-
co tendrá fin la pena de los que
en ella muriéron ; esto es , de los
que acabáron en pecado , sin arre-
pentimiento ; y por eso se sigue,
que en su corazon dice : Asiéntome
Reyna , y no soy viuda , y no veré
tristeza , por lo qual en un dia ven-
drá su plaga , muerte y tristeza y
hambre , y con fuego ha de ser con-
sumida , porque furte es Dios que
la ha de juzgar. Por Roma se to-
ma aquí , que se gloriaba en su
potencia , y pensaba que habia de
permanecer en ella para siempre.
Pe-

Pero en tiempo de Constantino y San Silvestre, cayó casi de golpe su idolatría, y fué quemada con fuego de amor; y porque mudar costumbre es á par de muerte, dice: *Y llorarán y plañirán sobre ella los Reyes de la tierra, y estos son los que con ella fornicáron, idolatráron, y en deleytes vivieron.* De creer es, que se admiró con la conversion de Roma el mundo, porque como ella era la cabeza, entendiéron que lo mismo habia de ser en ellos; pero los viciosos y idólatras, lo sintieron mucho, *viendo el humo de su incendio*; por humo se toma aquí la fama ó noticia que tuviéron de la conversion de Roma; y estos estanse en su voluntad de convertirse, *huyendo por el temor de sus tormentos.*

218 *Tratado del Apocalipsi,*
mentos , y diciendo : ¡Ay , ay , aque-
lla gran Ciudad de Babilonia;
aquella Ciudad fuerte , que en una
hora vino su juicio! Pensarian es-
to , que Roma habia venido en
oprobrio por haber recibido la Fe
y creencia de un Crucificado ; y
es gran tormento á los soberbios
ver cosas humildes : y porque es-
tos esperaban que habian de ha-
cer , andando el tiempo , lo que
Roma habia hecho , dice : Que te-
nian temor , y que lloraban ; y
porque despues que Roma recibió
la Fe , no usaba de aquellos apa-
ratos costosos que ántes , los mer-
caderes por su interes , tambien llo-
raban , y por eso dice : Y los mer-
caderes de la tierra , tambien llo-
raban y se entristecian sobre ella,
porque sus mercaderías no las com-
pra-

praba nadie dende adelante: las mercaderías de oro y plata y piedras preciosas y perlas y holanda y púrpura y seda y grana, y todo palo fino, y todos los vasos de marfil, y todos los vasos de piedras preciosas y cobre y hierro y mármol y cinamomo y olores y unguento y incienso y vino y aceyte y harina y trigo y iumentos y ovejas, caballos y los carreteros, y esclavos, y las manzanas del deseo de tu ánima, se apartaron de tí: y todo lo gordo y las cosas esclarecidas perecieron para tí: y dende en adelante no se hallarán estos mercaderes que se hicieron ricos, estando léjos de ella por temor de sus tormentos, llorando y tristes, diciendo: ¡Ay, ay de aquella Ciudad! que es toda vestida de holanda y púrpura y granada y adornada
de

220 *Tratado del Apocalipsi,*
de oro y piedras preciosas y perlas,
que en una hora fuéron destruidas
tantas riquezas y todos los gober-
nadores , y los que en el mar nave-
gan , y los marineros que obran en
la mar , estuviéron léjos , y diéron
voces , viendo el lugar de su incen-
dio , diciendo , ¿ Quién es semejante
á esta gran Ciudad ? Y echáron pol-
vo sobre sus cabezas , y diéron vo-
ces llorando y tristes , diciendo : ¡ Ay
ay de aquella gran Ciudad ! En
la qual se hiciéron ricos todos aque-
llos que tenían naves en la mar de
sus precios , porque en una hora es
asolada. Es de creer , que aunque
Roma quedó gran Pueblo , des-
pues que Constantino se la dexó
al Papa Silvestre ; pero lo uno,
porque el Emperador con su Cor-
te se pasó á Constantinopla ; lo
otro

otro, porque Roma con la Fe que recibió, mudaría las vanidades pasadas en modestia, que los mercaderes no venderían en ella a mitad de lo que ántes: y como estos tienen los ojos en su ganancia, en especial aquellos que eran Gentiles, entristécense de ver disminuido su interes; pero esto alegra á los Santos, pues redundá en gloria de Dios, y dice: *Alégrate sobre ella Cielo, y los Santos Apóstoles y Profetas, porque el Señor ha juzgado vuestro juicio de ella, mandando en ella la idolatría: Y levantó un Angel fuerte una gran piedra, como gran muela, y echóla en la mar, diciendo: con este ímpetu ha de ser echada aquella gran Ciudad de Babilonia, y no se hablará dende en adelante; quiere decir,*

cir, será precipitada la idolatría, de manera, que no parezca mas: y la voz de los tañedores y músicos, y los que tocan fláutas y trompetas, no se oirán mas en tí: y la voz de la muela de la atahona, no se oirá mas en tí: y la luz del candil, no lucirá en tí mas: y la voz del Esposo y Esposa, no se oirá mas en tí. Todo esto se ha de entender, que no servirían estas cosas dende en adelante á idólatras, á quien llama Babilonia, mas servirán á Christianos. *Tus mercaderes eran Príncipes de la tierra, y en sus hechicerías erráron todas las gentes, y en ella se ha hallado la sangre de los Santos y Profetas, y de todos los que se han muerto en la tierra.* Es de notar, que Babilonia, dos sentidos tiene: el uno, se toma por Ro-

Roma, que así la llama San Pablo; y ésta mató á los Santos, desde Christo nuestro Redentor, porque Pilatos Ministro Romano era; y despues todos los Mártires, y por ella casi todos fuéron martirizados, por extenderse tanto su Imperio. En otra manera se toma Babilonia, por la confusion que comenzó en Adan, desde que pecó; y así vemos que Cain, como hijo de esta Babilonia, comenzó á matar, y dura ésta hasta el último pecador que hubiere en el mundo.

CAPITULO XIX.

Cantan los Santos Aleluya , y trata de la última persecucion hecha por Diocleciano.

Y despues de esto , oí como voz de muchas campanas en el Cielo , diciendo: *Aleluya , alabanza , gloria y virtudes á nuestro Dios , que verdaderos y justos son sus juicios , que juzgó de la gran Meretriz , que corrompió la tierra con su fornicacion , y vengó la sangre de sus siervos de sus manos , y otra vez dixéron Aleluya : como si dixera , seas Señor loado , que castigaste á Roma , que con su idolatría hinchó el mundo , y porque persiguió á tus Martires. Esta alabanza está en-*

entre la persecucion de Aureliano y Diocleciano, en cuyo tiempo la Iglesia se extendió, y su humo subió en el siglo de los siglos; quiere decir su alabanza: y cayéron los veinte y quatro Viejos y los quatro Animales, los Patriarcas y Evangelistas, y adoráron á Dios, que se asienta en el Trono, diciendo: Amen. Aleluya, y una voz salió del Trono, diciendo: Decid alabanza á Dios todos sus siervos, y los que temeis grandes y pequeños: y oí como voz de un gran Pueblo, y como voz de muchas aguas, y como voz de un gran trueno, diciendo: Aleluya, Aleluya, que quiere decir, alabad al Señor, porque reynó en el. Señor Dios nuestro todo poderoso: gocémonos y alegrémonos, y démosle gloria, porque vi-

226 *Tratado del Apocalipsi,*
niéron las Bodas del Cordero, que
es Christo, y su Muger, que es la
Iglesia, se aparejó con los marti-
rios que padeció, mediante los
quales va á gozar de su Esposo, y
fuéle dado á la Iglesia, que se cu-
bra de Holanda resplandeciente y
blanca, y luego muestra qué holan-
da sea, diciendo: La Holanda cier-
to, son las justificaciones de los San-
tos; como si dixera, la vestidura
de la Iglesia, son las virtudes y
obras justas. Y díxome, escribe:
Bienaventurados son los que son
llamados á la Cena de las Bodas
del Cordero. La Cena, es figura de
la gloria, porque así como des-
pues del trabajo del dia sucede el
descanso de la noche y la quie-
tud, así despues del trabajo de es-
ta peregrinacion sucede el descan-

so de la Patria ; y para afirmar el Angel lo que ha dicho , dice : *Y díxome : Estas palabras de Dios son verdaderas.* Y fué tan grande el gozo que San Juan recibió de oír Bodas del Cordero que cayó de puro gozo en tierra , y así dice : *Caíme ante sus pies , para adorarle ;* no se ha de entender que lo queria adorar como á Dios , sino como quando uno nos trae nuevas de regocijo lo abrazamos , así quiso San Juan hacer aquella veneracion al mensagero , y el Angel , como fiel á su Criador , no queriendo , ni poco , ni mucho se le atribuyese á él , esto me dixo : *Mira no hagas tal cosa , porque soy consiervo tuyo y de tus hermanos , los que tienen el testimonio de Jesus ;* como si dixera , ni

228 *Tratado del Apocalipsi,*
punto de esto me atribuyas á mí,
porque yo soy siervo del Señor
como tú, y los demas Christia-
nos. Adora á Dios, de quien pro-
cede todo bien, *porque el testi-*
monio de Jesus, que es la Fe, *es*
espíritu de profecía; claro está
que creer lo que Dios ha hecho
y ha de hacer, es profecía: y
ví el Cielo abierto, y *ví un Ca-*
ballo blanco, que es la Humani-
dad de Christo, y *el que se asen-*
taba sobre él, que es la Divini-
dad, *se llamaba fiel y verdade-*
ro, y *con justicia juzga y pelea*,
porque el castigo que hace es jus-
to *sus ojos eran como llamas de*
fuego, por la vista clara con que
ve todas las cosas, y *en su ca-*
beza muchas Coronas: Si se da
Corona por la caridad, pacien-
cia,

cia, martirio, apostolado; y por las demas virtudes; estas todas nuestro Redentor las tuvo, y por eso tenia muchas Coronas; y *tenia un nombre escrito, que ninguno lo sabe sino él, ¿pues quién podia saber, ni entender al Verbo Eterno, sino él? y estaba vestido de una vestidura rociada con sangre, por la Humanidad que padeció. De aquí parece que nuestro Redentor ha conservado en su Cuerpo las señales de sus Llagas, para mayor gloria suya, y de sus Santos; y llamábase su nombre, el Verbo de Dios. Aquí pone el nombre, pero el conocerle perfectamente á él pertenecen, y los exércitos que estaban en el Cielo, le seguian en Caballos blancos vestidos de olanda blan-*

230 *Tratado del Apocalipsi,*
ca y limpia. Aquí parece que hay
muchos Santos en el Cielo en
cuerpo y en alma; y así es de
creer, que los que con Christo re-
suscitaron, no dexaron otra vez
sus cuerpos. Y volviendo á hablar
de nuestro Redentor, dice: *Y*
de su boca procedia una espada
aguda por ambas partes, que es
su palabra, la qual corta hasta
el ánima; y para que con ella
hiera á las gentes, quando los
reprehende interior y exterior-
mente, y él los rige con vara de
hierro, castigando al que no quie-
re hacer el deber; y particular-
mente habla aquí de los Genti-
les que persiguiéron á su Iglesia,
á los quales puso en grandes tri-
bulaciones, como parece en la
vida de Galieno Emperador: y

tam-

tambien él pisa el lagar del vino del furor y ira de Dios todo poderoso, en el qual exprime las uvas, que son los cuerpos, con enfermedades y otros trabajos, para sacar el zumo precioso, que son las ánimas de los Santos; y en los malos, como son uvas agrias, saca vinagre que no se puede beber: y tiene en su vestidura, que es en su cuerpo, y porque no dudemos ser verdadera naturaleza humana, la qual tomó, dice: *Y en su muslo*; por muslo se entiende la generacion, como parece en Abraham y en Jacob, que tomáron juramento en aquella parte: y de Jacob se dice (1), que sus descendientes salieron

(5) Gen. 24. & 47,

232 *Tratado del Apocalipsi,*
ron de su muslo, pues en su vestidura y muslo *tiene escrito Rey de los Reyes, y Señor de los Señores* como si dixera, Christo en quanto hombre, es Señor universal de todos, y como tal los ha de juzgar. Ahora comienza á denunciar la persecucion de Diocleciano, la mas cruel de todas, y dice: *Y ví un Angel estar en el Sol de Justicia, pues éste clamó con gran voz, diciendo: A todas las aves que volaban por medio del Cielo; puédese entender, á todos los Santos de la gloria: Venid y juntaos á la gran Cena de Dios, para que comais la carne de los Reyes y la carne de los Tribunos y las carnes de los fuertes y las carnes de los caballos, de los cuerpos humanos y*
de

de los que en ellos se asientan, de las Animas y de las carnes de todos los libres y siervos pequeños y grandes; como si dixera, juntaos Christianos, que ahora se os apareja la mayor batalla de persecucion que habeis tenido; pero al cabo, los perseguidores han de quedar vencidos, ó convirtiéndose viendo los milagros de los Santos, ó han de ser castigados, porque los Santos han de quedar satisfechos de los que los perseguian; á esto llama comer carne. Es de notar, que como los Christianos estuviéron sin persecucion desde Aureliano, estaban extendidos en todo el Imperio Romano y fuera de él: con la libertad comenzáronse á descuidar, y á haber entre los Prelados en-
vi-

234 *Tratado del Apocalipsi,*
vidias ; y tales andaban , que
como dice Eusebio , *de Historia*
Eclesiástica , lib. 8. cap. 2. tes-
tigo de vista , fué justo castigo
de Dios esta persecucion. Dice,
pues : *Y ví la bestia* , que es Ro-
ma y su Emperador , y los *Re-*
yes de la tierra , y sus *Exér-*
citos congregados , para hacer
guerra con el que se asienta en el
caballo , que es nuestro Redentor,
y con su *Exército* , que son los
Christianos. Es de notar , como
parece en la vida de San Mauri-
cio , que este Diocleciano y Maxî-
miano , su compañero , escribiéron
á toda la Iglesia que adorasen sus
ídolos , ó que padecerian tormen-
tos crueles : y como los Christia-
nos no consintiesen ; mandáron
estos Emperadores , que todos los

sujetos al Imperio se juntasen en Roma, para destruir del todo la Iglesia, y así comenzó la persecucion, que duró diez años: Derribó los Templos, mandó quemar los Libros de Sagrada Escritura, que pudo haber, y executó crueldades extrañas. Pasada, pues, la persecucion, dice: *Y fué presa la bestia*; es de notar, que como viéron que no aprovechaban sus tormentos, Diocleciano dió permiso para que los Christianos libremente pudiesen tener Iglesias, y adorar á Jesu-Christo; esto es ser presa la bestia: *tambien fué preso con ella el falso Profeta*. De ordinario tenían en Roma un encantador señalado ó falso Profeta, como parece en el tiempo de Valeriano y Galieno, y por eso dice: *Hizo*

236 *Tratado del Apocalipsi,*
señales delante del Emperador , el
qual engañó á los que recibieron la
señal de la bestia , y á los que ado-
raron su imágen , á los idólatras,
pues este encantador , y idolatría
Romana , dice : Fuéron metidos
vivos en el estanque ardiente de fue-
go y azufre , que es el infierno;
puédese decir , que vivos fuéron
echados , porque no muriéron á
la idolatría , recibiendo la Fe. De
Diocleciano se dice , que dexó el
Imperio por vivir sin los cuidados
que estos cargos acarrean , y que
despues se mató con veneno ; otros
dicen , que murió loco. Maxîmia-
no fué muerto á puñaladas ; este
es el fin de estos perseguidores.
Pero volviendo al Pueblo del Im-
perio , dice : y los demas fuéron
muertos con la espada que procede
de

de la boca del que se asienta en el caballo, como si dixera, los Idólatras fuéron muertos á su idolatría, mediante la predicacion de Jesu-Christo, porque dende á pocos dias se convirtieron á la Fe, en tiempo de Constantino Magno: *y todas las aves fuéron hartas de sus carnes*, todos los Santos quedáron satisfechos, de ver que los que los atormentaban por Dios, servian ya á Dios. Dexó el Imperio Diocleciano, y su compañero año de trescientos y siete. Imperó veinte años, aunque no persiguiéron estos mas, pero la persecucion duró algunas temporadas, hasta que Constantino recibió la Fe, que seria como ocho años, porque en dexando el Imperio Diocleciano, quedáron por
Em-

Emperadores Constancio, padre de Constantino Magno, y Galieno, su compañero, los quales, imperando Diocleciano, eran ya Césares. Imperó Constancio dos años, y dexó á su hijo Constantino por Emperador, en cierta parte del Imperio que él poseia; y aunque Constantino era Gentil, ántes que recibiese la Fe, todavía honraba á los Christianos. Y en una batalla que con Maxencio Tirano tuvo, estando cuidadoso del peligro, vió en el Cielo una Cruz resplandeciente, con unas letras que decian: *En esta señal vencerás*, y así venció y quedó por señor el año seteno de su Imperio, despues que su padre murió año de trescientos y diez y seis.

CAPITULO XX.

Ata San Silvestre Papa al dragon, que es satanas, y la idolatría por mil años, al cabo de ellos es tornado á desatar en Othomano, primer Gran Turco, que es Gog, y Magog, el qual ha de acabar con fuego del Cielo, que lo ha de consumir: y concluye este Apocalipsi con el juicio final y universal.

Y ví un Angel, que es San Silvestre Papa, del qual se dice que tenia rostro y obras de Angel, descender del Cielo, por el Espíritu Divino y Celestial que en él moraba, que tenia la llave del abismo, potestad para destruir ia
ido-

240 *Tratado del Apocalipsi,*
idolatría, con la qual cerraba el
abismo: y una gran cadena en su
mano, por las muchas virtudes es-
labonadas que tenia y obraba; y
mediante éstas, prendió al dragon,
serpiente antigua, que es el diablo
y satanas, y atóle por mil años, y
envióle al abismo, y cerró y selló
sobre él, porque no engañase mas
las gentes, hasta que cumplan mil
años: Aquí es de notar, que co-
mo parece en la Vida de San Sil-
vestre, los Romanos tenían un
dragon en una profunda cueva, al
qual reverenciaban á imitacion
de los Babilonios, y tenia sus Sa-
cerdotes señalados; pues como
Constantino Magno recibió la Fé
y Bautismo por mano de San
Silvestre, por ser la cabeza del Im-
perio, tanta rabia recibió Satanas,
que

que en este dragon estaba, que con su aliento pestilente mató trescientos hombres: los Sacerdotes del dragon dixéron lo que pasaba á Constantino, y él á San Silvestre, el qual respondió, que él haria al dragon que no hiciese mas daño. Los Sacerdotes le prometieron, que si lo hacia, se convertirian. Púsose en oracion San Silvestre, y aparecióle San Pedro, y díxole: Que entrase al dragon con los Presbíteros que allí estaban, y que le dixese estas palabras: *Jesu-Christo nuestro Señor, que nació de Madre Virgen, y fué crucificado y sepultado, y resucitó y está asentado á la diestra de Dios Padre, y ha de venir á juzgar á los vivos, y á los muertos, manda á tí Satanas, que le esperes aquí has-*

242 *Tratado del Apocalipsi,*
ta que venga á juzgar ; y atarle
has la boca con un hilo , y sobre
él sellarle has con la señal de la
Cruz. Baxó San Silvestre con dos
Presbíteros á la cueva , por cien-
to y cincuenta gradas : y aunque
el dragon silvaba , y regaña-
ba contra él , al fin le dexó
atado. Dos encantadores fuéron-
le á escuchar , y como viéron lo
que pasaba , cayéron muertos. San
Sylvestre quando salió , los resu-
citó. Viendo esto los Sacerdotes
del dragon , se convirtiéron , y
todo el Pueblo Romano , y la Fe
se extendió luego por todo el mun-
do ; de manera , que San Silves-
tre ató al dragon material , y al
espiritual , que era la idolatría,
seria este año de trescientos y diez
y seis , poco mas , ó ménos : pues
por-

porque Dios pretende el bien de sus siervos, y esto se consiguió, mediante las tribulaciones que ellos padecen por Dios. Volviendo al dragon, esto es, á Satanás, dice: *Que despues de esto, conviene á saber, de estos mil años, conviene al servicio de Dios, y provecho de sus siervos, que sea desatado un poco de tiempo.* Este poco en la Escritura tiene muchos términos, unos grandes, y otros pequeños: de este poco han pasado 270. años, como se dirá abaxo: sabe el Señor quando se acabará. Pues volviendo á la gloria eterna que poseen los Santos, dice: *Y ví sillas, que se entiende descanso, y asentáronse los Santos, á los quales fué dado juicio, poderío de juzgar, porque*

244 *Tratado del Apocalipsi,*
los Santos juzgarán (1) las Naciones, entiéndese, aprobarán el juicio, que el Juez Jesu-Christo dará. Y hablando particularmente de los Mártires, dice: *Y las ánimas de los degollados por el testimonio de Jesu-Christo, y por la palabra de Dios.* Caso notable, que muchos de los Mártires, á quien no empeció fuego, ni otros tormentos crueles, partiéron de esta vida, cortándoles las cabezas, y por eso los llama degollados. Puédese decir, que los Santos eran cabeza del mundo en la virtud, y así les cortaba Dios de este cuerpo mundano, para llevarlos á su Patria: y dice degollados, por el testimonio de la Divinidad

(1) *Sap. 3.*

dad de Jesu-Christo, y por la palabra de Dios, por predicar la Ley de Dios; y tambien porque no adoráron la bestia, ni su imágen, ni recibiéron sus señales en sus frentes, ó en sus manos; porque no fuéron idólatras de voluntad, ni sacrificáron exteriormente á los ídolos, pues estos viviéron, y reynáron con Christo mil años. Estos mil años no son temporales, ni limitados, como los del dragon, que fué atado por mil años, de los quales ya se han cumplido 270. años; mas estos años de los Santos son eternos, y sin límite, como tambien lo son los de los malos, porque los justos irán á la vida eterna, y los malos á la pena sin fin: los otros muertos en pecado mor-

246 *Tratado del Apocalipsi,*
tal sin penitencia, *no vivirán has-*
ta que se cumplan mil años; quan-
do se cumplieren los mil años
eternos de los buenos, se cum-
plirán los de los malos. Cherinto
Heresiarca, contemporáneo de
San Juan Evangelista, no enten-
diendo bien estos mil años, di-
xo (1): Que despues de la Resur-
reccion universal, que volveria
el Reyno de Christo á la tierra,
y vivirian los hombres como de
antes en guerras, sensualidades, y
lo demas como ahora, y le siguié-
ron algunos, pero ellos se enga-
ñaron; pues viniendo á tratar de
la vida de los Justos, dice: *Esta*
es la Resurreccion primera, la
qual

(1) *Bibliot. t. 4. pág. 425. S. Anton. 1.*
part. fol. 144.

qual consiste en vivir el ánima á Dios por gracia , y despues por gloria. Pues tratando de esta vida de gloria , dice : *Bienaventurado, y Santo el que tiene parte en la Resurreccion primera* , el que tiene parte en la gloria esencial del ánima , que consiste en ver á Dios, que en estos tales no hay miedo de conseguir la Resurreccion segunda , que es tomar sus cuerpos glorificados en la Resurreccion general : y demas de esto , *en estos no tendrá poderío la segunda muerte* , que es el Infierno , porque la primera es estar el ánima apartada de Dios por el pecado ; *pero estos Santos , serán Sacerdotes de Dios* , ofreciéndole alabanzas espirituales y bocaleas , por la Humanidad , que es con la

Q 4

qual

248 *Tratado del Apocalipsi,*
qual tendrán particular gloria,
viendo á su Criador vestido de
su librea , y *reynarán en él mil*
años. Parece que hace alguna du-
da la palabra de arriba , hasta que
se cumplan mil años, porque
aquel *hasta* , parece que señala
término. Pero costumbre es de
la Santa Escritura poner algunos
de estos *hastas* , y son eternos:
David dice (1): dixo el Señor á
mi Señor ; como si dixera , di-
xo el Padre Eterno á su Hijo,
asiéntate á mi diestra , hasta que
ponga á tus enemigos por van-
quillos de tus pies : estos enemi-
gos son los idólatras , Judíos y
pecadores , que contradicen á
Christo (2). Pues veamos , des-
pues

(1) *Psal.* 109. (2) *Matth.* 22.

pues de puestos debaxo de sus pies, ¿no ha de estar á la diestra del Padre? Sí por cierto, porque lo que ganó en su Humanidad, eternamente ha de gozar arriba, *cap. 6.* dice fué dado á los Santos á cada uno su Estola blanca, y fuéles dicho, que descansasen un poco, hasta que se cumpla el número: ¿no han de descansar mas? Dígalo abaxo, y reynarán en el siglo de los siglos; de manera, que este *hasta* que pone de los Santos, es eterno. Volviendo ahora á tratar de los mil años temporales, y limitados, en que fué atado Satanas por San Silvestre, dice: *Y como se cumplieren mil años*, para entender mejor esto, se note: que San Silvestre ató á Satanas, que es la
ido-

250 *Tratado del Apocalipsi,*
idolatría , y persecuciones de los
Idólatras contra los Christianos,
año de 316. poco mas , ó ménos,
pues vamos corriendo ahora con
el tiempo de mil , y daremos con
el año de 1316. Veamos que Sa-
tanás se desató entónces; halla-
remos que entónces comenzó á
señalarse por Satanás de la Igle-
sia , Otomano , primer Gran Tur-
co , porque aunque comenzó año
de 1308. en Capadocia , Repú-
blica del Turco , donde nació,
aunque sus padres eran Scithas,
que ahora llamamos Turcos ; pe-
ro primero que fuese creciendo,
y haciendo notable daño á los
Christianos , pasarian ocho años,
y vienen á ser justos mil años.
Este , pues , fué hijo de un Sci-
tha , ó Turco , llamado Ortho-
ge-

geles , que hizo en Capadocia un Castillo , que llamó Orthomacia , y de su nombre , y del Castillo , llamó á su hijo Othomano , el qual fué bullicioso , y de altos pensamientos : y finalmente , instrumento de Satanas , con el qual habia Dios de exercitar su Iglesia , como en tiempo de los Emperadores Romanos ; y puédese decir , que la Casa Otomana , que son 18. Turcos que ha habido desde Otomano , ha derramado mas sangre Christiana , que todos los diez cuernos de la bestia Romana , y ha durado mas tiempo que ellos ; porque desde Neron el primero , hasta Diocleciano el postrero , : pasáron 237. años , y éste ha que dura 270. años , y mas lo que el Señor lo per-

252 *Tratado del Apocalipsi,*
permitiere ; pues de este Satanas
dice : *Que será desatado Satanas,*
permitiendo que persiga ; y saldrá,
y engañará á las gentes , que es-
tan sobre los quatro cantos de la
tierra , Gog , y Magog , quiere
decir cubierto : y tal fué Otoma-
no , y su Casa Satanas cubierto,
y á este engañó primero Satanas,
y despues desatado Magog , lue-
go diremos quién es , declaran-
do bien este Gog. Para entenderlo
mejor , se ha de notar , que co-
mo Dios tiene presentes todos los
siglos , habló con este Gog por
Ezechiel , por estas palabras : Mi-
ra Gog , y Príncipe de Mosoch.
Mosoch fué nieto de Noe (1) , y
hijo de Japhe : este Mosoch po-
bló

(1) *Eccles. 39.*

bló en Capadocia , de manera,
que los Capadoces , son Moso-
chitas: y porque este Otomano
nació en Capadocia , y se hizo
Príncipe de ella , como tirano , le
llama Príncipe de Mosoch. Y
dice luego Ezequiel , hablando
con este Gog : Y pondré freno
en tus mexillas ; no hay que du-
dar ser freno el Sophi para este
Gog ; porque si Dios no le hu-
biera enfrenado con él , ya ha-
bia puesto los pensamientos en
destruir la Iglesia Romana , co-
mo le dan sofrenadas de la otra
parte , no puede andar ácia acá.
Ya que se ha dicho de Gog , di-
gamos de Magog , fué nieto de
Noe. Este pobló en Scithia , de
manera , que los Scithas de es-
to proceden. La Scithia , es una
tier-

tierra que produce gente fuerte, pues de esta Scithia de la Asia, porque tambien comprehende parte de la Europa, saliéron año de 760. poco mas, ó ménos, grandes Exércitos de estos Scithas, que ahora llamamos Turcos; y como se hiciéron temer á los Mahométicos, por su valentía, los Mahométicos hiciéron paz con ellos: y los Scithas como gente vacía de ley, recibieron la Secta de Mahoma, y se quedáron entre ellos, y se extendieron por gran espacio entre Mahométicos, aunque habia entre ellos Príncipe señalado, hasta que Otomano se levantó, y luego como á hombre de su Nacion le acudieron á servir. Declarado, pues, quien sea Gog, y Magog, y como per-
sua-

suadió á los suyos le ayudasen, y ellos le acudieron, dice: *Y juntarlos ha en guerra*, porque esta Casa Otomana, todo lo ha llevado por las armas, *cuyo número es como la arena de la mar*: estilo es de la Escritura poner este número, y habla á nuestro modo. De los Pueblos que se congregaron contra Josue, dice que eran como arena de la mar; y de los Filisteos contra David (1), pues mayores Exércitos ha jurado este Gog. Dicen de Bayaceto, uno de estos que juntó un millon contra el Tamorlan, *y subiéron sobre la anchura de la tierra*. Es cosa maravillosa lo que se ha extendido este Satanas, porque en
Eu-

(1) *Josue II. Reg. 13.*

256 *Tratado del Apocalipsi,*
Europa tiene toda la Grecia, en
la cabeza de la qual que es Cons-
tantinopla, tiene su casa y asien-
to: tambien tiene parte en Ungría,
y detras del Danubio y Valaquia,
y otras tierras en la Asia: tiene
toda la tierra de Promision, don-
de Dios tantas cosas ha obrado,
desde que en ella formó á Adan,
hasta que tomando nuestra huma-
nidad, predicó, padeció, y re-
sucitó toda el Asia menor, en la
qual caen estas siete Iglesias, á
quien envia nuestro Redentor es-
te Apocalipsi, las Arabias, y
Albanias, en la Africa, Egipto,
y ahora poco ha en Tunez; y en
fin llegó á Argel, y va cumplien-
do lo que se sigue: *y cercáron el
Real de los Santos, y la Ciudad
amada.* Antes que pasemos ade-
lan-

lante, será bien decir, por qué dexó en silencio mil años este libro, habiendo pasado en este tiempo cosas notables; por lo qual este capítulo ha de ser mas largo que los otros; y no es maravilla, porque él solo contiene muchas veces mas tiempo que todos los otros juntos; que los otros ocupan desde Trajano á San Silvestre 216. años no mas, y este solo desde San Silvestre, que ha 1270. años hasta hoy; y mas lo que hay al dia del juicio final: todo lo qual es debaxo de la gran Redoma, que fué derramada en tiempo de Galieno Emperador, y podemos colegir, que estamos en las heces de ella; porque la destruicion de Gog y Magog, la pone inmediata al juicio. Volvien-

258 *Tratado del Apocalipsi,*
do, pues, al propósito, es de
saber, que los Libros de la San-
ta Escritura se ayudan unos á
otros, como hijos de un padre;
y así los Evangelistas, unos di-
cen lo que otros dexáron de de-
cir; como parece en San Ma-
teo (1), que pone el Sermon del
Monte, la potestad de San Pe-
dro, y la Resurrecion de los San-
tos Padres, que los otros Evan-
gelistas no pusiéron, los quales,
y en especial, San Juan, pone
otras muchas que San Matheo
no puso, de manera, que se ayu-
dan; pues de esta manera se
ayudan Daniel y San Juan en
este Apocalipsi. Entre las cosas
que en estos mil años pasáron,
fué-

(1) *Matth.* 17. *Idem* 11. *Idem* 24.

fuéron las mas notables, la caída del Imperio Romano, la salida de Mahoma al mundo; y ambas las trata Daniel, y San Juan en su Apocalipsi. De la caída del Imperio dice, tratando de la Estatua con cabeza de oro, que fué el Imperio de Babilonia; y pecho, y brazos de plata, que fué el Imperio de los Persas; y vientre, y muslo de cobre, que fué el de los Griegos; y Piernas de yerro, que fué el de los Romanos: que de los pies que de estas piernas se dividiéron en dedos, unos de yerro, y otros de barro, declara ser los Reynos en que este Imperio se dividió; unos Reynos fuertes, y otros flacos. Esto se cumplió en tiempo de los Emperadores, Arcadio, Teodo-

260 *Tratado del Apocalipsi,*
sio Segundo, y Valentiniano Se-
gundo, en cuyo tiempo baxáron
del Septentrion los Godos, Hu-
nos, Alanos, Burgundiones, Ván-
dalos, y otras naciones; y des-
hiciéron el Imperio en diversos
Reynos; pues lo de Mahoma tam-
bien dice Daniel, habiendo trata-
do de la bestia con diez cuernos,
como el Apocalipsi, que es el
Imperio Romano, que se levan-
tó despues de ellos, otro cuerno
mas poderoso que ellos, el qual
tenia ojos: Mahoma fué despues
de los Emperadores perseguido-
res; y fué cuerno, porque ha
herido á la Iglesia, no poco: y
tiene ojos, porque confiesa un
Dios, y no Dioses, como los
otros, por lo qual no tenian ojos;
y dice Daniel de este cuerno, que
ha-

hablará contra el Altísimo, y quebrantará á sus Santos, y que durará hasta que el Señor venga al juicio: porque entre él y el juicio no pone nada. He aquí como esto fué necesario que el Apocalipsi lo tratase, pues la Heregía de Arrio, que se levantó en tiempo de este Angel que ató á Satanás, que fué San Silvestre; á San Anton Abad, que fué en aquel tiempo, la reveló Dios, y él la descubrió á sus Monges con lágrimas: La salida de los Alárabes que se apoderáron de Africa y España, San Metodio Mártir la dexó escrita, y otras cosas hasta la fin del siglo. Pues la calamidad de Alemania, en nuestros dias á Santa Childegurdís, Abadesa de Brabancia, le fué re-

262 *Tratado del Apocalipsi,*
velada (1) : y Joachîn Abad , y
otros , que tuviéron espíritu de
profecía , dixéron otras cosas , que
Dios les reveló , y con esto que-
da absuelta la duda de estos mil
años , que el Apocalipsi pasa en
silencio. Volvamos ahora á Gog
y Magog , de los quales dice , que
cercáron el Real de los Santos,
y la Ciudad amada , que es la
Iglesia : porque la Iglesia Griega
hácela tragado toda , de manera,
que Italia , España y Francia , es
ahora el Real de los Santos , y
la Ciudad amada , pues veamos
si la cerca. Por el Oriente , tiene
á Grecia que es suya , y Hungría
y

(1) *Sta. Childegurdís , del Ante Christo
grande que se espera , profetizó. S. Mitodio,
Joaquin , y la Sibila Tiburtina , y es tradi-
cion de la Iglesia , sacada de la Escritura.*

y Valaquia, que son Orientales: A Francia por el Mediodia: á Egipto tiene á Argel: y aun llega con sus Galeras á Gibraltar, de manera, que no tiene mas que cerrar: porque por el Occidente es mar; y por el Septentrion tambien está cercada de Herreges: Nosotros estamos ahora en esta era, ó tiempo (1). Lo que ha de suceder de este Gog, y Magog, declara, diciendo: *Descenderá fuego del Cielo, y los tragará.* Esto será en la hora que el Señor tiene determinado, y no debe de estar léjos esta hora porque para un poco bastan 270. años, y un mas, que ha que se

(1) *Esto mismo dice Dios por Ezequiel enviaré fuego del Cielo en Gog y Magog.*

264 *Tratado del Apocalipsi,*
se comenzó: y el diablo que los
engañaba, para perseguir á los
Christianos, fué echado en el es-
tanque de fuego y azufre, que es
el infierno, donde la bestia de diez
cuernos, que es la idolatría Ro-
mana, y el falso Profeta. Aquí
se puede entender por Mahoma,
cuyo nombre fué este Gog y
Magog, serán atormentados de día
y de noche en el siglo de los siglos.
Aquí claramente dice, que los
mil años de los condenados son
eternos, castigando los malos con
fuego, el qual ha de ser la es-
coba, con que Dios ha de bar-
rer, y limpiar este mundo: y ví
un Trono, que significa Reyno,
grande, por la muchedumbre de
los Santos, blanco, por la lim-
pieza y pureza, y asentado sobre
él

él uno , con cuya presencia huyó la tierra y el Cielo. en su respecto no son nada , y así desaparecieron : como si uno estuviese en una casa , y de súbito fuese arbatado á la cumbre de una altísima sierra , que ya no podrá ver la casa , porque comparada con el grande espacio que descubre , queda tan chica que desaparece ; así toda esta esfera , que es un aposento que Dios hizo para el hombre , mientras es viador , comparada con Dios , es nada , y no se halla lugar de estos , esto es , del Cielo y tierra , porque como Dios es puro Espiritu , penetra al mundo , mejor que á los rayos del Sol el ayre limpio ; y así en pareciendo Dios , esto es , en viéndole , veremos que

que ninguna cosa ocupará en él lugar, porque todas las penetra: de donde parece, que los muertos que ahora quiere juzgar, no le pueden encubrir cosa de las que hicieron, hablaron y pensaron, pues que dice: *Ví los muertos, grandes y pequeños, estar en la presencia del Trono*; no dice aun delante del que se asienta en el Trono, que es Dios, porque á él todo es claro, sino delante del Trono, que son los Angeles y Santos, para mayor honra de los buenos y confusion de los malos. Por muertos, grandes y pequeños, se toman grandes pecadores, y no tan grandes, y por los que fueron grandes y pequeños en dignidad, que de todos estados se puebla el Cielo y el

el infierno : y los *Libros* fuéron
abiertos, esto es, las conciencias
fuéron descubiertas : y otro *Libro*
fué descubierta, que es de vida:
no fuéron descubiertas solamen-
te las obras de cada uno ; pero
el conocimiento divino las des-
cubre mejor : y fuéron juzgados
los muertos de las cosas que esta-
ban escritas en los *Libros*, que son
las conciencias, y el conocimien-
to divino, y estos se han de juz-
gar claramente *segun sus obras*:
y por mostrar que ningun muer-
to ha de dexar de ser juzgado,
dice : Y dió la mar los muer-
tos que en ella habia ; por mar
se entiende el mundo ; y *la muer-*
te, los que se condenáron, que
fuéron muertos en pecado : y *el*
infierno, los demonios, para los
qua-

268 *Tratado del Apocalipsi,*
quales se hizo el infierno primera-
mente, pues todos estos diéron
los muertos que en ellos eran: y
fué juzgado de cada uno, segun
sus obras: *y el infierno*, que son
los demonios: *y la muerte*, que
son los condenados, *fuéron echa-*
dos en el estanque de fuego, que
es el infierno: *esta es la muerte*
segunda: la muerte primera, es
carecer de Dios, y la segunda,
padecer tormentos eternos: *Y el*
que no fué hallado escrito en el
Libro de la Vida, que es la pre-
destinacion, *fué echado en el es-*
tanque de fuego, que es el infier-
no. Y aquí acaba la última Re-
doma, que tan larga y trabajosa
ha sido.

CAPÍTULO XXI.

Trata de las excelencias de Jerusalem la Soberana, que es nuestra verdadera Patria.

Acabada, pues, la noche larga, que comenzó en la caída de Adan, y la tempestuosa mar, y la triste peregrinacion, se nos descubre resplandeciente dia, seguro puerto, y alegre patria; diciendo: *Y ví Cielo nuevo; y tierra nueva;* no se entiende por el Cielo, y tierra que vemos, que esos no hay para que emendarlos; pues quando Dios los crió, vió que estaban muy buenos: Cielo se entiende, por el espíritu: y tierra, por el cuerpo del espíritu, dice nuestro
Re-

Redentor (1) : Semejante es el Reyno de los Cielos : Reyno es la Iglesia : Cielo son los espíritus de los Justos, pues que el cuerpo se llame tierra, dícelo el Apóstol (2) : Nuestro cuerpo es casa de tierra, pues quiere decir; ví espíritus nuevos, alumbrados, y perfectos en virtud, y ví cuerpos humanos, impasibles, hermosos, y libres de tantas miserias, como hasta aquel punto han padecido. Y por mostrar que no ha de quedar ninguna miseria de las pasadas, dice : *El primer Cielo*, esto es, los primeros espíritus ignorantes, é inclinados al mal : *la primera tierra*, los primeros cuerpos sujetos á tantas des-

(1) *Genes. 1. Matth. 14.* (2) *Corinth. 2.*

desventuras , esto fué , que no quedó de ello nada ; y *ya no hay mar* , esto es , no hay tribulacion , ni alteracion como ahora , que es el mundo un mar alterado , porque los malos son como mar alterada , que hierve , y no puede descansar : *Y yo Juan ví la Santa Ciudad de Jerusalem descender del Cielo por Dios aparejada , como esposa para su marido* ; aquí muestra el grande amor y conversacion , que los Santos y hombres han de tener , como hijos de un mismo padre , y por certificarnos de esto , dice ; *Y oí una gran voz del Trono* , esto es , de Dios , y dicho con gran voluntad , que eso significa la gran voz y dice : *Catad , ahí la morada de Dios* , que son los Santos donde

272 *Tratado del Apocalipsi,*
de él mora con los hombres , bien
claro va esto ; y porque no pen-
semos que ha de ser de empres-
tado , dice : *Y morará con ellos*
para siempre , y ellos , conviene
á saber , los hombres serán su pue-
blo , como los Angeles y Santos;
pero aquí sube todo lo que pue-
de subir para nosotros , y *el*
mismo Dios con ellos , y se verán
claramente , porque estar en nos
y con nos por Fe , esto tam-
bien lo tenemos agora , y aun
Gentiles hubo que lo alcanzaron,
sino que verán claramente á su Dios;
y porque con tal presencia no
puede haber cosa de pena , di-
ce : *Y limpiará Dios toda lā-*
grima de los ojos de ellos ; quie-
re decir , quitarles ha toda cosa
de pena ; y el que creyere que
ha

ha de poseer tal presencia , no se le hará difícil creer esto , y *no habrá mas muerte* , porque estarán vivos con la vida ; *ni tristeza* , porque tendrán alegría ; *ni clamor* , porque poseerán todo lo que pueden desear ; *ni dolor* , porque estarán en salud ; y porque esta merced ha de ser para siempre , dice : *porque estas cosas primeras se fuéron* : de manera , que no quedará de ellas mas que la memoria , para alegrarse de los dias en que fuéron humillados. Quietémonos con entender que él hizo el Cielo de nada , y le dió ser nuevo , y el que cada dia cria ánimas de Resurreccion universal , ha de levantar tantos millones de cuerpos humanos , como estan convertidos en

274 *Tratado del Apocalipsi,*
tierra, ceniza, y en peces, aves
y animales, porque se los co-
miéron, y convirtiéron en sí,
que este mismo Señor ha de ha-
cer esta novedad, la qual ha pro-
metido para consuelo de sus sier-
vos; y cierto ninguna cosa hay
mas justa que conocer, y amar
el hombre á su Criador. Antes
de ahora lo prometió el Señor por
Isaías, diciendo (1): *Los que os
acordais del Señor, no lloreis, ni
le deis silencio hasta que ponga á
Jerusalen con estabilidad, y ala-
banza en la tierra.* Y dice mas:
Mira que yo criaré Cielos nue-
vos, y tierra nueva, y no habrá
memoria de lo pasado; y por
Jeremías (2): *Daré mi Ley en*
sus

(1) *Isaías 62.* (2) *Jerem. 31.*

sus entrañas, y en su corazón la escribiré; y no enseñará el hombre á su próximo á conocer á Dios, y porque todos me conocerán desde el mayor hasta el menor. Y dixo el que estaba asentado en el Trono: Mirad que todas las cosas hago yo nuevas; como si dixera, yo hice el mundo de nada: Y díxome el Señor, escribe, que estas palabras son muy fieles y verdaderas. Y hablando ahora S. Juan, dice: Y díxome, hecho es, como si dixera; cumplido es mi deseo, de que los hombres todos me conozcan. Yo soy principio, y fin; y daré al que tuviere sed de la fuente de agua viva; y esto de gracia, quiere decir de valde, el que venciere las batallas, de persecuciones, y trabajos poseerá

276 *Tratado del Apocalipsi,*
esto que le he prometido, y serle he
Dios, y él me será hijo. Y mos-
trando que los malos no tienen
parte en este Reyno tan excelen-
te, dice: Mas los temerosos, y
cobardes que dexáron la virtud
de miedo de perseguidores, y por
eso son incrédulos, y malditos, que
son los que hacen malditas obras,
y los homicidas, y fornicarios, y
hechiceros, y idólatras, y todos
los mentirosos; su suerte será en el
estanque de fuego y azufre, que
es la muerte segunda. Bastante-
mente queda respondido á Che-
rinto con esto. Y ví uno de los
siete Angeles, que tenían las sie-
te Redomas llenas de las plagas
postreras, y habló conmigo, di-
ciendo: Ven, y mostrarte he la
Esposa Muger del Cordero, que
es

es la Iglesia Triunfante: Y levantóme en espíritu en un monte grande y alto; este monte seria alguna alta contemplacion espiritual: y mostróme la Ciudad Santa de Jerusalem, descender del Cielo, que tenia la claridad de Dios, porque él la alumbra, y su lumbrera era semejante á piedra preciosa como piedra de jaspe; porque como el jaspe tiene muchos colores, así la luz divina alumbraba de muchas maneras á los Santos, que en la Casa de Dios hay muchas moradas, como cristal, por la claridad con que ven la verdad: y tenia esta Ciudad un muro grande, y alto, que tenia doce puertas; el muro se puede entender, la seguridad con que poseen esta bienaventurada vida;

278 *Tratado del Apocalipsi,*
las puertas, doce Apóstoles, que
son los que dice ahora; y en las
puertas doce Angeles; Angel
mensagero, quiere decir, y tales
fuéron los Apóstoles, y *doce*
nombres de los doce Tribus de los
hijos de Israel; espiritualmente se
puede entender, porque Judas
quiere decir, el que confiesa á
Dios, que son los Confesores, y
Mártires. Levi, quiere decir ajun-
tado por los que ajuntan por
amor con Dios, y así de los de-
mas: *Y tenia esta Ciudad á Orien-*
te tres puertas, al Poniente tres
puertas, al Aquilon tres puer-
tas, al Mediodia tres puertas.
Puédese entender, que todos los
que habitan en estas partes, han
de conocer, y ver el Misterio de
la Santísima Trinidad: y el muro
de

de la Ciudad tenia doce fundamentos, y en ellos doce nombres, de los doce Apóstoles del Cordero, porque fuéron fundamentos de la Iglesia: Y el que hablaba conmigo, tenia una medida de caña de oro, para medir la Ciudad, y sus puertas y muro. O se usaba esta medida de caña entónces, ó significaba ser cosa vana como caña, querer entender lo que es inmenso, y así parece por lo que se sigue: Y la Ciudad es puesta en quadro, y su longura es tanta como su altura, y fué medida la Ciudad con la caña por doce mil estadios, que son quinientas lenguas, y su largueza, altura y anchura son iguales. ¿Quién vió Ciudad tan alta como larga? Lo que se puede decir es, que

280 *Tratado del Apocalipsi,*
como Dios es inmenso en altura y anchura, y longitud, así esta Congregacion de Santos, que dilatados espiritualmente en Dios, son casi inmensos, no se pueden medir: y si dicen que se toma por la Congregacion corporal de ellos, que es limitada, respondo; que toda esta esfera es pequeño aposento para pasearse un cuerpo glorificado, por el dote de la ligereza que posee; y demas de esto, esto que dice de oro, y piedras, no lo hay en aquella Patria, ni vale nada esto, sino que habla Dios con nosotros, con las niñerías á que nos ve inclinados para levantarnos el espíritu de las momentáneas, que aquella palabra sola que dice adelante, y verán su rostro: y
fué

fué medido su muro ciento y quarenta y quatro codos, medida de hombre, que es Angel. Aquí muestra ser espiritual esta medida, pues dice hombre Angel; y era la obra de su mano de piedra jaspe, por las muchas virtudes que tuviéron los que defendiéron la Iglesia: mas la misma Ciudad de oro limpio, (por la caridad) semejante á vidrio limpio. Aquí nos saca de duda, diciendo semejante, y así se entiende en todo, y dice vidrio limpio, por la claridad; y el fundamento de el muro de la Ciudad era todo de piedra preciosa adornado: el fundamento primero, jaspe: el segundo, záfiro: el tercero, calcedonio: el quarto, esmeralda: el quinto, sardonico: el sexto, sardio: el septi-

282 *Tratado del Apocalipsi,*
mo, crisolito : el octavo, verilo:
el noveno, topacio : el décimo, cri-
sopacio : el undécimo, jacinto : el
duodécimo, amatista : y las doce
puertas son doce perlas, en cada
puerta la suya. Por estos funda-
mentos y puertas se puede en-
tender los doce Frutos de el Es-
píritu Santo ; y así el primero es
jaspe, de muchos colores, con-
forme con el primer Fruto cari-
dad, y tiene todas las virtudes,
y así los demas. Y la Plaza de
la Ciudad de oro limpio, como vi-
drio muy lucido, por la claridad
y caridad, y no ví en ella Tem-
plo : ya nos va levantando de fi-
guras, el Señor Dios todo podero-
so es su Templo, y el Cordero ; lla-
ma á Dios Templo, porque co-
mo el Templo encierra en sí
los

los cuerpos, y aun le sobra mucho, así Dios tiene en sí la amplísima Jerusalen soberana, que es mayor que este mundo cien mil millones de veces, y queda todavía Dios inmenso: y la Ciudad no tiene necesidad de Sol ni Luna que la alumbrén bien, mas la claridad de Dios la alumbrá, y su candela es el Cordero, porque es Fuente de Sabiduría en el Cielo. Esto que ahora tratamos, va limpiando de figuras, y es puro grano: y andarán las gentes en su nombre, y no tropezarán de esta manera: y los Reyes de la tierra, de sus cuerpos, que son de tierra, traerán su honra y gloria en ella, no para alcanzar fama, ó dinero ó tierra, sino para agradar al que ven-

284 *Tratado del Apocalipsi,*
ven y aman: y sus puertas no
se cerrarán de día; su día es eter-
no, eternalmente estarán abier-
tas; que las tinieblas espirituales
son las que las cierran de día, y
por eso dice: *No habrá allí no-
che; y traerán honra y gloria*
las gentes, *no entrará en ella nin-
gun sucio, ó que haga abomina-
cion ó mentira, sino los que estan*
escritos en el Libro de la Vida del
Cordero; quiere decir, los que
Jesu-Christo ha escogido.

CAPITULO XXII.

y último.

*Prosigue las excelencias de Jerusa-
len, y concluye este Libro.*

De la manera que un cuerpo hu-
mano va creciendo poco á poco
desde que nace, hasta tener per-
fec-

fecta edad y fuerzas , así este cuerpo del género humano ha ido creciendo desde la caída de Adán, hasta que llegue á ser todo divino. Desde Adán al diluvio fué como edad de muchacho , que sin honra se revuelca por el suelo , y se apedrea con otros , y no hay virtud de que echar mano. Dexemos algunos buenos de aquel tiempo, que esos son algunos , respecto en el muchacho. En el diluvio , hasta Moysen , comenzó á haber alguna manera de respeto á la virtud, aunque pocas , porque Ciudades enteras se consumiéron con fuego del Cielo , con pecados ; pero en el diluvio todo el género humano pereció , salvo Noé con su familia. Desde Moysen á Christo ya comienza este hombre á tomar algu-

gu-

guna gravedad y modestia con aquella luz, la qual se extendió por el mundo: y es de notar que el fin de qualquier término de estos da la mano, y toma semejanza con el principio siguiente: y así vemos, que al principio y medio de la Ley de Moysen sacrificaban cuerpos de animales; pero al fin, sacrificaban los hombres sus propios cuerpos á Dios, como parece de los Machabeos, con lo qual daban la mano al principio de la Ley Evangélica, en la qual sacrificáron estos cuerpos trecientos años, contando desde los Inocentes, hasta Diocleciano. Cesando este sacrificio, sucedió otro menor, que fué la vida Heremítica, en la qual sacrificaban los cuerpos con ayunos y trabajos, y
las

las ánimas con oracion y peleas. Este sacrificio de Monges y Religiosos no ha faltado en la Iglesia jamas, y así poco á poco va llegando á este estado perfecto que vamos tratando; y no se tenga el dia de hoy por hombre de honra, llamo honra la virtud, porque en ella está la verdadera honra nuestra, el que no deseare con todas las fuerzas y obras esta verdadera patria nuestra, porque en ella consiste todo nuestro estado y ser; y la causa es, que como el hombre sea compuesto de dos naturalezas, espiritual y corporal, ¿qué razon hay para que vea la corporal, y no la espiritual? Si el cuerpo ve y goza este mundo corporal, ¿por qué el espíritu no verá su mundo espiritual, que es Dios, y

en

en él los Santos y los Angeles? Así que aquel es nuestro propio estado; pues prosigamos las excelencias de él. Va hablando San Juan, y dice: *Y mostróme el rio de agua viva resplandeciente como cristal, que procede del Padre y del Hijo.* Aunque se atribuye la sabiduría al Hijo, y está en todas las Personas Divinas, aquí se da al Espíritu Santo, por la abundosa caridad con que Dios se comunica entónces, ahora y á los que le gozan, la qual caridad es atributo del Espíritu Santo. *En medio de su plaza y de cada parte del rio estaba el Arbol de la Vida, que daba doce frutos, cada mes el suyo:* El Arbol de la Vida es la Sabiduría, la qual está en el Padre, que es la una parte del Rio; y en el

el Hijo , que es la otra parte ; el Espíritu Santo es el Rio (1) : De manera , que todos tres son Sabiduría ; los doce frutos , son los del Espíritu Santo , de los quales gozan los que en esta peregrinacion los exercitaron , señalándose unos en unos , y otros en otros. (2) El dar cada mes fruto , significa la abundancia de la Patria , porque la tierra donde se cogiere fruto doce veces al año , abundosa ha de ser ; y por eso dice David (3) : hartarme he quando se mostrare tu gloria ; y dice de este Arbol *para la salud de las gentes*. La hoja es la Humanidad de Christo , la qual causó salud eterna á las gentes ; y por eso traxo ese nombre quando se humanó

(1) *Proverb.* 3. (2) *Galat.* 5. (3) *Ps.* 16.

290 *Tratado del Apocalipsi,*
nó , llamándose Jesus , que quiere
decir Salvador ó Salud: *Y no ha-*
brá cosa mala dende en adelante,
porque todo será bueno en tal
Ciudad , *y las sillas de Dios* , que
es la beatificacion de los espíritus
y del Cordero , que es la glorifica-
cion de los cuerpos , serán en ellos
para siempre , *y sus siervos le ser-*
virán allí delante de él ; y por eso
dice : *verán su Rostro.* Aquí
nos promete todo lo que se puede
desear , (1) que es ver al que nos
crió , (2) *y su nombre* que es vida,
verdad y luz , y todo bien *puesto*
en sus frentes , quiere decir en sus
ánimas introducido , y casi natu-
ralizado por la perfecta union que
con Dios tendrán (3) , *y no habrá*
mas

(1) *Joan.* 14. (2) *Joan.* 8. (3) *Exod.* 38.

mas noche de ignorancia, ni tendrán necesidad de luz de candela, ni de lumbre de Sol, porque el Señor Dios los alumbrá: y porque estas excelencias no han de ser de prestado, con temor de perderlas, dice: *y reynarán en el siglo de los siglos.* Y porque ha prometido cosas tan altas, que aun el mismo S. Juan se admiraba, le certificaba de ellas, diciendo. *Y díxome: Estas palabras son muy fieles y verdaderas, y el Señor Dios del Espíritu de los Profetas envió su Angel, para mostrar á sus siervos lo que conviene que se haga presto, esto es, las cosas que comenzáron, en escribiendo San Juan este Apocalipsi; y porque estuviesen apercebidos, dice: Mirad que vengo presto; y mostrando la excelencia*

292 *Tratado del Apocalipsi,*
de este Libro , dice : *Bienaventu-*
rado el que guarda la palabra de
la Profecía de este Libro. Y cierto
el que la guarda en su ánima,
guarda la mas alta Profecía de to-
das , porque ésta nos promete al
que es fin de todas las Profecías:
y San Juan embriagado de espíri-
tu de las altezas que le fuéron re-
veladas , ni se acordó de haberle
avisado el Angel la otra vez , ni
de noventa y cinco años que tenia
acuestas, ni de nada ; confiesa aho-
ra : *Y yo Juan que oí , y lo que*
mas es , ví esto : y despues que lo
oí y ví , caí para adorar delante de
los pies del Angel , que esto me
mostraba , y díxome : Mira no lo
hagas , porque soy consiervo tuyo,
y de tus hermanos los Profetas , y
de los que guardan las palabras de

bro, dice: Yo le juro á todo aquel que oye las palabras de esta Profecía, que si acrecentare algo á esto que aquí se ha dicho, Dios acrecentará en él las plagas escritas en este Libro; y si alguno quitare de las palabras de esta Profecía de este Libro, Dios quitará su parte del Libro de la Vida y de la Santa Ciudad, y de las cosas que estan escritas en este Libro: y esto dice Jesu-Christo, que da testimonio de estas cosas. Digo, pues, otra vez, que vengo presto, por eso estad aparejados, y si lo estais, diréis: Amen. Ven, Señor Jesus, y sácanos de esta peregrinacion para nuestra patria, donde te alabemos con el Padre y el Espíritu Santo eternamente. Y concluyen-

298 *Tratado del Apocalipsi,*
yendo San Juan , que fué el Es-
cribiente ó Secretario , dice : *La*
gracia de nuestro Señor Jesu-Chris-
to sea con todos vosotros. Amen.

FIN.

3 Vda Raba 000





